

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

ACTA DE EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

Señale con X si se trata de: PROYECTO: INFORME FINAL:

TÍTULO DEL TRABAJO: "REFLEXIONES SOBRE LA FORMACION EN INVESTIGACION EN EL PROGRAMA ACADEMICO DE RECREACION DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE: UNA MIRADA AUTOETNOGRAFICA DESDE EL CARNAVAL DE RIOSUCIO 2013".

DIRECTOR: ARMANDO HENAO V.

ESTUDIANTE: 200938094 NATHALIA CARDENAS FLOREZ

EVALUADORES: ROCIO GOMEZ Z.

LUZ ELENA LUNA M.

FECHA Y HORA DE LA EVALUACIÓN. Agosto 25 2014 HORA: 2:00 pm

OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES:

- Es un trabajo que inicia desde una experiencia propia, posteriormente reformada para un ejercicio autorreflexivo que finalmente realiza aportes para cualificar la formación investigativa en el programa académico de Recreación
- Este trabajo da cuenta de la capacidad analítica de la estudiante y su potencial desarrollo como joven investigadora.
- Recomendamos la publicación de este trabajo de grado puesto que es un gran aporte, no solo para el programa académico sino para el fortalecimiento y la ampliación y proyección del imaginario en torno al que hacen del profesional de Recreación

(si se considera necesario, usar hojas adicionales)



REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN
EL PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DEL VALLE: UNA MIRADA AUTOETNOGRÁFICA
DESDE EL CARNAVAL DE RIOSUCIO 2013

NATHALIA CÁRDENAS FLÓREZ



**REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN EL
PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL
VALLE: UNA MIRADA AUTOETNOGRÁFICA DESDE EL CARNAVAL DE
RIOSUCIO 2013**

NATHALIA CÁRDENAS FLÓREZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN
SANTIAGO DE CALI
2014**

**REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN EL
PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL
VALLE: UNA MIRADA AUTOETNOGRÁFICA DESDE EL CARNAVAL DE
RIOSUCIO 2013**

NATHALIA CÁRDENAS FLÓREZ

Trabajo de Grado presentado para optar el título de:

PROFESIONAL EN RECREACIÓN

Director Trabajo de Grado:

ARMANDO HENAO VELARDE

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN

SANTIAGO DE CALI

2014

AGRADECIMIENTOS

A quienes apoyaron mi proceso y alentaron significativamente su última etapa...

Mi familia. Especialmente mis hermanas:
por intentar siempre procurarnos sentido.

Los profesores Armando Henao y Rocío Gómez:
por la confianza y los aprendizajes compartidos.

A mis amigos de aquí y de allá:
porque sin ell@s la vida no camina.

Y a la Dra. Sandra:
por las horas de conversa.

*“Escribir acerca de uno mismo equivale a escribir
acerca de los otros, dado que vuestros problemas,
dolores, placeres y emociones (y vuestras ideas
extraordinarias o notables) no pueden ser
únicamente vuestros”
(Lessing, 1978, p. 7)*

LISTA DE GRÁFICAS E ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1: Plan de mejoramiento (Programa Académico de Recreación, 2013, p. 207).</i>	14
<i>Ilustración 2: Vista de Riosucio desde el Cerro de Ingrumá</i>	62
<i>Ilustración 3: Programación de la Instalación de la República de Carnaval 2012 ubicada en las plazas del pueblo.</i>	64
<i>Ilustración 4: Voceo Popular en la Galería del pueblo.</i>	68
<i>Ilustración 5: Posicionamiento de la Junta del Carnaval.</i>	70
<i>Ilustración 6: Carretera del Valle, rumbo a Riosucio.</i>	72
<i>Ilustración 7: Voceo Popular en la Plaza de Mercado/Galería.</i>	73
<i>Ilustración 8: Barra Los Pavos en el desfile nocturno.</i>	74
<i>Ilustración 9: Participante del Voceo Popular. Plaza de Mercado de Riosucio, Caldas.</i>	75
<i>Ilustración 10: Voceo Popular en la Iglesia de La Candelaria.</i>	76
<i>Ilustración 11: Ruta del desfile de Cuadrilla Mayores – Carnaval de Riosucio 2013.</i>	77
<i>Ilustración 12: Desfile de Cuadrillas Mayores - Iglesia La Candelaria.</i>	78
<i>Ilustración 13: Desfile de Cuadrillas Mayores.</i>	78
<i>Ilustración 14: Diabla no oficial del Carnaval de Riosucio 2013 realizada por La Barra de los 30.</i>	79
<i>Ilustración 15: Quema de la réplica del Diablo Oficial – Última noche de carnaval.</i>	80
<i>Ilustración 16: Efigie del Diablo Oficial del Carnaval de Riosucio 2013.</i>	81
<i>Ilustración 17: Voceador.</i>	122
<i>Ilustración 18: Participantes del desfile nocturno.</i>	123
<i>Ilustración 19: Voceo junto a la Iglesia de la Candelaria.</i>	126
<i>Ilustración 20: Niños decretando.</i>	127
<i>Ilustración 21: Colonia de Manizales decretando.</i>	130
<i>Ilustración 22: Grupo de voceadores del Convite del Carnaval.</i>	132

23. <i>Diablos danzantes de Valledupar. Fuente:</i> <i>http://echaleaguabendita.wordpress.com/2014/07/08/los-diablos-de-valledupar/</i>	136
24. <i>Diablos del Carnaval de Oruro. Fuente:</i> <i>http://www.eldeber.com.bo/2014/carnaval/fiesta.php?id=130209094804</i>	137
25. <i>Diablos Azules del Carnaval de Paramin. Fuente:</i> <i>http://devinath.com/category/carnival/carnival-2013/</i>	137
26. <i>Diablos del Carnaval de Tilcara. Fuente:</i> <i>http://www.elmensajero diario.com.ar/contenidos/gran-carnaval-alegria-humahuaca-salta_19145.html</i>	137
27. <i>Juego de los Diablos en Costa Chica, México. Fuente:</i> <i>http://guerrero.gob.mx/articulos/danzas/</i>	138
28. <i>Diablo Oficial del Carnaval de Riosucio 2013.....</i>	143
29. <i>Diabla no oficial del Carnaval de Riosucio 2013.....</i>	145
30. <i>Diablo no oficial del Carnaval de Riosucio 2013.....</i>	146

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE GRÁFICAS E ILUSTRACIONES	iv
RESUMEN	ix
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.1. Antecedentes.....	10
• PRIMERA TRAYECTORIA: ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN ENMARCADAS EN EL PAR.....	10
• SEGUNDA TRAYECTORIA: EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA.....	17
1.2. Problema de investigación.	18
1.3. Objetivos	22
General.....	22
Específicos	22
CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL	23
2.1. Aterrizando la investigación.	23
• Política de investigación en Colombia.....	23
• El fomento de la investigación en la Universidad del Valle	24
• El Grupo de Investigación en Educación Popular.....	27
• La investigación en el Programa Académico de Recreación.	27
2.2. Enmarcando la investigación: Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa.	29
• El proyecto	29
• Las etapas.....	31
2.3. Primeras pistas del contexto.....	32

CAPÍTULO 3. MARCO CONCEPTUAL	35
3.1. La formación de jóvenes investigadores: una mirada desde la investigación formativa. 35	
3.2. Del relato autobiográfico y la etnografía a la autoetnografía.....	39
• La autoetnografía	44
3.3. Carnaval y recreación.....	45
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA	49
4.1. FASE I: Trabajo de campo.....	50
4.1.1. Preparándome para el carnaval.	50
4.1.2. Seis días de guarapo, disfraces y música.	51
4.1.3. El carnaval en letras.	51
4.2. FASE II: En diálogo con los relatos.....	52
4.3. FASE III: Análisis de la experiencia.....	54
CAPÍTULO 5. AUTOETNOGRAFÍA SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN: CARNAVAL TODA LA VIDA.....	56
5.1. Ubicándome en la u.....	56
• El aula se ensancha, ¿cómo se elabora un proyecto?	57
5.2. Carnavaleando.....	62
• Trabajo de campo (pre-carnaval): de regreso a Riosucio.....	62
• Trabajo de campo (carnaval).....	76
• Escritura sobre el diablo.....	80
5.3. Cerrando el ciclo	82
CAPÍTULO 6. ANÁLISIS: PISTAS PARA LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN EL PAR.....	83
6.1. La investigación formativa en el pregrado.....	83
6.2. Tópicos comunes de los relatos: pensar la investigación.....	87

• La investigación en la Universidad del Valle.	87
• La investigación en el Programa Académico de Recreación.	89
• Habilidades para la investigación: “la artesanía”	101
6.3. Tópicos particulares de mi relato: pensar la experiencia.	103
• Cómo entendemos nuestra formación.....	103
• El trabajo de grado derivado de un proyecto.	103
• La investigación en carnavales.	104
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES	108
EPÍLOGO	111
BIBLIOGRAFÍA	112
ANEXOS	120
ANEXO 1: Diarios de campo.	120
ANEXO 2: Artículo de investigación sobre el diablo del Carnaval de Riosucio.	134
ANEXO 3: Temario de entrevistas.	152
ANEXO 4: Producto audiovisual “Carnaval toda la vida”.	154
ANEXO 5: Banco de imágenes.	154

RESUMEN

El presente trabajo de grado reflexiona sobre la formación en investigación de los Profesionales en Recreación de la Universidad del Valle. Para ello, se tomó como punto de partida mi experiencia como monitorea de investigación en el proyecto: *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa* (Henao, 2012); y así, desarrollar al menos dos tareas centrales: 1) construir un ejercicio autoetnográfico sobre la experiencia personal en investigación, y 2) derivar pistas que aporten a la formación en investigación de los Profesionales en Recreación del Programa Académico de Recreación¹(PAR) de la Universidad del Valle.

Palabras clave: Recreación, Investigación, Formación, Carnaval de Riosucio, Jóvenes Investigadores, Investigación Formativa.

¹ PAR de ahora en adelante.

INTRODUCCIÓN

El interés particular en la formación en investigación de los Recreadores, radica en las inquietudes y reflexiones que surgieron durante mi participación en el proyecto de investigación *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa*, el cual operó como una plataforma de semillero de investigación. La escogencia de esta experiencia, reside en la intensidad del tiempo de dedicación y en las demandas del trabajo de campo llevado a cabo en la fase de preparación y ejecución del Carnaval de Riosucio 2013. En ese sentido, esta propuesta de investigación para optar por el título de Profesional en Recreación, se propuso aportar reflexiones sobre el ejercicio de formación en investigación enmarcado en el PAR.

Para poder problematizar la formación en investigación de los Profesionales en Recreación, inicié por el ejercicio de comprender qué herramientas y habilidades son importantes de adquirir en el proceso académico, con el fin de posibilitar el desempeño de los Recreadores en procesos de investigación a nivel de pregrado y posgrado.

Bajo esa lógica, las reflexiones se centraron en entender la importancia de la formación en investigación, a partir de mi experiencia en el proyecto de investigación mencionado. Con ese fin, realizo una descripción autoetnográfica de la trayectoria personal. Posteriormente hago un ‘sondeo’ entre diferentes actores del PAR, el cual tuvo como propósito arrojar un diagnóstico situacional sobre la relación investigación-recreación. Y en última instancia, realizo una aproximación al diseño de algunas pistas para la formación en investigación en el PAR.

El documento se organiza de la siguiente manera: el capítulo 1 contiene planteamiento del problema (antecedentes, problema de investigación y objetivos). El capítulo 2 y el 3 corresponden al marco contextual y conceptual, respectivamente. En el capítulo 4 se encuentra la metodología. El capítulo 5 está conformado por el relato autoetnográfico sobre el proceso de formación en investigación. El capítulo 6 condensa el análisis y el capítulo 7 las conclusiones.

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Antecedentes.

Los antecedentes del estudio pueden clasificarse a partir de dos trayectorias: la primera, corresponde a las actividades académicas adelantadas que dieron origen a la inquietud y elección del tema de investigación. La segunda, está relacionada con dos trabajos de investigación sobre la formación de jóvenes investigadores en las instituciones de educación superior en Colombia, los cuales, a partir de experiencias puntuales, amplían el panorama con relación las estrategias de formación científica y tecnológica (Jaramillo; Piñeros; Lopera; Álvarez, 2006; Moreno, 2002).

- **PRIMERA TRAYECTORIA²: ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN ENMARCADAS EN EL PAR.**

- o **Tareas y proyectos de clase:**

En el año 2012, bajo el marco de las asignaturas Planificación de la Recreación II y Administración y Gestión de la Recreación II, se adelantó el diseño de un Plan Estratégico de Recreación para el fortalecimiento de la participación estudiantil en el proceso de mejoramiento del PAR; el cual tenía como objetivo presentar una propuesta que posibilitara la participación estudiantil mediante la construcción de alternativas que fortalecieran la reacreditación del PAR y el ejercicio de formación de los estudiantes. Para ello, el plan abordó tres ejes de trabajo: la investigación, la formación y la recreación, desde los cuales se estructuraron tres proyectos. a) **“Investigación y formación: el Laboratorio de Recreación como espacio para la participación estudiantil”**, tuvo como objetivo incentivar la participación de los estudiantes en su

² Se utilizó el término trayectoria, entendiéndolo como el desarrollo de un proceso de formación a lo largo de mi paso por la universidad; destacando así los momentos clave con relación al tema del presente trabajo.

proceso de formación a través de la renovación y análisis de las alternativas existentes. En esa medida, se estructuraron líneas de trabajo para el Laboratorio de Recreación en proyectos de formación, investigación y acción que vincularan a la comunidad estudiantil en el mejoramiento del PAR. b) **“Formación participativa en Recreación para la vinculación estudiantil a las líneas de investigación”**, el cual consistió en un diseño que generara espacios de construcción y reflexión que fortalecieran el hacer de los estudiantes de Recreación, con el propósito de estructurar semilleros de investigación adjuntos al Grupo de Educación Popular³ del Área de Educación, Desarrollo y Comunidad, para las líneas *Educación Popular y Subjetividades Emergentes; Educación, Escuela y Comunidad; Recreación, Intersubjetividades e Interculturalidad; Convivencia y Ciudadanías Incluyentes*. Y c) **“Siguiendo al PAR: conformación del comité de veeduría”**, el cual le permitiría a los estudiantes y docentes, consolidar un grupo que velara por el seguimiento de los diferentes procesos adelantados desde la dirección, apoyar el trabajo del representante estudiantil y fomentar la participación de estudiantes de los diferentes semestres en el proceso de mejoramiento.

- **Proceso de autoevaluación, acreditación y re acreditación:**

El PAR ha adelantado procesos de autoevaluación en los años 2005 y 2010, bajo el marco del proceso de acreditación de alta calidad propuesto por el Ministerio de Educación Nacional a través del Consejo Nacional de Acreditación (CNA). Este reconocimiento garantiza que la oferta de los programas de pregrado cuenta con los mecanismos suficientes para garantizar la calidad de la formación de los futuros profesionales. Para ello, debe asegurarse el cumplimiento de algunos aspectos esenciales para la oferta académica de calidad como: participación de profesores con alta cualificación, promoción de la investigación en sus diversos ámbitos, promoción de la formación integral, *oferta de ambientes educativos heterogéneos y flexibles*, participación activa de egresados, *existencia de sistemas de gestión transparentes*, internacionalización de los diferentes procesos académicos, *oferta de procesos*

³ GEP de ahora en adelante.

formativos flexibles e interdisciplinarios y el acceso a recursos físicos y financieros adecuados y suficientes (Consejo Nacional de Acreditación, 2013).

En esa medida, los dos procesos de autoevaluación en el PAR han contado con la participación de los actores involucrados en el proceso de formación: estudiantes, profesores, egresados, directivos y empleadores. En ellos se ha hecho un análisis al modo de operación del programa, con el fin de hacer un sondeo que dé paso a la identificación de potencialidades y falencias, para así implementar el diseño de estrategias que fortalezcan el ejercicio de formación profesional de Recreadores.

Fue clave entonces, en el plan de mejoramiento del 2005 y el proceso de autoevaluación del 2010, la revisión de los factores y las características asociadas a los estudiantes y su papel con relación a la investigación, puesto que ésta

“es la principal herramienta para el desarrollo científico de una disciplina o un campo profesional y, la intervención social (práctica estudiantil y desempeño profesional en la sociedad) uno de los medios para identificar los rumbos de una formación profesional pertinente y de alta calidad” (Programa Académico de Recreación, 2013, p. 51).

Para el año 2005, de los seis objetivos propuestos para el trabajo en las características asociadas con los estudiantes del PAR, sólo uno tuvo relación con la investigación: *“desplegar acciones para que los estudiantes se vinculen desde el inicio de la carrera en los procesos de intervención e investigación”* (Programa Académico de Recreación, 2005, p. 5). Éste tenía como propósito la conformación de semilleros de investigación que pudieran articularse con propuestas de recreación al trabajo con instituciones externas a la Universidad. Dicha estrategia fue pensada para llevarse a cabo desde el trabajo conjunto con Bienestar Universitario y como resultado del proceso de mejoramiento. El principal avance fue el diseño y ejecución del Proyecto Tejer desde Adentro⁴ como propuesta de intervención para el año 2008, bajo la dirección de la

⁴ El Proyecto Tejer desde Adentro tiene como objetivo principal “Generar un proceso mediado por la recreación, enfocado en la participación y colaboración entre pares, para ayudar pedagógicamente a los estudiantes del Programa Talentos en la asunción de su condición de nueva generación que aspira a elegir asertivamente una carrera y vincularse a la comunidad universitaria” (Mesa, 2010, p. 2)

profesora Guillermina Mesa, y como propuesta de investigación para el año 2010 (Programa Académico de Recreación, 2005).

Para el año 2010 (proceso de autoevaluación extendido hasta el 2013), la preocupación con relación a los espacios existentes para el ejercicio de la investigación se amplió un poco. El informe de autoevaluación para la acreditación de 2013 reconoce y problematiza el estado de la investigación con relación a la oferta académica, los estudiantes y los profesores del PAR. Las características abordadas y de interés a revisar fueron tres⁵: a) participación en actividades de educación integral, b) formación para la investigación y c) compromiso con la investigación:

-Participación en actividades de educación integral: se hizo un sondeo de las actividades, procesos de integración y cursos que le facilitan a los estudiantes acceder a una ‘educación integral’, tanto a nivel del programa académico como universitario, a partir del cual se llegó a la conclusión de que si bien algunos participan, aún existe la necesidad de vincular más estudiantes a las diferentes actividades deportivas, artísticas, académicas y culturales y a proyectos y grupos de investigación. Como estrategia de contención y evaluación de la característica, el documento propone “*continuar trabajando en la consolidación de diversas estrategias de formación integral de los estudiantes, esto es, lograr mucha más vinculación de los estudiantes a proyectos de investigación y de extensión y a los distintos programas artísticos, culturales y deportivos con los que cuenta la Universidad del Valle*” (Programa Académico de Recreación, 2013, p. 75).

-Formación para la investigación: “*El Grupo de investigación de Educación Popular, subraya la importancia de la formación en investigación como una vía para ‘aprender a aprender’*” (Programa Académico de Recreación, 2013, p. 124), bajo esa lógica, el PAR cuenta con estrategias transversales en su currículo que intentan aproximar a los estudiantes a un ejercicio investigativo a través de la adquisición de herramientas y participación en procesos de investigación. Se rescata

⁵ Estas características vienen dadas por el CNA, no las definió el PAR.

entonces, un enfoque metodológico predominante en la oferta de cursos, que prioriza la participación estudiantil y su papel activo en ejercicios en grupos y discusiones teórico-prácticas, sin dejar de lado los elementos catedráticos y de direccionamiento del ejercicio docente. Además, hay un interés en vincular estudiantes a proyectos de investigación, bajo la modalidad de semilleros, en los que se genere una dinámica que permita articular este proceso al académico a través de la matrícula de asignaturas de Seminario y Pasantía en Investigación en dos niveles⁶.

-Compromiso con la investigación: para este factor, el documento enuncia la existencia de nueve proyectos de extensión y tres de investigación entre los años 2009 y 2013, adscritos a las tres líneas de investigación del Grupo de Educación Popular; los cuales han garantizado espacios de participación a algunos estudiantes.

Sin embargo, reconociendo la necesidad de fortalecer la labor e integración de las tres características enunciadas anteriormente, el documento de autoevaluación propone prestar atención a tres aspectos clave señalados por los pares académicos del CNA:

#	Factor	PROPUESTAS Y ACCIONES RUTINARIAS
1	Estudiantes	Promover la Movilidad Estudiantil, la participación y las distintas formas organizativas estudiantiles.
		Promover los proyectos de extensión, investigación y formación como estrategia complementaria en la cualificación de la formación en recreación.
		Diseñar estrategias extracurriculares que fomenten la disciplina en la lectoescritura y la participación en comunidades académicas y de publicación.

Ilustración 1: Plan de mejoramiento (Programa Académico de Recreación, 2013, p. 207).

⁶ Las asignaturas Seminario I y II, son ofertadas por el PAR con el objetivo de que los estudiantes construyan su anteproyecto y proyecto de grado, al tiempo que cualifican sus habilidades de escritura e investigación sobre un tema. Por otra parte, la asignatura Pasantía en Investigación I y II, se oferta en todos los programas académicos para que los estudiantes puedan participar en proyectos de investigación activos y coordinados por docentes. Adicionalmente, se señala en el informe que la formación en investigación no se circunscribe a uno o dos cursos sino que ocurre transversalmente en toda la formación del Recreador, de ahí que no existan cursos específicos como Metodología de Investigación.

o **Mi experiencia como monitora de investigación:**

La participación en dos proyectos adscritos al GEP fue quizá el ejercicio más determinante en la elección del tema del presente trabajo de grado. En dicho proceso pude hacer parte de un espacio de formación paralelo al pregrado, el cual suponía una exigencia y aptitudes diferentes a las demandadas en la carrera. Por ejemplo, la rigurosidad en la lectura y escritura, el análisis y discusión de los problemas de investigación, el diseño de las estrategias metodológicas y el acompañamiento constante de los docentes.

El proyecto de investigación *Formas de presentación pública de la persona en la red social Facebook*⁷ (2011 – 2013), adscrito a la *Línea de Investigación Educación Popular y Subjetividades Emergentes*, se ocupó de reflexionar sobre las diversas formas en que los usuarios utilizan Facebook como un *mecanismo de recreación y poetización de la experiencia cotidiana y común* (Giraldo et al, 2011). Para ello, el proyecto se centró en estudiar la relación entre las prácticas *on-line* y *off-line*, y las implicaciones que éstas tienen en la construcción de la identidad de los sujetos. Encontrando así en la web, específicamente en las redes sociales como Facebook, una plataforma que posibilita recrear y poetizar la vida a través de las diversas formas de trabajo humano utilizadas y re-inventadas constantemente en las actividades allí realizadas (Equipo de Trabajo Proyecto Facebook, 2013). El proyecto se ejecutó en dos etapas: la primera consistió en el rastreo y clasificación de 7200 imágenes de perfil de Facebook, con el fin de establecer criterios de clasificación que permitieran entender las maneras de hacerse presente en dicha red social (Equipo de Trabajo Proyecto Facebook, 2012). Y la segunda, abarcó el seguimiento y registro de las trayectorias de doce usuarios de Facebook habitantes de Cali durante un periodo de seis meses, con el objetivo de

⁷ Proyecto a cargo del Grupo de Educación Popular y el Grupo de Investigación en Periodismo e Información. Investigadora principal: Rocío Gómez Zúñiga. Coinvestigadores: Julián González, Armando Henao, Viviam Unás, Victoria Valencia, Diana Giraldo, Rocío Rueda. Asistentes de investigación: Laura Parra y Paola Angulo. Monitores de investigación: Nathalia Cárdenas, Jonny Velasco, Jhon Velasco, Mónica López, Juan Carlos Mora, Maryoli Ceballos, Ana María Pérez.

entender las dinámicas que integran los diferentes modos de utilizar la plataforma Facebook y su relevancia en la vida de los mismos (Equipo de Trabajo Proyecto Facebook, 2013).

Mi participación como monitora de investigación se llevó a cabo en la segunda fase del proyecto, la cual consistió en el apoyo al seguimiento realizado a dos sujetos ‘objeto’ de investigación, en el cual se rastrearon, sistematizaron y analizaron las actividades realizadas en la red social Facebook durante el lapso de tiempo mencionado anteriormente.

Por otra parte, el proyecto *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa (2012 – 2013)*, adscrito a la *Línea de Investigación Recreación, Intersubjetividades e Interculturalidad* y se ocupó “del estudio de lo festivo desde dos dimensiones de la Recreación: la primera, como actividad social general y la segunda, como proceso educativo. Para ello se seleccionó el Carnaval de Riosucio como objeto empírico que aspira comprender la dimensión educativa del carnaval mediante el estudio de sus formas recreativas y organizativa.” (Henao, 2013). Para la comprensión de las diferentes formas educativas enmarcadas en las dinámicas del carnaval, el proyecto se desarrolló en dos fases: la primera consistió en la realización de un Estado del Arte que permitiera fortalecer la conceptualización de lo festivo y su relación con la educación y la recreación. Y la segunda, comprendió el trabajo de campo realizado durante el Carnaval de Riosucio 2013, en donde se hizo un seguimiento y análisis a las diferentes dinámicas y actores que lo estructuran.

Para este proyecto, mi participación como monitora de investigación se llevó a cabo a través de apoyo en la construcción del Estado del Arte; en la realización del trabajo de campo adelantado durante los meses julio – diciembre de 2012 y enero de 2013, enmarcado bajo la preparación y ejecución de la versión 2013 del Carnaval de Riosucio – Caldas; y en la escritura del informe final. En este proceso se realizó el seguimiento a las diferentes formas organizativas y festivas que configuran el carnaval, intentando comprenderlas como un ejercicio pedagógico.

- **SEGUNDA TRAYECTORIA: EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA.**

En esta trayectoria resultó clave hacer la revisión de documentos que abordaran la formación de jóvenes investigadores en las universidades del país. Para ello, recurrí a experiencias de formación para la investigación implementadas por dos instituciones de educación superior ubicadas en Bogotá y Antioquia.

- La investigación '**Aprender haciendo: experiencia en la formación de jóvenes investigadores en Colombia**', es un estudio de caso publicado en el año 2006 por la Universidad del Rosario – Bogotá, a cargo de Hernán Jaramillo, Luis Jaime Piñeros, Calorina Lopera y Jesús María Álvarez, buscaba exponer la situación de los jóvenes investigadores en el campo científico y tecnológico en Colombia, basándose en el trabajo adelantado por Colciencias. La revisión del texto resultó clave en la medida que posibilitó la exploración de la estrategia de Colciencias para la formación de recursos humanos, específicamente de jóvenes investigadores que a futuro pudieran vincularse a comunidades científicas y académicas. El documento hace un repaso teórico sobre el capital y los recursos humanos que estructuran la estrategia. Posteriormente, describe el programa de formación en investigación durante un periodo comprendido entre 1995 y 2004, determinando una caracterización del programa y de los jóvenes y un modelo de análisis del mismo. Adicional a ello, se hizo una extensa revisión⁸ a las distintas dinámicas de formación de jóvenes investigadores en la Universidad de Antioquia, que partía de aplicación de la política de investigación en diferentes grupos y semilleros allí existentes.

Esta investigación es pertinente para mi trabajo de grado ya que expone ampliamente el diseño, puesta en marcha y resultados de la estrategia de formación en investigación utilizada por la Universidad de Antioquia,

⁸ Se recopilaban en total las experiencias de 37 grupos y semilleros de investigación de la Universidad de Antioquia.

posibilitándome tener en cuenta una serie de elementos importantes para la posible implementación de un espacio como los semilleros de investigación en el Programa de Recreación de la Universidad del Valle.

- El segundo documento revisado fue **‘El semillero de jóvenes investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)⁹: Una apuesta desde la creatividad’**, el cual estuvo a cargo de Javier Moreno en representación de la Universidad Pedagógica Nacional, publicado en el año 2002, tuvo como objetivo reflexionar en torno al ejercicio creativo adoptado dentro del semillero de jóvenes investigadores de dicha universidad.

Esta investigación me permitió explorar la descripción de la metodología adoptada por el semillero de la UPN, logrando entender el ejercicio de la investigación como un trabajo colectivo de creación. En él, los jóvenes han estructurado un espacio exploratorio de diferentes métodos, clasificados en tres estrategias: pensamiento creativo, solución creativa de problemas y vivencias creativas. Los cuales buscan de manera sinérgica, generar y fortalecer un espacio de formación pensado desde la estimulación del ejercicio de pensamiento creativo. Además, el texto reflexiona acerca del papel que juegan algunos conceptos y dinámicas clave en la estructuración y funcionamiento de los semilleros de jóvenes investigadores, como lo son los ambientes educativos, el liderazgo, el trabajo en equipo y la lectura.

1.2. Problema de investigación.

El primer paso para problematizar la situación, es enunciar los mecanismos a través de los cuales el PAR oferta una serie de recursos que posibilitan aproximar al estudiante al ejercicio de investigar. Se puede considerar entonces, que la investigación,

⁹ UPN de ahora en adelante.

concibiéndose como un ejercicio complejo, ha tratado de estructurarse como una práctica transversal en todos los cursos, pero lograrlo ha sido difícil. Evidentemente, las demandas de un espacio como las clases, son diferentes a las de los semilleros o proyectos de investigación, impidiendo aplicar la rigurosidad que los procesos de escritura e investigación requieren. Bajo esa lógica, se puede percibir que el enfoque del PAR se ha centrado en el desarrollo de habilidades como la lectura crítica de textos, la fundamentación teórica, el trabajo de intervención con comunidades y las salidas académicas. Sin embargo, es clave considerar que el pregrado articula en su malla curricular algunos cursos que cumplen con el objetivo de formación en investigación a ‘cabalidad’. Éstos son los Seminarios de Investigación I y II, el Trabajo de Grado y los dos niveles de Planificación de la Recreación y Gestión y Administración de la Recreación; los cuales demandan un ejercicio riguroso de lectura y escritura para la estructuración de diferentes propuestas y proyectos.

El segundo paso, es considerar los proyectos de investigación y de extensión adjuntos al GEP, los cuales eventualmente vinculan estudiantes en el proceso. Y por último, están los grupos de estudio, como es el caso de Nómadas¹⁰, que se estructura por fuera de los procesos académicos, es decir, no son el resultado de un mecanismo impulsado por el PAR, sino que es una iniciativa docente y estudiantil que cuenta con un propósito y se articula ocasionalmente a salidas pedagógicas y al apoyo en actividades curriculares de extensión.

Ahora, si bien los pregrados no tienen como propósito formar investigadores, resulta clave cuestionar la importancia de la aproximación al ejercicio de investigar, sobre todo para quienes lo consideren a futuro su campo de acción, el cual es quizá uno de los menos conocidos y de más difícil acceso a raíz de los pocos escenarios de participación.

¹⁰“Nómadas tiene como misión construir conocimiento mediante la elaboración de propuestas investigativas, de intervención, promoción y divulgación de las Fiestas y Carnavales junto a la construcción de alternativas de turismo que permita a los viajeros reconocer la cultura y la diversidad del territorio regional, colombiano y latinoamericano.” *Integrantes Grupo Base (Febrero-Junio de 2013)*: Lina María Lenis, Natalia Toro, Arley González, Brayan Stid Rojas, Cristian Alexander Labrada, Yulian Camacho, Paola Buitrago. *Integrantes Grupo Semillero de Formación (Febrero-Junio de 2013)*: John Jair Rodríguez, Carolina Aguirre, Andrés Villaquirán, Karen Julieth Vera, Kelly Carabalí.

Sin embargo, este campo es vital para pensar el fortalecimiento de la Recreación como una práctica pedagógica y como campo de conocimiento. Pues si damos un vistazo a los principales espacios en los que se desempeñan los Tecnólogos y Profesionales en Recreación, encontramos que el trabajo comunitario, la educación, la administración y la salud se constituyen como los más demandados, pero, en los cuales, la mayoría de veces, las experiencias enriquecedoras se quedan en el anonimato o sin retroalimentar, tanto práctica como teóricamente, la formación de los demás profesionales.

En esa medida, concebir la investigación como campo de acción para los Profesionales en Recreación da paso a la discusión sobre la posible “ausencia de claridad” en el pregrado, con relación a cómo la investigación cualifica a los estudiantes en su proceso formativo. En otras palabras, es necesario hacer una distinción entre lo que implica hablar de investigación en espacios de formación como las clases, y otros espacios como los semilleros, los cuales cualifican para el trabajo académico y científico como opción profesional. Así, la investigación no se puede estructurar únicamente como un ejercicio exclusivo para los jóvenes que tienen aptitudes para hacerlo y que se perfilan en este campo de acción, sino que también se convierte en una estrategia interdisciplinar y transversal que fortalece el trabajo académico de los diferentes campos de acción como una *formación de habilidades para la investigación* (Guerrero, 2007).

A partir de lo anterior, cabe considerar que sí es de gran importancia la existencia y dinamización de espacios que posibiliten a los estudiantes cuestionar y reflexionar sobre temas que no tienen cabida o quedan inconclusos en las aulas de clase; además, de la existencia de otros lugares que le permitan al futuro profesional empezar a comprender las lógicas de la investigación de la mano con semilleros y grupos de investigación pertenecientes oficialmente a los procesos curriculares del PAR.

En ese sentido, comprender la importancia de la formación en investigación de los recreadores, se convierte en un ejercicio que pretende fortalecer el hacer pedagógico de una profesión con unos retos enormes de posicionamiento frente a la comunidad académica general y el mercado laboral. Será vital pues, pensar la investigación como un ejercicio creativo, que implica un proceso lento pero posible de configuración. Un

ejemplo de ello, son las experiencias de formación adoptadas por la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Antioquia, las cuales han implementado la Política Nacional de Fomento a la Investigación y la Innovación avalada por Colciencias, y quienes adicionalmente han incorporado mecanismos que dinamizan el proceso en los contextos específicos de cada universidad. Por ejemplo: ejercicios participativos de discusión conceptual, trabajo conjunto y creatividad para la solución de los retos de la investigación, son los pilares fundamentales que ubican la formación en investigación como un ejercicio posible, creativo y valioso.

“La investigación viene adquiriendo cada vez mayor importancia en la educación superior por varias razones, entre ellas, la tendencia a mejorar la calidad de la educación, la necesidad de producir, difundir y apropiar conocimiento de manera adecuada y competitiva, la necesidad de dar respuesta a los múltiples problemas sociales, desde una perspectiva científica y humanista y por la intención de formar profesionales capaces de generar conocimiento o al menos ser sensibles a la investigación” (Aldana, 2012, p. 369).

Por lo tanto, el presente trabajo de grado, parte de algunos interrogantes que surgen bajo el marco de la participación en el proyecto de investigación mencionado anteriormente, los cuales permitirán problematizar la relación investigación-recreación, en pro del fortalecimiento del ejercicio de formación. Así, busca identificar cuáles son las herramientas que posibilitan fortalecer la investigación en recreación, qué implica para los estudiantes aprender a investigar, cuáles son las demandas del proceso de formación con relación a la investigación, y, finalmente, cómo integrar algunas estrategias que lo fortalezcan. Desde esta perspectiva, la pregunta central es:

¿Qué aportes significativos de la experiencia de investigación **Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa**, permiten la reflexión sobre la formación en investigación en el Programa Académico de Recreación?

1.3. Objetivos

General

Reflexionar sobre la formación en investigación de los Profesionales en Recreación, a partir del análisis de la experiencia en el proyecto *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa*.

Específicos

-Describir la trayectoria personal de formación en investigación.

-Aportar algunas pistas para la formación en investigación de los Profesionales en Recreación con base al diálogo entre la experiencia personal, de docentes y estudiantes egresados del Programa Académico de Recreación.

CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL

Este capítulo comprende un acercamiento a las políticas de investigación contenidas en un escenario a nivel nacional y uno a nivel local, las cuales condicionan la concepción del problema de investigación del presente trabajo. Para ello, se abordaron las políticas que operan en Colciencias y en la Universidad del Valle, particularmente en el GEP y en el PAR. El acercamiento a éstas, más que encargarse de describir espacios físicos y el número de incisos, se ocupó por atender a los elementos clave que consolidan las prácticas de formación en investigación en Colombia, para entender cómo se articulan y operan actualmente en la formación en investigación del PAR.

2.1. Aterrizando la investigación.

- **Política de investigación en Colombia.**

Para el año 2008, el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, encabezado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación: Colciencias, crea una Política Nacional de Fomento a la Investigación e Innovación para el desarrollo del conocimiento científico y tecnológico, llamada *Colombia Construye y Siembra Futuro*. Ésta tiene como objetivo principal “*crear las condiciones para que el conocimiento sea un instrumento de desarrollo*” (Colciencias, 2008, p. 14), reconociendo que debe articularse al concepto de desarrollo económico y social al que le está apostando el gobierno colombiano. Opera a través de programas y estrategias de fomento y fortalecimiento de proyectos en áreas que han denominado *áreas fundamentales*, las cuales están constituidas por aquellas investigaciones y sectores económicos que apuntan a reforzar el carácter productivo y competitivo del país, partiendo de la atención a cuatro aspectos fundamentales: uso sostenible de la biodiversidad,

desarrollo electrónico y de materiales, investigación en ciencias de la salud, y estudios sociales con énfasis en la cohesión social y la paz.

Bajo esa lógica, entender la investigación enmarcada en las instituciones de educación superior, implica contemplar los aspectos que la política nacional integra con relación a ellas. El primer elemento tiene que ver con la financiación de postgrados para el aumento de los recursos humanos para la investigación. El segundo apunta al apoyo de grupos y centros de investigación que operan en las diferentes universidades. El tercero contempla la relación universidad-empresa y el apoyo económico a los proyectos de investigación colaborativos. Y el cuarto y más importante, tiene relación con el apoyo a la formación para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en contribución con el Ministerio de Educación Nacional.

En este cuarto elemento se definen las habilidades que son importantes a desarrollar y fortalecer en la implementación del Programa Nacional de Formación de Investigadores, el cual está conformado por cuatro estrategias: Formación de jóvenes investigadores e innovadores, Formación de doctores, Apoyo a tesis doctorales, Apoyo a pasantías post-doctorales. Todas operadas a través de los departamentos o vicerrectorías de investigación de las universidades, que regulan las actividades de los grupos conformados por facultades, escuelas e institutos, para que éstos adelanten la ejecución de proyectos y los convenios con estudiantes de pregrado, maestría y doctorado.

- **El fomento de la investigación en la Universidad del Valle**

Los mecanismos que utiliza la Universidad del Valle¹¹ para la implementación de una política de investigación acorde con la estrategia nacional, son muy concretos y se mencionarán más adelante. Sin embargo, el primer aspecto que resulta valioso a

¹¹ La Universidad del Valle tiene su campus principal en la Ciudad Universitaria Meléndez ubicada en la comuna 17, al sur de la ciudad de Cali (Valle del Cauca). Además, cuenta con otra sede en el Barrio San Fernando y nueve sedes regionales. Ofrece noventa posgrados, educación virtual, diplomados, cursos, talleres y cincuenta y ocho pregrados (<http://www.univalle.edu.co/>).

resaltar es que los tres principios que fundamentan el hacer de la universidad son: la docencia, la investigación y la extensión; y su visión está orientada a “*consolidarse como una universidad de excelencia, pertinente, innovadora, eficiente, competitiva, con proyección internacional y de investigación científica*” (Consejo Superior de la Universidad del Valle, 2002, p. 1). En esa medida, se puede suponer, a partir de lo anteriormente mencionado y del Informe de Gestión de la Vicerrectoría de Investigaciones sobre el año 2013, que hay una apuesta académica amplia que intenta fortalecer el componente investigativo¹².

Así, la Vicerrectoría de Investigaciones es la dependencia encargada de promover dentro de la Universidad del Valle las políticas de investigación, impulsando la formación de recursos humanos y la ejecución de proyectos de investigación/extensión que aporten al desarrollo académico de la Ciencia y la Tecnología en la región y el país. La Vicerrectoría opera bajo algunos criterios de la entidad Colciencias y su actividad se concentra en los tres institutos¹³ y cinco centros de investigación¹⁴ adscritos a ella. Adicionalmente, existen doscientos veinticinco grupos de investigación pertenecientes a los institutos de Psicología, Educación y Pedagogía, y a las facultades de Artes Integradas, Ciencias Naturales y Exactas,

¹² Datos clave del informe: i) para el 2013, 229 grupos de investigación se registraron en la Vicerrectoría de Investigaciones, de los cuales 182 están inscritos en Colciencias. ii) oferta de talleres en el segundo semestre, para el fortalecimiento de la planeación estratégica en los grupos de investigación. iii) 479 proyectos de investigación estuvieron activos durante el 2013. iv) las convocatorias internas financiaron 609 proyectos de investigación, destinando \$5.150 millones. Mientras que la convocatoria externa apoyó 26 proyectos a través de \$60.519,9 millones. v) 643 jóvenes de pregrado participaron en actividades relacionadas con investigación (proyectos y pasantías). Y vi) la universidad destinó \$167.873.000 de los fondos patrimoniales para el apoyo a actividades de investigación (eventos, profesores, maestrías y doctorados). Información tomada del informe *Gestión de la Investigación y la Formación del año 2013*. Vicerrectoría de Investigaciones, 2014 (Vicerrectoría de Investigaciones, 2013).

¹³ Institutos de investigación: i) CINARA - Instituto de Investigación y Desarrollo en Agua Potable, Saneamiento Básico y Conservación del Recurso Hídrico. ii) CISALVA - Instituto de Investigaciones y Desarrollo en Prevención de Violencia y Promoción de la Convivencia Social. iii) Instituto de Prospectiva, Innovación y Gestión del Conocimiento.

¹⁴ Centros de investigación: i) CEDETES - Centro para el Desarrollo y Evaluación de Políticas y Tecnología en Salud Pública. ii) CENM - Centro de Excelencia en Nuevos Materiales. iii) CIDSE – Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica. iv) CITCE - Centro de investigaciones, territorio, construcción y espacio. v) Cognitiv@ - Centro de investigaciones y estudios avanzados en Psicología, cognición y cultura.

Ciencias de la Administración, Ciencias Sociales y Económicas, Humanidades, Ingeniería y Salud.

De esta dependencia interesó revisar las dos principales estrategias de formación y cualificación en investigación que oferta a los estudiantes interesados en fortalecer su proceso académico e iniciar estudios de posgrado. Éstas operan bajo el marco de la política de Investigación y Producción Intelectual en las Ciencias, las Artes, las Tecnologías y la Innovación de la Universidad del Valle (Resolución N°045 del 2006); la cual tiene como objetivo consolidar la universidad como una institución fundamentada en investigación.

La Resolución No.013 del 2009, crea y reglamenta el Programa de Semilleros de Investigación¹⁵, del cual se desprende la iniciativa de creación de una “cultura investigativa”, promovida desde la participación de los estudiantes de pregrado que se vinculan a procesos ya adelantados de investigación. Para ello, los estudiantes tienen la opción de matricular cursos electivos que garanticen su participación activa en los proyectos vinculados a los grupos de investigación de los institutos o facultades¹⁶.

Por otra parte, la Resolución No.024 del 2004, crea el Programa de Jóvenes Investigadores e Innovadores en la Universidad del Valle, el cual promociona la articulación de jóvenes a grupos de investigación a través de la financiación parcial de becas o pasantías para la continuidad del proceso académico en posgrado. Los aspirantes deben presentar un plan de trabajo de investigación acorde con el hacer del grupo. Los elegidos podrán aspirar a la vinculación laboral en calidad de Asistente de Docencia o de Investigación, la cual se realizará a través de las convocatorias ofertadas por Colciencias y la Universidad.

¹⁵ Este programa opera a través de los grupos de investigación, es decir, no hay un espacio diferente a éstos que esté constituido como Semillero de la Universidad del Valle.

¹⁶ Los estudiantes tienen la opción trabajar en monitorías de investigación financiadas por la Universidad del Valle, ofertadas por los diferentes grupos de investigación. O matricular los niveles I y II del curso Pasantía en Investigación para vincularse a los semilleros.

- **El Grupo de Investigación en Educación Popular.**

El GEP opera desde 1979 y en la actualidad tiene funcionando cuatro líneas de estudio: a) Educación Popular y Subjetividades Emergentes, b) Educación, Escuela y Comunidad, c) Recreación, intersubjetividades e interculturalidad, d) Convivencia y Ciudadanías Incluyentes. Está conformado por docentes e investigadores de la Universidad del Valle pertenecientes a diferentes disciplinas, y cuenta con categoría B otorgada por Colciencias.

Éste se estructura actualmente como el único espacio con el que cuentan los estudiantes del Programa Académico de Recreación para articularse a las actividades de investigación/extensión relacionadas con su formación. Así, se ha configurado como un semillero que les posibilita a quienes tengan un buen desempeño académico y ‘habilidades para la investigación’, hacer parte de un equipo de trabajo en calidad de monitores.

Interesa de sus objetivos, resaltar el papel de la investigación como un ejercicio que facilita a los estudiantes explorar y aprender a partir de las estrategias diseñadas conjuntamente, es decir, de las diferentes rutas de atención a los problemas de investigación planteados.

- **La investigación en el Programa Académico de Recreación.**

El Programa Académico de Recreación, adjunto al Área de Educación, Desarrollo y Comunidad¹⁷ del Instituto de Educación y Pedagogía (IEP) oferta dos modalidades formativas: Tecnología en Recreación y Profesional en Recreación. EL PAR busca formar estudiantes capaces de contribuir al desarrollo social y cultural del país a través del diseño, ejecución y evaluación de planes, programas y proyectos de recreación que aborden lo lúdico, lo festivo, lo creativo y lo contemplativo

¹⁷El Área cuenta con dos programas de pregrado: Licenciatura en Educación Popular y Programa Académico de Recreación. Una Maestría en Educación con énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario, y un Grupo de Investigación en Educación Popular.

(Programa Académico de Recreación, 2005). Complementariamente, ofrece un total de cuarenta y nueve asignaturas básicas, complementarias y profesionales que se han clasificado en los siguientes núcleos: bases teórico conceptuales y contextuales de la recreación; intervención socio-educativa en contextos escolares, no escolares e informales; lenguajes lúdico-creativos técnicas, medios y recursos en la intervención mediante la recreación; intervención socioeducativa en contextos escolares, no escolares e informales; metodologías de la intervención y la investigación, Nuevas Tecnologías; y, diseño, gestión y evaluación de programas de intervención mediante la recreación (IDEM).

El PAR cuenta actualmente (2014), según testimonios de la secretaria y de la directora, con un aproximado de 150 estudiantes distribuidos en los semestres segundo, quinto, séptimo, noveno, décimo y trabajos de grado. Las características principales y generales de los estudiantes que acceden al pregrado son elementales para pensar la relación entre su perfil profesional y la oferta de cualificación para la investigación en el PAR: a) proceden de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. b) la mayoría ingresa a la carrera como puente para trasladarse a otro pregrado. c) no tienen un conocimiento claro de la recreación como campo de estudio y de acción; y d) los niveles de escritura y lectura son bajos, pero se ven cualificados en el proceso de formación¹⁸.

El PEI del PAR resalta en cuatro puntos la relevancia y proyección de la formación en investigación y el papel de los egresados con relación a ella:

*-“Formar integralmente profesionales y tecnólogos en recreación calificados para reconocer y potenciar la recreación como uno de los componentes socioculturales, necesario para la construcción de experiencias de encuentros colectivos”*¹⁹
(Programa Académico de Recreación, 2005, p. 27).

¹⁸ Esta información se sustenta en las conversaciones sostenidas con mis compañeros a lo largo del proceso de formación en la Universidad.

¹⁹ Objetivos generales.

-Mantener y promover una actitud investigativa que le permita analizar y definir el papel de la recreación en relación con distintos ámbitos de trabajo y de conocimiento²⁰ (IDEM, p. 28).

-Vincular al profesional como asistente de programas en recreación o proyectos de intervención e investigación en recreación²¹ (IDEM, p. 50).

-Participar como miembro de un equipo de profesionales vinculados a proyectos de investigación²² (IDEM, p. 51).

Estas consideraciones posibilitan dimensionar la investigación como un campo de acción posible y pertinente en el perfil profesional y ocupacional de los Profesionales en Recreación, lo cual remite a hacer un balance entre los estudiantes matriculados y aquellos que se vincularon en alguna ocasión a proyectos y semilleros de investigación o grupos de estudio, durante el periodo 2009-2014²³. En proyectos de extensión, participaron 157 estudiantes en 6 proyectos. En proyectos de investigación adscritos al GEP, no hay un balance de la cantidad de estudiantes vinculados al desarrollo de tres proyectos en total. Mientras tanto, al Grupo de Estudio Nómadas han estado vinculados 32 estudiantes, desde su creación en el año 2008.

2.2. Enmarcando la investigación: *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa.*

- **El proyecto**

El abordaje contextual de los aspectos correspondientes a la autoetnografía, se

²⁰ Objetivo específico del Ciclo Profesional.

²¹ Ítem del perfil ocupacional del Tecnólogo en Recreación.

²² Ítem del perfil ocupacional del Profesional en Recreación.

²³ Este periodo corresponde al lapso de tiempo que tomó mi formación en la universidad.

atenderá en los diarios de campo que soportan el relato²⁴. Sin embargo, se contextualiza aquí, el marco en el que se desarrolló el proyecto *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa*, el cual sirvió como espacio para mi proceso de formación en investigación.

Este proyecto, adscrito a la línea de investigación *Recreación, Intersubjetividades e Interculturalidad* del GEP del Instituto de Educación y Pedagogía, se financió con la convocatoria interna²⁵ 1-2012 de la Universidad del Valle. Los objetivos se concentraron en responder al estudio de lo festivo y al aporte conceptual sobre la Recreación desde el abordaje de la misma como práctica social general (Mesa, 2004), identificando en las formas organizativas y festivas del Carnaval de Riosucio, procesos educativos conjuntos. Para ello, el proyecto se encargó del seguimiento al Carnaval en su versión 2013, y al proceso creativo de la cuadrilla Espiritupidez²⁶ (Henao, 2012).

El equipo de trabajo que integró el proyecto, estuvo conformado de la siguiente manera:

-Investigador principal: Armando Henao Velarde. Profesional en Recreación y Magister en Educación con énfasis en Educación Popular y Desarrollo Comunitario

²⁴ Ver Anexo # 1: diarios de campo (compendio de fragmentos).

²⁵ La Universidad del Valle promueve dos tipos de convocatorias para la investigación y la extensión: interna, financiada por la misma entidad, a la que sólo pueden aplicar docentes nombrados. Y externa, financiada por otras entidades o de manera compartida, con el mismo requisito para la participación de docentes. En ambas modalidades pueden participar como co-investigadores los docentes cuyo contrato es ocasional.

²⁶ Esta cuadrilla participó en la versión 2013 del carnaval, con una puesta en escena que parodiaba y criticaba instituciones, corrientes y personajes que son “fuente” de espiritualidad, pero que se aprovechan de las necesidades existenciales de sus seguidores. Espiritupidez es la mezcla entre espiritualidad y estupidez. Sus integrantes fueron: Herney Ramírez Franco (Bogotá). María Camila Ruíz Ramírez (Riosucio-Manizales). Arlex Mejía López (Perú). Mónica Ramírez Rodríguez (Perú). César Vinasco Vallejo (Medellín). Aurentino Molina (Pereira). Ángela Molina (Medellín). Óscar Álvarez Londoño (Pereira). Walter García (Pereira). Olga Rosa Cruz Hernández (Riosucio). Fernando Erazo Lozano (Medellín). Mario Vinasco Vallejo (Estados Unidos). Ana María Piedrahita Jurado (Bogotá). Andrea Yovanna Trejos (Riosucio). Carlos Piedrahita (Bogotá).

de la Universidad del Valle. Profesor auxiliar del Área de Educación, Desarrollo y Comunidad.

-Coinvestigadores ad-honorem: a) Diana Lorena Sánchez. Profesional en Recreación y estudiante de la Maestría en Educación con énfasis en Desarrollo Comunitario de la Universidad del Valle. b) Juan Gabriel Arcila. Profesional en Recreación de la Universidad del Valle y estudiante de la Maestría en Psicología Social de la Universidad San Buenaventura de Cali.

-Monitores de investigación: Jaime Arley González y Nathalia Cárdenas Flórez, estudiantes de últimos semestres del Programa Académico de Recreación.

- **Las etapas**

El proyecto se desarrolló en tres fases:

- **Revisión y análisis documental**

Esta fase consistió en la realización de un sondeo documental que permitiera dimensionar cómo se ha conceptualizado la fiesta y el carnaval en relación a la recreación y la educación. Para ello, el sondeo físico y digital se realizó de dos maneras: a) a nivel local en bibliotecas y bases de datos de universidades y entidades públicas de Cali. Y b) a nivel nacional en catálogos en línea de universidades y bibliotecas de Medellín, Bogotá, Cauca, Manizales y Riosucio. La búsqueda arrojó un total de 438 registros, de los cuales se seleccionaron 82 para ser analizados. Dicho análisis consistió en la lectura, reseña de algunos textos, y construcción de matrices que permitieran categorizar el abordaje conceptual de elementos clave en los textos, como por ejemplo: fiesta, carnaval, juego, recreación, educación y Carnaval de Riosucio.

- Seguimiento del Carnaval de Riosucio 2013

El seguimiento al Carnaval se dividió en tres etapas. a) La primera consistió en el cubrimiento de la fase preparatoria entre los meses julio-diciembre de 2012. Tuvo como objetivo conocer el proceso preparatorio de diseño y montaje del carnaval a través del cubrimiento de un evento por mes. b) La segunda consistió en el seguimiento a seis días de carnaval, entre el 4 y 9 de enero de 2013. Su propósito se centró en el análisis de las diferentes formas organizativas y festivas que allí se estructuran y ejecutan. Y c) paralelamente a las etapas 1 y 2, se realizó el seguimiento de la Cuadrilla Espiritupidez, en su proceso de diseño, montaje y ejecución de la propuesta creativa para el carnaval 2013.

- Escritura del informe final

Esta fase se desarrolló entre febrero de 2013 y junio de 2014. Consistió en la escritura grupal de un documento que condensara el análisis al sondeo documental y al trabajo de campo realizado en las fases 1 y 2. Para ello, la primera tarea consistió en la escritura de cinco artículos, los cuales abarcaron las cinco principales formas organizativas o festivas identificadas en el carnaval 2013, enfatizando en el análisis de su dimensión educativa. Posteriormente, para la segunda tarea, se estructuró un documento final que consolidó todo el proceso de investigación, teniendo como ejes los siguientes elementos: estado del arte, seguimiento a la fase preparatoria del carnaval, artículos producto del Carnaval de Riosucio 2013 y análisis conceptual de la relación fiesta-educación-recreación.

2.3. Primeras pistas del contexto.

-El sentido de investigar en el PAR: si bien la investigación se concibe como una estrategia necesaria para el desarrollo y la innovación del país, este trabajo se preocupó por abordar la formación en investigación en el PAR como mecanismo para el

fortalecimiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje que contribuyan a la Recreación como campo de conocimiento. En esa medida, si se tiene en cuenta que los procesos de formación para la investigación en el PAR no han sido fuertes, es importante entender que, más que un ejercicio riguroso delimitado por políticas nacionales, ésta debe procurar ser una estrategia de acercamiento al desarrollo de habilidades para la investigación, en otros términos, una provocación hacia el conocimiento.

-Creación de Semilleros: se identificaron tres elementos en común entre las diferentes políticas a nivel nacional y local, necesarias para la creación de semilleros: a) el espacio para emprender estrategias de investigación debe ser avalado o supervisado por los grupos de investigación de la facultad o instituto en cuestión. b) La participación docente y estudiantil es fundamental para la orientación y desarrollo de las actividades. Y c) los productos académicos deben ser un resultado constante del semillero, como garantía de los avances del mismo.

-Entender la operalización de las políticas nacionales de investigación: la revisión de las políticas permitió entender qué dinámicas hacen posible la estructuración de estrategias para la formación en investigación en las universidades del país. La tarea a nivel nacional se aborda de dos maneras. La primera responde a una lógica delegativa, que implica que las políticas pasen de institución en institución o de grupo en grupo; es decir, que quienes se encargan finalmente de impulsar la formación en investigación a nivel universitario, son los departamentos de investigación y sus grupos adscritos a las universidades, que a su vez operan como semilleros para los jóvenes investigadores. Mecanismo que supedita la formación en investigación a instancias terciarias, como en el caso de la Universidad del Valle descrito anteriormente.

Mientras tanto, la segunda atiende a las limitaciones implícitas en las políticas de investigación, teniendo en cuenta que las áreas de preferencia para el desarrollo de nuevos proyectos se concentran en responder a la productividad económica que puedan generar las investigaciones en salud, agricultura, tecnología, medicina e industria,

excluyendo de alguna manera el valor de las investigaciones en áreas como Humanidades, Artes, Pedagogía y Ciencias Sociales.

De manera general, entender cómo operan las políticas de investigación a nivel universitario, puede hacerse a partir de la ejemplificación sobre cómo se conjugaron en mi experiencia de formación. Así, hay una entidad principal (la Universidad del Valle), que impulsa la investigación a través de una dependencia (la Vicerrectoría de Investigaciones) desde las políticas que Colciencias establece. Éste a su vez, inscribe a los diferentes grupos de investigación de la universidad (por ejemplo el GEP), el cual tiene unas líneas de investigación (*Recreación, Intersubjetividades e Interculturalidad*) de las cuales se derivan proyectos (*Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa*), dirigidos por docentes (Armando Henao) y apoyados por estudiantes de maestría (Diana Sánchez y Juan Gabriel Arcila) y pregrado (Nathalia Cárdenas y Arley González).

CAPÍTULO 3. MARCO CONCEPTUAL

El presente capítulo se preocupó por entender la relación entre recreación e investigación, a partir del abordaje de tres núcleos clave que permitieron el análisis de la experiencia de investigación y la problematización de la formación en recreación en el PAR:

- a) La formación en investigación
- b) El método etnográfico y el enfoque autoetnográfico
- c) El carnaval y su relación con la recreación

3.1. La formación de jóvenes investigadores: una mirada desde la investigación formativa.

La investigación, como la acción de investigar, se concibe como “*realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático con el propósito de aumentar los conocimientos sobre una determinada materia*” (Real Academia Española, 2014). Mientras tanto, la investigación en Colombia está definida como una práctica para la producción y el desarrollo científico y tecnológico del país (Colciencias, 2008). A partir de dichas concepciones, resulta clave comprender la relación entre investigación y recreación, con el fin de pensar qué influencia tiene la primera en el fortalecimiento de la segunda, como campo de conocimiento.

Investigar en recreación implica considerar varios aspectos: hacer la distinción de la concepción de la recreación como una práctica pedagógica²⁷; pensar qué se investiga en

²⁷ En el ejercicio de caracterizar la recreación como una práctica pedagógica, Mesa ha logrado establecer unos marcos teóricos y metodológicos que estructuran la formación de recreadores en la Universidad del Valle, con base en el enfoque sociohistórico de Vygotsky (1977). Para ello, es importante comprender y describir brevemente que desde lo teórico, la recreación tiene tres dimensiones: i) socio-histórica cultural, conformada por unos núcleos problemáticos para el estudio de lo festivo, lo contemplativo, los lenguajes

recreación, es decir, cuáles son los núcleos problemáticos y sus dimensiones; el hacer de un recreador; y finalmente, qué estrategias de investigación y extensión favorecen el desarrollo teórico-práctico de la recreación para la construcción de un proyecto de país socialmente más equitativo y con garantías para el desarrollo social. Con base a eso, la formación de los recreadores implica pensar la profesión en un país donde muchas de las disciplinas y ciencias que forman profesionales, desconoce en gran medida su hacer. Independientemente del enfoque, y teniendo en cuenta el carácter polisémico con el que cuenta el campo, fortalecer la investigación en recreación sitúa ya un reto frente a la necesidad de ahondar cada vez más en lo epistemológico, los campos de acción y las metodologías de intervención.

Así pues, la formación de jóvenes investigadores es una necesidad indiscutible en la educación superior. Los estudiantes cada vez más encuentran en la investigación dos potencialidades importantes para su proyección profesional: la primera tiene que ver con el fortalecimiento de sus habilidades o competencias para la investigación²⁸ desde el currículo ofertado en los pregrados; y la segunda, apunta a la formación científica de estudiantes que se proyectan en un campo de acción como la investigación, quienes aprovechan los mecanismos que ofrecen las universidades en alianza con los diferentes organismos gubernamentales para el desarrollo científico y tecnológico. En este sentido, será clave comprender que la investigación se puede abordar desde dos perspectivas: como una estrategia para la *formación investigativa*, o como un mecanismo de *investigación formativa* (Ossa, 2002; Parra, 2004; Aldana, 2011). En esta diferencia ahondaré más adelante.

lúdico-creativos y lo contemplativo. ii) como práctica pedagógica a través de la recreación guiada, teniendo como base los planteamientos de la *influencia educativa* propuestos por Coll et al (1992). Y iii) como actividad interna, para la construcción de significados en relación con la actividad externa, y a través las diferentes mediaciones semióticas o lenguajes lúdico-creativos. Mientras que desde lo metodológico, la recreación interviene con base a dos metodologías que trabajan desde la recreación guiada: la Secuencia de Actividad Recreativa –SAR- y la Secuencia de Actividad Recreativa Intensiva –SARI- (Mesa, 2004; 2010).

²⁸ No hay un documento legal que exponga cuáles son dichas competencias para la investigación, sin embargo, a partir de los documentos que sustentan la existencia de semilleros en distintas universidades del país, se pueden identificar algunas como: trabajo en equipo, liderazgo, creatividad, orientación ética, manejo de herramientas tecnológicas, buen nivel de lectura y escritura, interés en la investigación y resolución de problemas.

La investigación más que como un producto final, o un ejercicio de formación científica en las universidades, se puede concebir como un proceso de aprendizaje y de acercamiento a unas dinámicas de creación, de relacionamiento con lo que se hace, con lo que gusta, ya sea desde el pregrado o desde la participación en grupos de investigación. Esto alude a que formarse implica investigar, y viceversa, pero aprender a hacerlo demanda un proceso diferente. Aldana (2011), sin embargo, identifica dos obstáculos principales que existen en el proceso de la formación en investigación, los cuales surgen a partir de dos dinámicas predominantes en las universidades del país: la primera, tiene que ver con las alternativas que se ofrecen y a las que acceden los estudiantes para no presentar un trabajo de grado con todos los requisitos que la investigación implica. Y la segunda, tiene que ver con los métodos pedagógicos tradicionales de los docentes que direccionan la formación en investigación, pues sigue siendo una práctica que se enseña como un método estructural, más no como un ejercicio de reflexión en el que se aplican diversos métodos. En esa medida, Aldana (2011) propone abordar el problema de la formación en investigación desde tres aristas: **a)** atender la formación docente capacitada y el enfoque para la enseñanza y aproximación a la investigación desde un ejercicio interdisciplinar. **b)** Propiciar espacios educativos en donde prime la construcción de habilidades básicas y especializadas para la investigación. **c)** Y velar por el compromiso institucional de las entidades que ofrecen educación superior.

Adicionalmente, garantizar la existencia y permanencia de espacios como los semilleros de investigación, para la libertad de la creación e innovación, propicia, según las diferentes experiencias de algunas universidades del país que los tienen, tres aspectos: el desarrollo de capacidades investigativas en los jóvenes. La articulación docente y estudiantil para el fortalecimiento interdisciplinario del conocimiento científico y tecnológico. Y el desarrollo de proyectos de investigación y extensión para el desarrollo social. Para Aldana (2011), lo elaborado, negociado y reflexionado por los estudiantes y docentes en un espacio como los semilleros, es en últimas, lo que configura el fortalecimiento de la práctica investigativa en las universidades.

Para tener una mayor claridad con relación al tipo de estrategias utilizadas en los semilleros, ahondaré en los casos específicos de la Universidad Pedagógica Nacional y la Universidad de Antioquia, que sirven para identificar los elementos y conceptos integrados en los procesos de estructuración de dichos grupos, desde una apuesta dinámica.

El Semillero de Jóvenes Investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional se estructura como *una apuesta desde la creatividad* (Moreno, 2002). Éste usa una metodología propuesta por Aldana (1995) en la cual se logra entender el ejercicio de la investigación como un trabajo colectivo de creación, como un *vivir creativo*. Para ello, el semillero se ha centrado en tres maneras de actuar: a) **a través del pensamiento creativo:** propiciando la flexibilidad y la imaginación por medio del acercamiento e interpretación de productos de cine y literatura. Adoptando un proceso pausado de elaboración documental, e incluyendo la *actividad combinatoria* y la *fluidez* como el hecho de considerar la experiencia subjetiva de los propios jóvenes investigadores. b) **La solución creativa de problemas**, que responde a una estrategia de atención integral de las problemáticas en la investigación, desde la conjugación del pensamiento racional e intuitivo de los investigadores. c) **Las vivencias creativas**, que tienen que ver con la capacidad propositiva de cada miembro del grupo, con la valoración de las diferencias y el actuar de los mismos frente a determinadas situaciones.

“La creatividad es una manera especial de pensar, sentir y actuar que conduce a un logro o producto original, funcional o estético, bien sea para el propio sujeto o para el grupo social al que pertenece.” (Moreno citando a Aldana; 2002, p. 32)

De este apartado resulta clave el esfuerzo del Semillero por constituirse como un espacio que posibilita la exploración de la creatividad desde sus diferentes expresiones, considerando que una de las bases para la formación en recreación es ésta. La formación de sujetos altamente creativos, capaces de concebir los espacios recreativos y festivos como lugares pedagógicos, debe ir ineludiblemente acompañada de una formación en investigación.

“El sistema educativo que soporta la formación de talento humano en recreación debe de manera permanente, como cualquier otra disciplina, repensar sus prácticas educativas; y como tal, ha de tomar una posición ideológica y política que le dé intencionalidad a la formación, dado que tales políticas son las que en lo concreto se traducen en contenidos y prácticas dentro de las aulas de clase.” (Osorio, 2001: <http://redcreacion.org/documentos/simposio2if/EOsorio.htm>)

Para el caso de la Universidad de Antioquia, la experiencia de formación en los Semilleros está basada en la estrategia de Colciencias *Aprender-Haciendo con Criterio*, la cual se adoptó como la política de investigación dentro del Programa de Jóvenes Investigadores, teniendo en cuenta que los Semilleros son espacios extracurriculares no vinculados a grupos de investigación. Sin embargo, la mayoría de jóvenes que iniciaron su proceso en los Semilleros, continuaron en el programa mencionado anteriormente. El propósito de éstos es articular a estudiantes que se proyecten como investigadores, para que desarrollen diversas actividades relacionadas con la investigación, lo que implica una participación activa en el grupo. La dinámica de trabajo varía según el Semillero, pero se pueden identificar unas estrategias creativas dentro de ellos: abordaje de temas específicos por mes, talleres de apropiación, integraciones periódicas de los miembros del grupo, elaboración de proyectos de investigación y extensión por mesas de trabajo, seminarios y simposios (vinculación con la comunidad académica), y ciclos o fases de formación en investigación a través de la división estratégica por equipos de trabajo de acuerdo su tiempo y habilidades.

3.2. Del relato autobiográfico y la etnografía a la autoetnografía.

A lo largo de la historia humana, los sujetos han encontrado diversas maneras de contar sus experiencias: las señas, el habla y la escritura son algunas de las más representativas. Escribir las vivencias siempre será un ejercicio que permite revisar lo que sucede con relación a una historia de vida, una oportunidad para convertirlas en experiencias (Benjamin, 1936), en algo más que un cúmulo de sucesos. Pero, si hay algo valioso en el ejercicio de escribir las experiencias personales, radica en el hecho de “poner a

conversar” los sucesos propios con los de otros, es decir, volverlas comunes. Sin embargo, escribir sobre uno, e incluso sobre otros para entender sus lógicas de vida, siempre será una tarea riesgosa en tanto demanda niveles altos de subjetividad, pues cuestiona las maneras particulares de entender el mundo, provocando interpretaciones muchas veces ambiguas o sesgadas.

En esa medida, el relato autobiográfico se ha entendido como un ejercicio que da cuenta de un proceso personal bajo el marco de una actividad en particular. Existen entonces, una serie de relaciones que se intentan comprender constantemente para focalizarlas en una experiencia concreta. Benjamin (1933, 1936) aborda el ejercicio narrativo como un espacio en donde se le da sentido a la experiencia, la cual adquiere significado cuando se aterriza en un orden social, histórico y cultural. Es entonces ésta, no un cúmulo de situaciones, sino la capacidad del ser para atender a sus vivencias en un orden temporal, de hacer la revisión consciente y libre de aquello que sucede continuamente para comprender la vida misma. Así, según Benjamin, el ejercicio narrativo íntimamente anclado a la oralidad y la escritura, es sin duda el mejor mecanismo para que la experiencia no empobrezca. Narrar es un ejercicio intersubjetivo que implica ubicarse frente a sí mismo y frente a los otros, entender la relación propia y ajena con el mundo, ponerla en discusión, dotarla de significado. Narrar es entonces, un ejercicio identitario en constante transformación.

Mientras tanto, en las Ciencias Sociales, escribir sobre otros y sobre uno en relación con ellos, se ha configurado como un método de investigación que tiene como propósito conocer y comprender las relaciones sociales en un contexto histórico concreto; además, es una manera de entender las dinámicas que de ahí se desprenden. Observar, clasificar, interpretar, son las estrategias que se emplean para hacerlo. Bajo esa lógica, uno de los principales métodos de investigación cualitativos que puede dar cuenta del sistema de relaciones sociales y culturales que definen un grupo poblacional, es la etnografía. Ésta ha sido conceptualizada por diversos autores, abordada desde las diferenciaciones epistemológicas del método. Para ello, interesa revisar la problematización de la etnografía en el trabajo de campo desde la perspectiva de dos autores: Rosana Guber y Clifford Geertz.

El papel de los símbolos en la cultura es clave para entender gran parte del sentido del presente trabajo de grado, pues si se concibe al carnaval como una práctica cultural, éste es ya un espacio que se valida por sí solo... repleto de símbolos, de re-significaciones y de libertades condicionadas que operan en diferentes dimensiones²⁹. En esa medida, resulta clave el papel del investigador con relación al enfoque interpretativo de la cultura, pues éste siempre implicará movilizar en él (o ella) sus propias estructuras simbólicas y ponerlas a negociar con las de otros. Es aquí donde el concepto de alteridad en la investigación etnográfica adquiere fuerza, la cual tiene que ver con ubicarse en el lugar del otro sin dejar de ser uno. Ubicarse en ese lugar no implica transformarse, sino, entender desde qué lógicas se construye el universo simbólico de los demás. Esto implica retos enormes, pues supone tratar de discernir en la construcción de sentido de los demás, un encuentro de subjetividades. Es decir, para que el sentido exista tiene que haber un significante (el otro) y un significado (el resultado interpretado). Esto, por supuesto, no infiere que no exista sentido al no haber quién le otorgue significado, más bien, destaca el lugar comunicativo e interdependiente de las relaciones socioculturales y su condicionamiento desde la intersubjetividad.

Estudiar la cultura y reflexionar sobre sus lógicas a partir del método etnográfico, supone establecer una claridad del concepto:

“Considerar las dimensiones simbólicas de la acción social –arte, religión, ideología, ciencia, ley, moral, sentido común- no es apartarse de los problemas existenciales de la vida para ir a parar a algún ámbito empírico de formas desprovistas de emoción; por el contrario es sumergirse en medio de tales problemas.” (Geertz, 1973, p. 40)

Para el estudio de la cultura, Geertz (1973) acude a un concepto clave: *la descripción densa*³⁰. Éste se configura como una perspectiva de investigación para el estudio de los procesos sociales y culturales, y como una técnica “ideal” para hacer etnografía. Pues

²⁹ Por ejemplo, para el caso concreto de la investigación en el Carnaval de Riosucio, resultaba inquietante intentar comprender las negociaciones necesarias existentes en un lugar en el que los sujetos conviven entre un sistema moral judeocristiano, altamente conservador, y una celebración popular que tiene como imagen central la figura del diablo, un diablo festivo, exento de posturas y concepciones religiosas.

³⁰ Concepto desarrollado en la primera parte del libro *La interpretación de las Culturas: Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*.

tiene como pilar las diversas interpretaciones, descripción, análisis y comprensión de los símbolos y los diferentes lugares sociales, que bajo el marco de una *ecología de comportamientos*, integran las diferentes dimensiones de las realidades sociales. La densidad radica entonces, en la meticulosa descripción e interpretación de cada una de las lógicas simbólicas que integran el fenómeno cultural a investigar, para así dar paso la comprensión de las diferentes configuraciones que estructuran y condicionan la subjetividad.

En *El Antropólogo como Autor*, Geertz (1997) problematiza el papel del antropólogo con relación a la etnografía como método de trabajo en las ciencias sociales. Para ello, la importancia de la misma radica en conjugar aspectos biográficos e históricos en un mismo escrito, es decir, hacer una etnografía a través de la convergencia de diferentes elementos: la densidad de la descripción, el papel del investigador y el tono de escritura. Los textos etnográficos deben procurar ser el resultado de un trabajo de campo en donde ha habido una condensación y análisis de la información obtenida. El autor considera clave tener en cuenta aspectos procedimentales en el análisis de las relaciones entre ‘los otros’ y ‘el yo’, ‘nosotros’ y ‘los otros’, y la postura de un ‘yo testifical’ o ‘yo convincente’, los cuales hacen alusión a la manera en la que el autor/escritor/investigador asume postura dentro del trabajo investigativo y cómo media e interpreta las relaciones que emergen en el proceso.

Por otra parte, interesó el análisis que Geertz (1996) hace sobre la relación entre investigador/informantes³¹, pues bajo esta perspectiva establezco un diálogo entre las teorías de Guber y Geertz (ubicados en perspectivas epistemológicas divergentes) con respecto al trabajo de campo, la etnografía y la relación in situ. Así pues, algunas de las

³¹ En el presente capítulo emplearé la noción de “informantes”, puesto que es un concepto derivado de los planteamientos teóricos estructurales en las Ciencias Sociales, en los cuales se basa gran parte del presente trabajo de grado. Sin embargo, resulta necesario establecer una distancia con relación al término, pues desde la perspectiva de la Educación Popular y la Recreación, estaríamos hablando en términos de actores; considerando que el matiz que la palabra “informantes” le imprime a su papel, puede erróneamente reducirse a una dinámica en donde los actores (“informantes”) son sólo un dispositivo que entrega “información” al investigador sobre lo que acontece.

discusiones metodológicas abordadas por Geertz en *“Los Usos de la Diversidad”*, están íntimamente ligadas al condicionamiento que los sistemas morales ejercen en la relación investigador/ informantes. Éstos, demandarán en ambos una necesidad de reconocimiento, pero también una dinámica de compenetración que tiene que delimitarse constantemente. Así, existe la necesidad de establecer un vínculo amistoso con los informantes, pero conservando las “reglas” que demanda la investigación. En otras palabras, el autor enfatiza en la capacidad del investigador para percibir los problemas que emergen en el proceso y resolverlos: atender a la *tensión moral*. Sin embargo, el autor sigue considerando a los “informantes” como objetos de estudio, pues la relación se estructura desde un lugar en que el alguien estudia la diversidad y la “usa” para interpretarla.

Por el contrario, Guber (2001) introduce una nueva mirada de la relación investigador/informantes, pues desde la perspectiva reflexiva concebida para el trabajo de campo, surge una propuesta de investigación participante que conjuga observación y participación. Mientras que Geertz se aproxima más a un ejercicio etnocéntrico, Guber anexa la participación y el papel del investigado en la interpretación del asunto estudiado. Es decir, el investigador debe tener claro que el primer ejercicio es la observación, pero, sin duda, una participación parcial, sutil, puede aportar a atender *el qué, por qué y cómo* de una investigación en donde los otros son los protagonistas. La participación supone pensar en la relación entre investigadores e informantes y en la alteridad, es decir, en las negociaciones y aproximaciones que deben construir entre ambos.

Así como Geertz se apoya a la descripción densa, Guber lo hace con la observación participante y la reflexividad inmersa en ella (concebida como la manera de entender y explicar la realidad). La observación participante como enfoque etnográfico, es una negociación entre la observación y la participación para el análisis de la información, es la sinergia entre *involucramiento e investigación*; en esa medida *“es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos a realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades”* (Guber, 2001, p. 62). Es aquí donde el sentido de la investigación depende de la

combinación y el nivel de observación y participación del investigador, la cual está condicionada por las subjetividades inmersas en las reflexividades que entran en juego: la del investigador como sujeto, la del investigador como investigador, y la de los “informantes” o miembros de la población investigada (Ibíd. 2001, p. 49).

- **La autoetnografía**

Una vez aterrizados los conceptos de etnografía y relato autobiográfico, es importante hacer una revisión rápida al enfoque autoetnográfico³², pues éste es el ejercicio que orientó el análisis del trabajo de campo adelantado en el Carnaval de Riosucio 2013 con relación a mi proceso de formación en investigación.

“Como sostiene Mijail Bajtín (1979), al contar una historia el autor lleva a cabo algún tipo de ‘actividad justificadora y conclusiva’ respecto de lo relatado. El autor se ubica más allá de los acontecimientos o de las vivencias del héroe y desde allí nos ayuda a significar su vida, como totalidad que otorga unidad a lo heterogéneo.” (Duero y Limón, 2007, p. 273)

La autoetnografía se constituye entonces, como una conjugación entre el relato autobiográfico (autobiografía) y la etnografía. Da cuenta de la experiencia propia, a la vez que se enmarca en un ejercicio de investigación que revisa las implicaciones y dificultades del mismo, la interpretación del contexto, de los hechos socioculturales y de la relación investigador/informantes a partir de un ejercicio reflexivo (Guber, 2001). Al ser un enfoque centrado en mayor medida en la subjetividad del investigador, se corre el riesgo de que se vuelva un ejercicio “yoico”; sin embargo, el ejercicio mismo de poner en orden la experiencia investigativa es ya un paso para comprender dos aspectos: el lugar del investigador con relación a su hacer, y el papel del contexto estudiado en relación con la comprensión de las intersubjetividades. Así, el investigador debe dar cuenta, a través del análisis a su proceso, de cuáles fueron las herramientas utilizadas, los pormenores de la investigación, las sensaciones frente a las situaciones vividas, el punto de vista desde el cual se posicionó frente a la experiencia, el reconocimiento de

³² Para un mayor abordaje teórico de la autoetnografía, ver Capítulo de Metodología.

aspectos relacionados con su condición de clase, edad, género, entre otros; para entender desde allí, el problema investigado.

3.3. Carnaval y recreación

Es importante comprender en el presente marco conceptual cómo se entendió el carnaval como un escenario de estudio y cómo posibilitó establecer una relación con la recreación.

El primer paso para hacerlo, es clarificar el concepto de carnaval, el cual ha tenido históricamente una concepción difusa, que radica en la no diferenciación entre conceptos similares como fiesta, festivales y ferias. La fiesta puede entenderse como el acto de sociabilidad a través del cual los seres humanos históricamente se han reunido para festejar o manifestarse socialmente (González, 2011). Ésta tiene innumerables matices (políticos, religiosos, deportivos) y diversidad de escenarios, actores y particularidades, que sirven para estructurar la identidad socio-histórica-cultural de cada población (IDEM). Pero a su vez, cumple una función social y psicológica importante: está enmarcada temporalmente (es corta) y es “antagonista” del “tiempo rutinario”. Posibilita la interacción con otros (al ser de carácter colectivo). Es un medio para arraigar prácticas culturales tradicionales y permitir la emergencia de otras. Ofrece un espacio de permisividad, entendida como un tipo de “libertad condicionada”³³. Y finalmente, atiende a la inclusión de aspectos como el juego, lo lúdico, las danzas, los rituales y la música (IDEM).

Los festivales, por el contrario, se estructuran como toda manifestación festiva artística o folclórica que busca impulsar diferentes prácticas culturales (música, teatro, baile) o que

³³ Esta afirmación se puede entender a partir de los planteamientos teóricos de Eco et al (1989), quienes contradicen a Bajtin en su proposición acerca de la *dobles vida* que el carnaval posibilita. Si bien es cierto que espacios como el carnaval u otros eventos festivos abren paso a comportamientos y situaciones que bajo la lógica de lo “cotidiano” o “normal” no se podrían dar, dicha libertad está condicionada todo el tiempo por instituciones o poderes, es decir, no es tan abierta como lo propone Bajtin a partir del estudio a la obra de Rabelais.

se preocupa por la recuperación de la memoria histórica de dichos aspectos (Pizano et al, 2004). Mientras tanto, las ferias, caracterizadas por abarcar celebraciones de tipo local o regional, tienen un matiz económico, pues su objetivo radica en generar ganancias a partir de la promoción de un producto, ya sea industrial o cultural.

Por otra parte, el abordaje del carnaval como manifestación festiva, interesó hacerlo desde los planteamientos teóricos de Bajtín (1990) a partir de su estudio a la obra de Rabelais³⁴, de Eco et al. (1989) y Baroja (2006).

Parto entonces, desde de la idea de que el carnaval tuvo su auge en la Edad Media y el Renacimiento, como una festividad popular ligada estrechamente a las celebraciones religiosas en vísperas de cuaresma, la cual tenía como objetivo, liberar los deseos e impulsos de “la carne”³⁵ para preparar así a los sujetos para su entrega “espiritual” (Bajtín, 1990). Posteriormente, en América, surge otra mirada del carnaval, que se entiende como una serie de rituales que posibilitan al hombre comprender su relación con el mundo, una práctica que le permite vincularse con la naturaleza y los aspectos místicos que se escapaban de su capacidad explicativa, como la creación, la fertilidad y los fenómenos naturales (Baroja, 2006). Así, se logró conjugar poco a poco en los carnavales, aspectos como: concesiones de libertad para la carne, rituales de agradecimiento, transgresión al orden y al poder, y escenarios para la creación y el espectáculo (Gálvez & Cabrera, 2000).

Sin embargo, los carnavales del Medioevo, enmarcados en lo que se ha denominado como *cultura popular*, implican tratar de entender para quién resultaba más valioso, en mayor medida, la celebración del carnaval...o qué tipo de dinámicas se estaban atendiendo en el mismo: si las de las clases altas o bajas, las más “cultas” o las menos “serias”. Es así como se relega el carnaval a una vida “mundana” que podría corresponder más al estilo de vida de los pobres. Sin embargo, la alta participación de las clases altas, de la iglesia, y del disfrute de las diferentes libertades, llevó a pensar en

³⁴ Ver BAJTIN, M. (1990) La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. Madrid: Alianza Universidad.

³⁵ Entre las libertades concedidas al pueblo estaban la práctica sin medida del sexo, la gula, la inversión de poderes y roles, y los diferentes usos del cuerpo.

que era un espacio necesario para la regulación de cargas de la vida cotidiana, una necesidad de encontrarse con los otros, de re-presentar aquello que normalmente no se podría hacer, es, en otros términos, la posibilidad de jugar³⁶.

Sin embargo, esta concepción ha mutado parcialmente, pues al relacionar las dinámicas que operaban en el Medioevo con el contexto actual, *una segunda vida del pueblo, una inversión del orden, y una transgresión completa de roles*, más que ideas utópicas, son imposibles en su totalidad (Eco et al, 1989). Un ejemplo claro de ello son los principales carnavales de Colombia llevados a cabo en las ciudades de Pasto, Barranquilla y Riosucio, los cuales, unos con mayores matices que otros, más que establecerse desde la *cultura popular* estudiada por Bajtín, están ligados al espectáculo y las demandas de las industrias culturales³⁷. Con esto no intento deslegitimar el potencial del carnaval como festividad, sino más bien, aterrizarlo a nuestra realidad social y atender a los condicionamientos actuales.

Se puede entender entonces el carnaval actual, como un escenario festivo que conjuga rituales, juegos, espectáculo, re-presentaciones sociales, sincretismos y procesos histórico-culturales, que permiten a la sociedad atender a la reflexión de su realidad desde otra perspectiva y reafirmar su identidad. Un lugar para derribar algunas tensiones y crear otras.

El segundo paso tiene relación con la manera en la que el carnaval se aborda concretamente desde una mirada pedagógica. Este apartado permitió dimensionar cómo un proyecto de investigación sobre carnaval moviliza inquietudes frente a lo que este escenario significa para el estudio de la recreación, sin embargo, aunque esto no se abordará en este capítulo, su importancia en el presente trabajo de grado radicó en entender cómo un Profesional en Recreación aborda dicho tema de estudio.

³⁶ El juego, desde los planteamientos de Huizinga (1938) y Caillois (1967), permite a los sujetos la inmersión completa a otra dimensión, en otras palabras, a la creación de un nuevo orden. Un plano que demanda atender sólo al presente, a los retos creativos, a la capacidad de acatar las normas que lo regulan, a su función social y a la libertad condicional de ser modificarlos.

³⁷ Horkheimer & Adorno (1988), definieron las industrias culturales como las estrategias económicas que buscaban a través de la operacionalización de los bienes culturales desde una lógica de producción masiva, generar ganancias y utilidades.

En esa medida, el estudio de la recreación en el carnaval, según Henao (2012) y las reflexiones derivadas del proyecto de investigación en el que este trabajo de grado se enmarcó, se puede abordar principalmente atendiendo a dos componentes a partir de los planteamientos de Mesa (2004) con relación a las dimensiones de la recreación. La primera, ubica al carnaval de Riosucio como una actividad-social general, producto de procesos sociohistóricos culturales, integrado por diferentes formas de encuentro, organización y producción de mediaciones semióticas. Y la segunda, desde la dimensión pedagógica que contienen las diferentes formas organizativas y festivas del carnaval, como escenarios de enseñanza y aprendizaje no formal, a partir de procesos conjuntos de creación y de trabajo colaborativo (Henao, 2012).

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

La metodología de investigación utilizada en mi trabajo de grado se basó en el método etnográfico. Éste se abordó desde los planteamientos de Geertz (1973, 1996, 1997) y Guber (2001) sobre la orientación del trabajo de campo en la investigación social, con base en los principios teóricos de la *descripción densa* y la *observación participante*³⁸, los cuales suponen una postura particular del investigador frente a su objeto de estudio, una postura que demanda complejidad en el análisis de los diferentes componentes, actores y escenarios de un problema de investigación, y al mismo tiempo, un re-direccionamiento en la relación investigador/“informantes”³⁹.

Este diseño, utilizó a su vez un enfoque autoetnográfico basado en los planteamientos formulados por Montero-Sieburth (2006) y Blanco (2011), quienes retoman el trabajo de Ferrarotti (1986) y Reed-Danahay (1997), poniendo en discusión los aportes de la reflexión autobiográfica en relación con la manera de entender el trabajo de campo, el papel del investigador dentro del mismo y su relevancia para la condensación del relato. Este enfoque fue clave en el desarrollo de lo metodológico, porque intentó atender una duda personal sobre la pertinencia de un trabajo de grado basado en “mi relato”, y sobre las maneras de resolver el ejercicio para que no se quedara sólo en la idea de la experiencia personal.

Por último, para el análisis de la información, se recurrió técnicas de revisión bibliográfica (sondeo documental), autoetnografía sobre el trabajo de campo y entrevistas semi-estructuradas a actores del PAR. Estas herramientas sirvieron como polo a tierra para orientar el relato autoetnográfico, evitando así la duda mencionada anteriormente. La revisión bibliográfica permitió contextualizar teóricamente la experiencia del trabajo de campo, mientras que las entrevistas lograron poner en diálogo las diferentes perspectivas sobre la formación en investigación.

³⁸ Ver capítulo Marco Conceptual.

³⁹ Ver página capítulo 3 - Marco Conceptual, para la aclaración sobre el uso del concepto “informantes” y su variación por el de “actores”.

4.1. FASE I: Trabajo de campo

Esta fase comprendió el trabajo de campo desarrollado durante el periodo preparatorio y la ejecución del Carnaval de Riosucio 2013, el cual arrojó como resultado un relato autoetnográfico que se centró en la descripción y análisis de mi proceso de formación en investigación. Los planteamientos teóricos que la orientaron están soportados en la autoetnografía como enfoque de investigación cualitativa para hacer etnografía (Scribano & De Sena, 2009). Su particularidad radica en el lugar que asume el investigador frente al trabajo de campo, utilizando su experiencia como estrategia metodológica para dar cuenta del problema de investigación y de las diferentes dimensiones políticas, económicas y socioculturales que se tejen en torno a él, las cuales configuran a su vez la manera de interpretar la realidad. Esto implica que el investigador sea sujeto y objeto de investigación, un proceso en el cual convergen las inquietudes e interrogantes personales, la recolección de datos, el relacionamiento con los otros y el nivel de reflexividad y análisis sobre trabajo de campo (Montero-Sieburth, 2006; Scribano & De Sena, 2009).

“El investigador es un participante activo capaz de narrar la escena en la que trabaja, conoce y posee un distinguido acceso al campo de observación que comparte con otros sujetos.”
(Scribano & De Sena, 2009, p. 6)

4.1.1. Preparándome para el carnaval.

El trabajo de campo de la fase preparatoria del Carnaval de Riosucio 2013, se llevó a cabo entre los meses julio y diciembre de 2012. Su objetivo se centró, además de responder a los objetivos del proyecto de investigación en el cual estuvo enmarcado, en reflexionar desde lo metodológico, sobre las herramientas para la investigación que se me ofrecieron y apropié o no en mi proceso de formación académica en el PAR.

Para ello, las etapas que estructuraron esta instancia fueron: a) planeación del trabajo de campo y documentación: se identificaron las implicaciones, estrategias y metodología a

utilizar durante los viajes a Riosucio. b) Ejecución del trabajo de campo, que consistió en el cubrimiento a cinco eventos de la fase preparatoria: Instalación de la República del Carnaval en el mes de julio, Decretos 1, 3 y 4 en los meses de agosto, octubre y noviembre respectivamente, y el Convite de Carnaval en diciembre. Y finalmente, c) la recolección y organización de la información a través de los diarios de campo, las entrevistas y el registro audiovisual.

4.1.2. Seis días de guarapo, disfraces y música.

El trabajo de campo correspondiente a los días de carnaval, se desarrolló entre el 4 y 9 de enero del 2013. Éste, a diferencia del trabajo realizado en la fase preparatoria, se llevó a cabo en conjunto con todos los miembros del equipo de investigación del proyecto. Para esta instancia, y a raíz de la variedad de eventos contenidos en el carnaval, las tareas se dividieron entre el equipo. Así, mi labor se concentró en el cubrimiento audiovisual de eventos como: el desfile de Colonias, el desfile de Cuadrillas infantiles y adultas, la visita a algunas Casas Cuadrilleras, actos rituales como Alboradas y Conjuros, y desfiles nocturnos y de cierre. Además, se hizo particular énfasis en el cubrimiento de las efigies de los diablos del carnaval y todas las celebraciones y actos derivados de ellas.

4.1.3. El carnaval en letras.

El análisis al trabajo de campo, las herramientas de investigación utilizadas y las decisiones metodológicas empleadas en el marco de los viajes, se hizo a través de un relato autoetnográfico, el cual puso un particular énfasis en atender qué implicaba para mí -como estudiante de Recreación- apropiarme de estrategias para la investigación en un contexto como el carnaval.

La autoetnografía se estructuró a través de cuatro categorías que se derivaron de la lectura y análisis de elementos en común encontrados en los diarios de campo de la fase preparatoria y de los días de carnaval. Las categorías fueron: a) proceso de ingreso y trabajo en monitorías docentes y de investigación; b) fase de elaboración del proyecto

Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa; c) fase de aprobación y ejecución del proyecto (Estado del Arte, trabajo de campo pre-carnaval, trabajo de campo en carnaval y escritura del informe final); y d) síntesis y análisis completo del proceso de investigación.

4.2. FASE II: En diálogo con los relatos.

Esta fase consistió en la aplicación de entrevistas semi-estructuradas a diferentes actores vinculados al PAR. Recurrí a esta técnica como una manera viable de dialogar extensivamente alrededor del tema de interés, con el fin de dar respuesta a los interrogantes existentes frente al mismo. Dicho diálogo o proceso de comunicación no sólo se remitió a la lógica pregunta-respuesta, sino que, orientado bajo las premisas de la entrevista semi-estructurada, me aproximé a la construcción de una conversación guiada por tópicos claves y variables que posibilitaron que emergieran los intereses de ambos actores –entrevistador/entrevistado- (Létourneau, 2007). Las entrevistas semi-estructuradas intentaron construir, desde la intersubjetividad, un diálogo que permitiera reflexionar sobre las necesidades, fortalezas y debilidades de la formación en investigación en el PAR.

Esta fase se desarrolló durante los meses de marzo y abril de 2014. Para ello, recurrí a la implementación de dos entrevistas semi-estructuradas a un estudiante egresado y una docente, vinculados a proyectos y procesos relacionados con la investigación entre los años 2009 y 2013⁴⁰. Se emplearon las perspectivas de diálogo de dos personas y los criterios de selección fueron los siguientes⁴¹:

⁴⁰ Este periodo corresponde al periodo de tiempo que ha tomado mi formación en el pregrado.

⁴¹ La selección de “la muestra” fue no probabilística (por cuotas), es decir, utilizó mi criterio como investigadora para seleccionar a los entrevistados de acuerdo al conocimiento que yo tenía sobre su trayectoria y sobre la relevancia de sus aportes al problema de investigación.

a) Un egresado del PAR que:

-Se hubiese vinculado en algún momento como monitor de investigación en proyectos adscritos al Grupo de Educación Popular. Esto con el fin de conocer la lógica de participar en un grupo de investigación y en las demandas de un proyecto externo al aula de clase.

-Su trabajo de grado estuviera derivado de su participación en un proyecto de investigación. Si hay algo que ha caracterizado la mayoría de trabajos de grado de los estudiantes del PAR, tiene que ver con que son el resultado del análisis a su práctica profesional, pero pocas veces se tiene en cuenta otro tipo de experiencias. En esa medida, resulta valioso entender cómo un estudiante resuelve su ejercicio de trabajo de grado desde su participación en la investigación y qué implicaciones tuvo hacerlo.

b) Un(a) docente del PAR:

-Que haya desarrollado proyectos de investigación durante su vinculación en la Universidad, adscritos a las líneas de investigación del GEP. Aspecto que garantiza el trabajo y estudio de problemas cercanos a la recreación.

-Que los proyectos que dirige o dirigió hubiesen operado como semilleros para jóvenes investigadores. Garantizando así, el conocimiento sobre lo que significa articular un estudiante al trabajo desarrollado en un proyecto de investigación, y las implicaciones y demandas que esto tiene.

-Que hubiese cumplido funciones administrativas como dirigir el PAR o pertenecer al Comité Académico del mismo. Lo cual garantizaba, que el docente estuviera más familiarizado con el componente curricular y la formación del PAR.

Para cumplir el objetivo, los actores entrevistados fueron: Jhon Jaime Velasco, Tecnólogo y Profesional en Recreación de la Universidad del Valle. Y Rocío del

Socorro Gómez, Comunicadora Social de la Universidad del Valle, Magíster en Investigación y Docencia de Comunicación Social, y Doctora en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional-Universidad del Valle; actual directora del PAR.

Los tópicos principales que estructuraron las entrevistas⁴² fueron elementos derivados del escrito autoetnográfico, que intentaron establecer aspectos en común entre la experiencia de los actores entrevistados y la mía, los cuales se dividieron así: **a)** el sentido de la investigación en pregrado, **b)** mecanismos y procesos de investigación en el PAR, **c)** investigación, habilidades y aprendizajes de los estudiantes del PAR, y **d)** retos y tareas de la formación en investigación en los estudiantes de pregrado del PAR.

4.3. FASE III: Análisis de la experiencia.

Esta fase contempló el análisis de la información obtenida de las fases I y II, con el objetivo de identificar elementos que posibilitaran aproximarse a la escritura de pistas acerca de las estrategias de formación de jóvenes investigadores en el PAR. El abordaje para el análisis se hizo a partir de una lectura extensiva e intensiva sobre tres relatos (el de los actores entrevistados) y mi relato autoetnográfico.

De la fase I interesó encontrar una serie de tópicos transversales al trabajo de campo, los cuales permitieran condensar los elementos problematizadores sobre la formación en investigación de los recreadores. Para ello, se utilizó una matriz de análisis que confrontó los principales momentos y aspectos metodológicos a resaltar del trabajo de campo, con las posibles herramientas y estrategias con que puede contar un estudiante de recreación en un proceso de formación en investigación, sobre todo en un campo como los carnavales.

De la fase II fueron clave los elementos que surgieron desde la mirada de otros actores en torno a la concepción de la investigación dentro del PAR, los cuales fueron

⁴² Ver Anexo #3: Temario de entrevistas.

importantes para pensar estrategias de formación en aras de articular el trabajo entre estudiantes y docentes.

CAPÍTULO 5. AUTOETNOGRAFÍA SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN: CARNAVAL TODA LA VIDA.

Este capítulo fue el principal ejercicio que orientó las reflexiones del presente trabajo de grado. Su objetivo fue hacer una revisión a mi proceso de formación, atendiendo especialmente las implicaciones de la participación en el proyecto sobre el Carnaval de Riosucio en relación a la investigación. Para ello, me propuse analizar las actividades que permitieron acercarme al ejercicio de investigar, y, posteriormente, analicé el trabajo realizado en el proyecto, a partir de la revisión de los diarios de campo y los productos de dicho proceso. En esa medida, el capítulo es un diálogo, a manera autoetnográfica, entre mis inquietudes frente al pregrado y los aprendizajes sobre mi proceso de formación en investigación.

5.1. Ubicándome en la u...

Cuando ingresé en agosto del 2009 a la Universidad del Valle, aún no tenía muy claro qué era “eso de recreación” y para qué servía; pero, sobre todo, cómo iba a sobrevivir en una carrera que no conocía. Allí estaba, repleta de dudas, dividida entre el anhelo cada vez más difuso de lo que creía eran mis pasiones y la emoción que produce el comienzo de las nuevas cosas.

Varias fueron las personas con las que me crucé y muchos los momentos significativos que propiciaron aprendizajes, los cuales, poco a poco, reafirmaron mi cariño por la carrera. Me reencontré gratamente con personajes como *Momo*⁴³. Me apasioné por la comprensión de *una señora grande y gorda*⁴⁴ llamada cultura. La fiesta, el juego y el carnaval hicieron de las suyas en mi concepción de lo festivo y lo lúdico. Experimenté

⁴³ Momo, de Michael Ende.

⁴⁴ Ver: Marmolejo & Gómez. “Tejiendo la vida: Una memoria para mis amigos”. 1999. Universidad del Valle.

gratamente con los *lenguajes lúdico-creativos*. Vivencíé procesos de aprendizaje. Y viajé y compartí proyectos de vida junto a otros; vi partir a algunos a mitad de camino, pero quedarse a muchos durante estos cinco años de formación.

- **El aula se ensancha, ¿cómo se elabora un proyecto?**

Cursaba sexto semestre, en la segunda mitad del 2011, cuando comencé a trabajar como monitora de docencia con el profesor Armando Henao Velarde. Este fue mi primer trabajo en monitorías⁴⁵. Para ese entonces, además de cumplir con las tareas de la monitoría docente, que variaban entre sacar fotocopias, hacer revisiones de trabajos del curso y archivo; se incluyeron una serie de labores que tenían que ver con la puesta en marcha de su primer proyecto de investigación: *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa*, el cual era uno de los requisitos a cumplir en su año de prueba como docente nombrado⁴⁶.

Acercarme a la rutina de trabajo de la preparación de clases y la revisión de trabajos, y participar en la construcción de un proyecto de investigación, abrió inquietudes enormes, dando paso a diferentes posturas que asumí con relación a las implicaciones que la monitoría tuvo en mi experiencia académica. Por ejemplo, asumí de diferente manera las responsabilidades de las asignaturas que estaba cursando, teniendo en cuenta todo el trabajo de planeación que implicaba cada curso. Tuve la posibilidad de conocer autores y leer textos diferentes a los que ya había trabajado en la carrera, pudiendo discutirlos con el docente y el otro monitor, lo que implicaba ampliar mis referentes teóricos. Además, pude cualificarme en la tarea de la revisión de textos.

⁴⁵ En la Universidad del Valle existen cuatro tipos de monitorías: i) La monitoría docente, que consiste en el apoyo a los cursos dictados por un profesor. ii) La monitoría de investigación, la cual vincula a un estudiante a un proyecto dirigido por algún Grupo de Investigación. iii) La monitoría administrativa, que funciona a través de los diferentes departamentos y dependencias de la universidad, para la realización de tareas administrativas y operativas. Y iv) las monitorías de otro tipo, como trabajo en los laboratorios o salas de sistemas, y proyectos de extensión.

⁴⁶ Posteriormente, durante el periodo Agosto-Diciembre de 2011, también me vinculé como monitora al proyecto de extensión “Fortalecimiento de los Proyectos Obligatorios Transversales”, a cargo del docente Milton Trujillo. En este espacio, mi trabajo consistió en la digitalización de la información y las actividades realizadas por los docentes que lideraban la línea de tiempo libre, en los talleres dictados en municipios no certificados del Valle del Cauca.

La vinculación al proyecto de investigación en su fase de estructuración, se enmarcó en la convocatoria interna (1-2012) del banco de proyectos de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle, para la cual teníamos junto al docente y otro monitor, un lapso aproximadamente de seis meses para entregar el documento de la propuesta final. Mi participación en esta etapa fue significativa en dos sentidos: a) el primero, tuvo que ver con el entusiasmo que me producía investigar un tema sobre el Carnaval de Riosucio con relación a mi formación académica, pues había tenido la oportunidad de asistir a la versión 2011. Y b) conocer cuáles eran los pasos para la estructuración de un proyecto de investigación; aspecto que despertó mi interés frente a cómo se investiga en recreación.

Una de las principales preguntas para empezar a trabajar, tuvo que ver con aclarar en el equipo de trabajo, ¿qué implicaba investigar en carnavales? Sin saber muy bien qué nos esperaba, nos aventuramos a empezar a trabajar con una metodología ‘muy artesanal’⁴⁷, es decir, construida a medida que avanzábamos. Pensar en un estudio de este carnaval implicaba comprender principalmente dos asuntos: por qué estudiar una fiesta de otra región, y qué aspectos, de todos los que integran el evento festivo, iban a abordarse para comprender la dimensión educativa del mismo.

En esa medida, mis tareas como monitora de investigación se dividieron en dos etapas: antes de que aprobaran el proyecto y después de ser aprobado.

Para **el primer momento**, las tareas se concentraron en atender el Estado del Arte que sustentaría el proyecto. Nos interesaba encontrar documentos que trabajaran los conceptos de fiesta y carnaval, pero, sobre todo, si los relacionaban con los de educación y recreación. Para ello, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de búsqueda: *Fiesta y Carnaval, Carnaval de Riosucio, Fiesta y Educación, Fiesta y Recreación, y Carnaval, Educación y Recreación*. A partir de allí, hice un sondeo vía web en las bibliotecas de la

⁴⁷ Como “metodología artesanal” se puede entender un proceso que se construye con la experimentación de los métodos de investigación a implementar. Proponer, borrar, reestructurar, fueron tareas que demandó la estructuración de un proyecto sobre investigación en carnaval.

ciudad: Univalle, Icesi, Javeriana, San Buenaventura y la Biblioteca Departamental arrojaron significativos hallazgos en cuanto a fiesta, carnaval y Carnaval de Riosucio. Posteriormente, el sondeo se amplió a las principales bibliotecas del país, en donde incluí las bases de datos de la Universidad Nacional de sus sedes en Bogotá y Medellín, la Universidad de Antioquia, Universidad del Cauca, Universidad de Nariño, y las Bibliotecas Luis Ángel Arango y de Riosucio.

En medio del sondeo, diseñamos junto al docente, una matriz con ocho categorías en las que pudiéramos ir registrando y clasificando la información obtenida. Además, concertamos una inducción con un trabajador del Centro de Documentación y Publicación del Instituto de Educación y Pedagogía –CENDOPU- de Univalle, quien nos guió sobre el rastreo en las bases de datos digitales con las que cuenta la Universidad del Valle. De ese nuevo sondeo obtuvimos doce bases de datos más.

Este proceso arrojó como valioso resultado, el hallazgo de libros que conceptualizaban la cultura popular, las fiestas, los carnavales, los festivales y las ferias, en especial en lo referente al país. Sin embargo, no se hallaron documentos que trataran la relación con la recreación y la educación. Los textos que tal vez referenciaban en menor medida dicho vínculo, tenían que ver con sistematizaciones o reflexiones sobre experiencias de intervención muy puntuales en escenarios escolarizados, empleando como mediación elementos de la fiesta y el carnaval.

Para terminar el sondeo documental, se hicieron lecturas y reseñas sobre los principales textos encontrados, los cuales tuvieron relación con tres aspectos: la conceptualización de fiesta, carnaval, festivales y ferias; el estudio sobre fiestas y carnavales en Latinoamérica y el país; y, estudios sobre el Carnaval de Riosucio. A mi cargo estuvieron tres documentos.

En síntesis, en términos de habilidades que emergieron a partir de mi participación en el proyecto, este momento me permitió apropiar estrategias para la búsqueda documental, aprender a manejar las bases de datos y los catálogos en línea, y diseñar matrices de categorías para el registro de las búsquedas. Mientras tanto, en términos de aprendizajes, el sondeo permitió dimensionar cómo se ha abordado históricamente el estudio de las fiestas y los carnavales, y la relación de éstos con la recreación. Ésta idea resulta valiosa

para el trabajo del PAR con relación al estudio de las dimensiones de la recreación, específicamente su relación con lo lúdico y lo festivo (Mesa, 2004). Adicionalmente, entender las rutinas y los tiempos que demanda un ejercicio de investigación, iba situando mi interés frente al nivel de trabajo y dedicación que el mismo requiere.

Para **el segundo momento**, las tareas se diversificaron en dos tareas:

-Tareas de investigación documental

Del sondeo mencionado anteriormente, se realizó la selección de los textos que servirían para construir una matriz de análisis que aterrizara el Estado del Arte sobre la triada *fiesta, educación y recreación*. De cuatrocientos treinta y ocho documentos, se seleccionaron ochenta y dos, para posteriormente diligenciar una matriz que posibilitara dar cuenta de los siguientes aspectos contenidos en el texto: observaciones generales, fiesta, carnaval, Carnaval de Riosucio, Alusiones a Recreación/Juego y Educación. A mi cargo estuvo la revisión de veintidós textos.

-Tareas de investigación en trabajo de campo

Esta etapa de la investigación, consistió en la realización del trabajo de campo durante la fase preparatoria y la ejecución del Carnaval de Riosucio 2013, la cual se describirá más adelante. En la fase preparatoria realicé cinco viajes para hacer el trabajo de campo en los eventos previos al mes de enero. Presencié durante los meses de julio, agosto, octubre, noviembre y diciembre, actos como la Instalación de la República, y los decretos 1, 3 y 4, y el Convite. Éstos se realizaron un fin de semana de cada mes y cada uno tenía una temática específica. Para estos viajes tuve tareas concretas como:

- a) Hacer el sondeo en la biblioteca municipal,
- b) Contactarme y hablar con los miembros de la Junta Directiva del Carnaval.
- c) Realizar el seguimiento etnográfico a los desfiles y actos preparativos.

- d) Conseguir documentación sobre el carnaval y los eventos anteriormente mencionados. Al mismo tiempo que identificar sujetos hacedores del carnaval a los cuales pudiera entrevistar.
- e) Posterior a la visita, dejar registrado el trabajo de campo en una bitácora que se dividía en cuatro momentos: un diario de campo, un informe técnico de entrevistas o conceptos elaborados, la organización del registro fotográfico y audiovisual, y un registro financiero de los gastos.

Finalmente, las habilidades desarrolladas durante este segundo momento, contemplan varios elementos: el fortalecimiento de capacidades lecto-escritoras para el análisis de los documentos revisados; la programación de rutinas de trabajo para la digitalización de la información; el desarrollo de habilidades sociales para el relacionamiento con los participantes del carnaval; el diseño y planeación de las agendas de viaje, entrevistas e informes del trabajo de campo; y, apropiación de herramientas metodológicas para el trabajo etnográfico (p.ej: registro audiovisual). Por último, con relación a los aprendizajes, fueron valiosos los saberes adquiridos relacionados al papel que cumple esta celebración en un municipio como Riosucio, los cuales, sin haber participado del mismo, hubiesen sido imposibles. La interacción con los actores del carnaval demanda, no obligatoriamente, pero sí en términos de ampliar muchos referentes, una mejor capacidad para comprender el sentido de cada uno de los eventos que lo componen. A nivel personal, la subjetividad también se ve permeada por diferentes maneras de entender el mundo; así, el carnaval fue un diálogo también con mi historia festiva. Por último, su estudio con relación a la recreación, en términos de aportes para pensar el carácter pedagógico informal del mismo, fue valioso en términos de la ampliación de los espectros de estudio sobre la recreación.

5.2. Carnavaleando

- **Trabajo de campo (pre-carnaval): de regreso a Riosucio⁴⁸.**

*“Uno vuelve siempre
a los viejos sitios
donde amó la vida”
(Isella & Tejada, 1972)*

- **Instalación de la República de Carnaval 2012⁴⁹.**



Ilustración 2: Vista de Riosucio desde el Cerro de Ingrumá

Me emocionaba volver a Riosucio después de dieciocho meses de ausencia⁵⁰. Sobrevivir al viaje de cinco horas por carretera en una flota estrecha que amenaza con salirse en las curvas agrestes del último tramo, es una tarea que sólo podía llevar a cabo en compañía de un listado musical

cuidadosamente seleccionado un día antes del viaje. Con maleta en mano, cámara, libreta y música, partí al reencuentro con el recuerdo de las calles de un pueblo que se gozó a más no poder la versión 2011 del carnaval. Dejé la terminal de Cali a las

⁴⁸ Para el trabajo de campo realizado tanto en la fase pre-carnaval como en la de carnaval, me interesó (más que describir paso a paso lo que sucedió en él, pues eso se hizo en los diarios de campo) encontrar elementos en común que emergieron durante todas las visitas a Riosucio, para así no perder de vista mi preocupación frente lo que significa para un Recreador investigar, sobre todo en un contexto como el del carnaval.

⁴⁹ Este escrito sobre la Instalación de la República es el primer diario de campo realizado de mis visitas a Riosucio. Hice uso de él porque es importante situar al lector con relación al pueblo y la dinámica en general de mis viajes.

⁵⁰ Era la segunda vez que visitaba Riosucio, la primera lo hice bajo el marco de una Salida Académica de la universidad, en el curso Historia de la Recreación III, en el año 2011.

7:15A.M y me dispuse a disfrutar los paisajes de caña y los pueblos a los que entraba la flota Magdalena. La llegada a Ansermanuevo me avisaba que mi destino estaba cerca. Aproximadamente en treinta minutos llegué a Riosucio⁵¹. Me encontré con un pueblo completamente diferente al que conocí –en ese entonces, con calles repletas de transeúntes que, a ritmo de licor, música y baile disfrutaban el carnaval-. Me causó curiosidad y quizá un poco de nostalgia, pues recién conocía cómo era el pueblo en días sin fiesta. Las plazas estaban vacías, las calles sin pendones, las personas sin disfraces, y el diablo brillaba por su ausencia.

Cuando dejé la terminal de Riosucio, me dispuse a buscar en el pueblo un hotel para alojarme. Debía calcular que el presupuesto fuera suficiente, así que recorrí las calles en busca de una buena oferta. Mientras lo hacía pasé por las plazas de San Sebastián y de La Candelaria, en donde están ubicadas las iglesias. Esta es quizá la mejor referencia de ubicación para quien quiera conocer el pueblo. Después de visitar cuatro o cinco hoteles, opté por hospedarme en el hotel Monterrey, cerca al atrio de San Sebastián. Una vez organizada, pregunté por un restaurante para almorzar; terminé en La Tortuga, ubicado a media cuadra en la misma plaza.

Debía volver de la salida de campo con una cantidad de documentos y contactos que no sabía de dónde iban a salir, pues no conocía a nadie que pudiera darme información. Arribé al pueblo dos días antes del evento específico al que iba a asistir, tenía el tiempo suficiente para intentar contactar a quienes intuía pudieran darme información. Por ahora tenía claro que en julio comenzaba la etapa preparatoria del Carnaval de Riosucio 2013, y el gran acto de apertura es la Instalación de la República del Carnaval, el cual era esperado por el pueblo durante todos estos meses. De aquí en adelante, una vez al mes,

⁵¹ Riosucio es amplio, es producto de la unión de dos pueblos anteriormente enemigos. En sus calles ya no es notorio el estilo colonial, pero sus dos iglesias sí conservan algunos rasgos. Las dos iglesias están ubicadas en las plazas principales del municipio, separadas por la Calle del Comercio, y congregan a su alrededor las principales entidades del pueblo (bancos, teatros, alcaldía, corporaciones del carnaval y la palabra, restaurantes, museo, biblioteca, fuentes de soda, hoteles y concesionarios). Riosucio no es un pueblo pequeño, ubicado en medio de las montañas caldenses, se ha extendido tanto urbanística como ruralmente (cuenta con cuatro resguardos indígenas).

se realizaría la lectura de los decretos, y, finalmente en diciembre, el Convite, evento que declaraba listo a Riosucio para recibir al carnaval a comienzos del mes de enero.

El día jueves, después de ubicarme en el hotel y almorzar, revisé la agenda y me dirigí a la Corporación del Carnaval ubicada frente a la Plaza de la Candelaria. Lo primero con lo que me encontré fue con la programación de la Instalación de la República, agendada para el 21 de julio de 2012 y anunciada a través de dos carteles puestos estratégicamente, uno en su sede y otro en un restaurante cerca de la Iglesia de San Sebastián. De igual manera, el día viernes 20 de julio, un carro Renault 4 con un megáfono, recorrió el pueblo, mientras entonaba el himno del carnaval, invitando a la Instalación programada para el día sábado en la noche.



Ilustración 3: Programación de la Instalación de la República de Carnaval 2012 ubicada en las plazas del pueblo.

En la oficina de la Corporación pregunté si podía hablar con algún miembro de la Junta del Carnaval, a lo cual la secretaria me respondió que el presidente de la misma llegaría más tarde.

Mientras tanto, decidí ir a la Biblioteca Municipal para hacer el rastreo de documentos sobre el carnaval. La biblioteca del pueblo es un lugar relativamente mediano, en el mismo sitio se encuentra el museo y junto a él la Secretaría de Cultura. Sergio Abonce, el bibliotecario, me facilitó tandas de libros (19 en total) para la base de datos. De cada texto hice una lectura rápida, un resumen que los referenciara y los clasifiqué según la matriz diseñada.

Una vez terminada la revisión, volví a la Corporación. Esta vez pude hablar con el presidente de la Junta, Otilio Velásquez, quien me ofertó sólo diez minutos de su tiempo

para colaborar con la entrevista. Sin embargo, logré convertirlos en cuarenta y cinco minutos de recuento histórico del carnaval y funcionamiento de la Junta. Conversamos dentro de la Corporación, en la mesa dispuesta para juntas, al lado de la tienda de recuerdos y del patio interno de la casa. En esta conversación hice énfasis en averiguar todo lo posible sobre el acto inaugural de la fase preparatoria, la Junta y la República del Carnaval, teniendo en cuenta que el objetivo de investigación giraba en torno a las formas organizativas y festivas del mismo. Así que Otilio se encargó de explicarme cómo se da el comienzo de la cuenta regresiva para celebrar el carnaval.

La Instalación de la República demanda que el pueblo comience a prepararse para la llegada de su Majestad El Diablo. Para ello, es necesario instalar un “gobierno” que permita a través de sus mandatarios y decretos, celebrar el carnaval. Así pues, la República del Carnaval se establece como un “gobierno soberano” que opera durante los días de fiesta, pero, para ello, su labor comienza seis meses antes, llevando a cabo seis grandes momentos que invitan al pueblo y a turistas a vivir la fiesta. La República del Carnaval se establece como una forma de parodiar los organismos de mandato y control, la cual se hace a través de la asignación de personas que tienen el poder de organizar y controlar la celebración; quienes a su vez hacen uso de una herramienta literaria tradicional conocida como el Decreto –forma de parodia al discurso político-, el cual, es una composición escrita por los miembros de la Junta y algunos miembros de la Corporación decretan ante el pueblo su mandato. La República del Carnaval comprende dos etapas. La primera, inicia en el mes de julio con la Instalación de la República y termina en el mes de diciembre con el Convite. La segunda, se lleva a cabo los seis días de fiesta durante el primer mes del año.

Por otro lado, la Junta del Carnaval es escogida en el mes de marzo del mismo año en que se realiza el Carnaval. Se hace a través de una asamblea, en donde la Junta del presente año debe presentar el informe de actividades sobre la labor ejercida. Allí, se escoge la nueva Junta (los miembros pueden ser re-elegidos). Inmediatamente el grupo es electo, comienza a trabajar en la idea que va a dar forma al próximo carnaval, la cual

debe ser una mezcla entre la tradición y la renovación de las formas festivas⁵². Así, los miembros deben cumplir con un proceso que implica: escoger la idea que estructura el carnaval, asignarle un disfraz –puesta en escena- y por último, escribir el mensaje para el pueblo. La Junta dedica el año par intermedio para fundamentar el próximo carnaval. A través de talleres y actividades, forman convenios con establecimientos educativos para organizar programas que trabajen en la renovación y conservación de la tradición matachinezca. El Carnaval de Riosucio, tiene además, la aprobación de su Plan Especial de Salvaguardia⁵³ (PES), lo que los incluye en la lista representativa del Patrimonio Inmaterial de la Nación.

La Junta, al instaurar la República del Carnaval, debe asistir a los diferentes eventos que haya. La mayoría de las veces, los miembros de la Junta deben ir con atuendos matachinezcos e identificados con “bandas” que dejan saber el cargo de cada uno. De igual manera, siempre los acompaña el abanderado, portando la bandera del Carnaval, representada a través de una fusión de la bandera de Riosucio y la silueta del Diablo. La Junta está integrada por miembros que se encargan de los diferentes aspectos que hacen posible el mismo. Son dos los principales ámbitos de trabajo: uno, relacionado con lo administrativo y organizativo de la Corporación, y otro, correspondiente a lo matachinezco, es decir, la tradición festiva. Así, la labor de algunos se puede centrar más en uno que en otro, o, combinarlos.

Una vez obtenida la información y para finalizar mi jornada, le pedí el favor a Otilio y a la secretaria de facilitarme los datos de todos los miembros de la Junta, a lo que accedieron, solo restringiéndome sus números de celular.

El día viernes me dirigí al Centro de Capacitación Indígena Ingrumá, debía hablar con Doña Norelia, la señora que cocinó y coordinó nuestro hospedaje en ocasiones anteriores

⁵² Si bien el carnaval realiza cada dos años los mismos eventos, es decir, cuenta con una estructura que lo define; los actos que comprenden dichos eventos deben renovarse constantemente en términos de ideas, música, literatura y vestuario.

⁵³“Acuerdo social y administrativo mediante el cual se establecen directrices, recomendaciones y acciones encaminadas a garantizar la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de las comunidades y de la Nación.” (Ministerio de Cultura de Colombia, Tomado de: http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/noticias/Paginas/2009-09-08_26664.aspx)

durante las salidas académicas de algunas asignaturas del pregrado. El Centro está ubicado sobre la carretera entre Ansermanuevo y Riosucio, queda a quince minutos del pueblo -si voy caminando- y a cuatro -si voy en moto o bus-. La visita tenía como objetivo dialogar sobre la reserva del espacio para el viaje de los estudiantes al carnaval 2013 en el mes de enero. Ya en el lugar, me contacté con Víctor, otro trabajador del lugar, con quien finalmente acordamos algunas condiciones para el préstamo del espacio. Él también fue añadido a la base de datos de contactos importantes para la investigación.

El día sábado, se llevaron a cabo las diferentes actividades que comprendían la programación de la Instalación de la República. Así, inicié mi ruta a lo largo de estos eventos. En la mañana, a eso de las 10:00AM, se dio inicio al Voceo Popular en la Plaza de La Candelaria, justo en frente de la Corporación. Cuando llego me encuentro con un grupo mediano de personas que esperan el inicio del acto. Algunos llevan disfraces y la mayoría se conoce entre ellos. Antes de comenzar el voceo del 21 de julio, el vicepresidente de la Junta, coordina con la persona que dirige la pólvora, el momento en que debe hacer las detonaciones que dan inicio y fin al acto. De igual manera, quien coordina el comité de programación, hace la recomendación a los voceadores sobre cómo hablar y hacia dónde dirigirse al momento de parar en las esquinas. Finalmente, el coordinador del comité de Matachines, organiza a los participantes del voceo, encabezado por el abanderado, seguido por algunos miembros de la Junta Directiva y miembros de los comités, éstos a su vez, seguidos por voceadores de algunas barras, la chirimía, y, finalmente, habitantes del pueblo que se unen al desfile. En total fueron designados ocho voceadores que portaban los textos y los megáfonos.

El Voceo Popular es una práctica coordinada por el Comité de Matachines, la cual consiste en que, a través de unos versos escritos por la Junta, se convoca al pueblo a la Instalación de la República. Siempre se hace el día sábado en horas de la mañana y recorre al pueblo por las cuadras aledañas a las dos iglesias principales. El grupo de voceadores está constituido por la mayoría de miembros de la Junta del Carnaval y por habitantes del pueblo que se unen a la jornada. El voceo consiste en detenerse en algunas de las esquinas de Riosucio y leer los versos que han compuesto para los habitantes y

locales comerciales del sector. Para ello, los versos escritos de forma jocosa, hacen referencia a asuntos políticos, económicos, sociales y culturales que involucran a quienes viven en el pueblo. Para esta ocasión, el Voceo se detuvo en lugares conocidos como la galería, cafeterías, carnicerías y droguerías; y mientras lo hacía, yo intentaba mantener el equilibrio entre conversar con algunos de los integrantes, hacer registro audiovisual y tomar apuntes. La entrada a la galería me sorprendió gratamente, tuve una sensación que supongo puede ser muy parecida a “la de la otra vida” que propone Bajtin. Entre carnes, verduras y mazamorra, un carnicero me ofreció una butaca alta para poder grabar a todos los integrantes del



Ilustración 4: Voceo Popular en la Galería del pueblo.

desfile que cantaban, mientras el resto de presentes en la galería los escuchaba y reían; yo, mientras tanto, intentaba disfrutar y registrar semejante escena desde las alturas.

En otros lugares del pueblo se escucharon versos como:

*“Esta esquina es prodigiosa,
Para taxis y dinero,
aquí se arreglan las cosas,
de este pueblo parrandero”*
(Alzate, A. González, G. Sánchez, E., 2012)

Durante el transcurso de este primer acto, pude contactarme con el coordinador de Matachines, Enrique Sánchez, quien me ayudó con información sobre la Instalación y el carnaval en general. También contacté al camarógrafo Edward, de GlobalTv, uno de los canales que hizo el cubrimiento al evento y quien se comprometió a compartir los momentos registrados. A Carlos Barahona “Charlee” de logística, quien más adelante

me facilitaría los libretos de la Instalación. Y a los esposos Alba Santos y su compañero; ella es la secretaria de Cultura de Riosucio, y él trabaja para el Canal Institucional.

En horas de la tarde se llevó a cabo el desfile corto hasta el estadio El Vergel, el cual contó con muy poca asistencia. En este espacio se lleva cabo un encuentro deportivo futbolístico tradicional entre algunas barras del carnaval, en el cual se juegan dos partidos de fútbol. En el recorrido participaron algunos miembros de las barras, la chirimía, el abanderado, un calabazo llevado en un triciclo -perteneciente a la Barra de Curramba-, y un miembro del comité de Matachines. En el estadio ya se encontraban los integrantes de las barras que iban a jugar, eran algunos de ellos quienes coordinaban la entrada al lugar, cobrando \$1000 pesos por persona. Descubro que es un evento poco concurrido y más bien íntimo, entonces prefiero regresar al pueblo para preparar la agenda de la noche.

A las 7:00 p.m. me dirijo nuevamente a la Plaza de la Candelaria en busca del desfile nocturno, en el cual participaría libremente el pueblo. Este evento es la manera de invitar a los habitantes de Riosucio a la Instalación de la República del Carnaval. El desfile recorrió las calles principales aledañas a las dos iglesias -hasta llegar a la Plazoleta de Banderas- encabezado por los bomberos, el abanderado y la Junta Directiva, contando también con la participación de las barras, algunas familias y habitantes del pueblo. Cada agrupación del desfile contó con disfraces y pendones que los identificaban; algunos estaban además, acompañados por chirimías que musicalizaban su puesta en escena por las calles del pueblo.

A las 9:00 p.m. se dio inicio a la Instalación de la República, la cual rindió homenaje al himno del Carnaval de Riosucio por sus 100 años de historia. Recuerdo entonces en los documentos leídos, la importancia que los riosuceños atribuyen a la conservación y respeto de aquello que los ha caracterizado por años. Desde temprano se había dispuesto una tarima en la Plazoleta de Banderas, ubicada junto a la Iglesia La Candelaria, armada el mismo día en la mañana y acondicionada en horas de la tarde.

La Instalación de la República del Carnaval comenzó con la llegada del desfile nocturno a la Plazoleta, cada una de las barras era reconocida y nombrada por los locutores ante el

pueblo para así recibir el aplauso por su participación. Cada barra o familia llegaba hasta la parte baja de la tarima y posteriormente despejaba la zona para darle paso a los demás grupos.

Posteriormente, se dio inicio al ritual de apertura, el cual consistió en desenterrar el calabazo como acto simbólico de la presencia y herencia de las culturas indígenas de la zona. Para ello, fue representado en tarima un discurso decretado por dos Matachines y una joven mujer con rasgos indígenas que portaba el calabazo.

Terminado el ritual, se realizó una dramatización sobre la historia del himno del Carnaval de Riosucio y se representó a la Junta de 1912, que recordaba cómo se había realizado la elección del himno. También se presentó cómo el poeta y músico Siméon Santacoloma escribió el himno, representado a través de un diálogo con el Diablo. Seguido a esto, se presentó en tarima, un grupo que entonó el himno del carnaval a través de voces, instrumentos de cuerda y una flauta.



Ilustración 5: Posicionamiento de la Junta del Carnaval.

Como acto continuo, todos los miembros de la Junta 2013 se posicionaron y leyeron unas palabras sobre su labor y compromiso frente al mismo.

Para ello, cada uno recibía una capa colorida y una banda que distinguía su cargo, para posteriormente dirigirse al pueblo.

Para terminar, se presentaron las bandas y chirimías que acompañaron a las barras durante el desfile nocturno. Todas las bandas entonaron el himno mientras el pueblo eufórico cantaba estrofa por estrofa. Podría pensar, por el entusiasmo y pasión con que se canta el himno, por las innumerables veces que se entonan los versos “¡Salve, salve, placer de la vida! ¡Salve, salve, sin par Carnaval!”, que el pueblo ya está listo para el mes de enero. Espero ansiosa los siguientes meses poder cantar sin la preocupación de

inmiscuirme de más en el entusiasmo que acarrea el carnaval y perderme algún detalle importante para la investigación.

El día terminó a las 11:30 p.m, con la plaza a reventar y en medio de una verbena popular. Decidí ir a descansar para el viaje de retorno que me esperaba el domingo. El regreso a Cali estuvo sorprendentemente lleno de presentes, datos y contactos dispuestos a contribuir con el proceso de investigación. Y con el diario de campo reinventándose constantemente, espero ansiosa el evento del mes de agosto.

o Entre ruta y ruta

*“Tranquila la gente del barrio
se mueve en busca de la sombra
Yo ya estoy listo para el viaje
Ya está bien puesto mi equipaje”
(García, 1999)*

Tanto para la Instalación de la República, como para los eventos siguientes en Riosucio, cada viaje demandaba una tarea previa y de minuciosa planeación. Era importante enlistar antes de cada uno, la agenda de trabajo, las tareas pendientes, los eventos a cubrir, las entrevistas a realizar y los lugares a visitar. Esto fue importante para aprender a negociar entre las llegadas a tiempo al pueblo y la asistencia a los eventos. La mayoría de los viajes duraban tres días. Partía desde Cali el viernes en la mañana, lo cual me dejaba la tarde libre, ya fuese para resolver los pendientes de la investigación o para descansar. El sábado en la mañana y hasta el mediodía se llevaban a cabo los actos del voceo popular y los desfiles para los encuentros deportivos. Seguido, nuevamente la tarde quedaba libre hasta entrada la noche, y por lo regular la utilizaba para hacer los diarios de campo. Ya en la noche se desarrollaba el desfile nocturno y los decretos o eventos a celebrar. El día domingo, el regreso a Cali era a primera hora.



Ilustración 6: Carretera del Valle, rumbo a Riosucio.

La planeación de las rutas, también me permitió, poco a poco, conocer las dinámicas de desplazamiento hasta Riosucio, las lógicas de las terminales, los horarios de salida y llegada, los bloqueos de las carreteras, los atajos, y los elementos necesarios para las cinco horas de camino (comida, música, libros). Esta rutina fue determinante para comprender que investigar en carnavales, si bien es impredecible, no es un ejercicio de improvisación.

○ **Mapeando Riosucio**

*“Mi patria es un rinconcito,
el canto de una cigarra”
(Drexler, 1999)*

Ir a Riosucio implicaba re-ubicarme en el lugar con cada visita que hacía. Tanto recién llegué al pueblo, como cuando me acompañaron otros miembros del equipo de investigación, la primera necesidad fue ubicar los lugares estratégicos que permitieran moverme en el municipio. Estos lugares son estratégicos en la historia del carnaval, pues demandan conocer a Riosucio desde una ruta establecida por la Junta, una ruta que es memoria. Los hoteles, restaurantes, plazas y las entidades como la Alcaldía y la Corporación del Carnaval fueron clave para estas tareas. Son lugares que los habitantes del pueblo referencian claramente para indicar direcciones, para el encuentro con otros, y muchos también sirven como escenario para las diferentes celebraciones en torno al carnaval.

Otra estrategia para conocer el pueblo, fue hacer las rutas que seguían los desfiles de los eventos programados; eran perfectas oportunidades para recorrer otros espacios de Riosucio, pero sobre todo, lugares



Ilustración 7: Voceo Popular en la Plaza de Mercado/Galería.

importantes en la vida de los riosuceños. Cada parada del desfile y la declamación de los versos traían a colación la relación de los habitantes del sector, dueños de locales o instituciones que allí quedaban, con los problemas o asuntos sociales, políticos y culturales que en el pueblo acontecían y preocupaban a sus habitantes en el momento.

○ **Con capa y cachos**

*“Calaveras y diablitos
invaden mi corazón”
(Cianciarulo, 1996)*

Asistir a los eventos del carnaval, es quizá, la estrategia que mejor posibilitó comprender qué significa para los riosuceños esta celebración. Investigar en carnaval demandó hacer parte activa de los eventos. Participar implicaba dos cosas: 1) que conociera de primera mano qué era eso disfrazarse, cantar y desfilar en colectivo. Comprender la dinámica de cada evento, quiénes asisten, qué hay que hacer y dónde se ubica cada grupo de actores del carnaval, de qué color debe ser la capa, por qué los cachos, qué se canta, por qué no se corre, etc. 2) me permitió establecer vínculos con ciertos actores clave del carnaval. Conversar con ellos me posibilitó entender aspectos que no están escritos, que sólo ellos, a través de sus relatos, pueden dar a conocer. También es clave aquí la mirada de cada participante (que varía según su nivel de vinculación con el carnaval), no es lo mismo el

relato de un participante esporádico del pueblo, de un turista, de un miembro de la Junta o de un cuadrillero. Por lo regular, contactarlos por fuera de los eventos resultaba difícil, así que la mejor manera de conversar con ellos, era en los desfiles y voceos.



Ilustración 8: Barra Los Pavos en el desfile nocturno.

○ Diarios, fotos y videos

*“Al final de este viaje
en la vida quedará
nuestro rastro invitando a vivir”
(Rodríguez, 1978)*

Este aspecto tuvo que ver con la rigurosidad que demandó el registro del trabajo de campo, el cual sólo puede rescatarse y empezar a estructurarse a través de la compilación y análisis de la información recolectada en él.

Durante mi visita a Riosucio, fueron importantes cuatro herramientas: los diarios de campo, que permitían escribir en las bitácoras de viajes, el sentido de los eventos del carnaval, las notas adicionales, mi dudas, los contactos, las anécdotas, las sensaciones frente al viaje y lo sucedido en él. Las fotos y videos posibilitaban tener un registro audiovisual que me permitiera nutrir los diarios de campo y la elaboración de un pequeño producto audiovisual sobre el proceso de cubrimiento al carnaval tanto en su

fase preparatoria como en su desarrollo durante enero. Por último, el registro de audio fue un recurso valioso para grabar largas las jornadas de entrevistas o discursos anunciados en los eventos.

Esta tarea demandaba disciplina, si las notas de los diarios no se tomaban, se perdía toda la información de mis visitas; es un ejercicio inmediato. Por su parte, los videos y las fotos permitieron dimensionar, en mayor medida, el peso estético del carnaval y el comportamiento/relación de los asistentes en los espacios festivos. El registro de audio posibilitó transcribir con mayor calma las entrevistas y los discursos, a la vez que su análisis y acceso resultó más práctico.



Ilustración 9: Participante del Voco Popular. Plaza de Mercado de Riosucio, Caldas.

○ **¿Y la lectura?**

*“Y entre los libros de la buena memoria
Se queda oyendo como un ciego frente al mar”
(Spinetta, 1976)*

No por estar ubicado de último, este aspecto se cumple al final. Por el contrario, es un ejercicio transversal a todos los anteriores. La lectura de diferentes documentos que conceptualizaran el carnaval y lo festivo, y de textos que abordaran específicamente aspectos del Carnaval de Riosucio, la literatura matachinezca y la historia de los procesos políticos y socio-culturales del pueblo, nutrió considerablemente mi manera de comprender el carnaval y sus diferentes actos, actores y símbolos.



Ilustración 10:
Voceo Popular en la Iglesia de La Candelaria.

En esa medida, podría hablar de dos tipos de lectura. Una, que responde a la lectura literal de los textos mencionados anteriormente con relación al carnaval. Y dos, una lectura que se le hace al contexto, a los espacios y a las dinámicas como recurso para atender al problema de investigación.

• **Trabajo de campo (carnaval)**

Durante los días de carnaval, entre el 4 y 9 de enero del 2014, las tareas variaron considerablemente, pues estaba acompañada por el resto del equipo de investigación. Al igual que en la etapa preparatoria del carnaval, me interesó identificar en el trabajo de

campo realizado en esta fase, los principales aspectos que condicionaron el ejercicio de investigación.

Investigar en un carnaval como el de Riosucio puede llegar a ser complejo por la cantidad de actos y actores contenidos en él. Para ello, decidimos dividir el trabajo entre todos los miembros del equipo.

○ Planeación del viaje

La primera tarea se realizó en conjunto días antes de asistir al carnaval: la planeación del viaje, las rutas que seguiríamos, la división de turnos para cubrir los eventos⁵⁴ y los roles que cada uno asumiría. Adicionalmente, si bien todos cumplíamos con tareas en común, la mía se centró en realizar el registro audiovisual de los diferentes eventos⁵⁵.



Ilustración 11: Ruta del desfile de Cuadrilla Mayores – Carnaval de Riosucio 2013.

⁵⁴ Los eventos que cubrimos fueron: el desfile de Colonias, de Cuadrillas Infantiles y Mayores, del Disfraz Suelto, la Entrada del Diablo, las Alboradas, el Entierro del Calabazo, las Corralejas, los Conjuros y la noche de Faroles y Diablitos.

⁵⁵ Ver anexo 4: Producto audiovisual “Carnaval toda la vida”, y anexo 5: Banco de imágenes.

- **Cubriendo los eventos**

La segunda tarea se concentró en la división por equipos para el cubrimiento de los eventos. Antes de cada uno llevamos a cabo reuniones en donde acordábamos qué nos interesaba entender sobre ellos. En esa medida, nos dividimos en equipos de dos personas cada grupo, alternando con la participación del investigador principal, pues su tarea se centró en el seguimiento a la Cuadrilla Espiritupidez. Bajo esa lógica, mientras uno de los miembros del equipo entrevistaba a actores del carnaval, otro hacía el registro audiovisual, o recogía los volantes (si fuese el caso del desfile), etc.



Ilustración 12: Desfile de Cuadrillas Mayores - Iglesia La Candelaria.



Ilustración 13: Desfile de Cuadrillas Mayores.



Ilustración 14: Diabla no oficial del Carnaval de Riosucio 2013 realizada por La Barra de los 30.

○ ¿Y los artículos?

En una de las reuniones llevadas a cabo durante el carnaval, decidimos entre el equipo de trabajo, que la mejor manera de asumir el cubrimiento del mismo, sería, paralelamente al acompañamiento de todos los eventos, concentrarnos en el seguimiento concreto de cinco formas organizativas y festivas. Para ello, escogimos los desfiles de Colonias, Cuadrillas Infantiles y Mayores, las Casas Cuadrilleras y el Diablo. Esta elección se basó tanto en los intereses personales como labores del equipo de investigación. Es decir, identificamos aquellos aspectos que tuvieran relación con nuestras experiencias personales (gustos) y laborales (campos de acción), que se pudieran abordar. Así, las intuiciones sobre lo que podría ser relevante para investigar, se transformaron en ejes temáticos orientadores del trabajo de campo durante el carnaval.

A mi cargo estuvo el seguimiento de los eventos, actores y símbolos que involucraran la figura del diablo, tanto oficial como no oficial. El interés surgió desde el 2011, sobre cómo un pueblo veneraba una imagen determinada por posturas religiosas y culturales tan complejas para la vida en sociedad; adicionalmente, el trabajo humano contenido en la construcción de las efigies me parecía grandioso. A partir de dicha elección, tuve entonces que atender a todas las dinámicas que giraran en torno a la construcción social

de los diablos y diabras en el pueblo, su contenido estético, los aspectos que llamaban la atención del diablo oficial, sus críticas, elogios o abucheos, y las diferentes personificaciones.



Ilustración 15: Quema de la réplica del Diablo Oficial – Última noche de carnaval.

- **Escritura sobre el diablo**

*“Oh Diablo del Carnaval, despierta y vuelve a la vida, y
con tu cola encendida, ven mi mente a iluminar, para
poder continuar, y salir bien de este apuro, de este trance
negro y duro, en que voy a penetrar”
(Alzate, A. González, G. Sánchez, E., 2012)*

Para esta fase final, trabajé en la escritura de un artículo⁵⁶ entre los meses de junio de 2013 y febrero de 2014, el cual se centró en entender el papel pedagógico y el sentido de la construcción social del diablo como personaje icónico en el Carnaval de Riosucio. Para ello, opté por hacer una revisión documental sobre los diferentes diablos de las festividades latinoamericanas y la concepción social que se la ha dado a su figura, a partir de los diferentes procesos históricos de sincretismo cultural.

Posteriormente, hice un análisis a las diferentes formas organizativas y festivas que giran en torno al diablo del Carnaval de Riosucio, para seguidamente, describir las efigies de los diablos que participaron en la versión 2013. Y finalmente, el artículo arrojó unas pistas sobre cómo entender el papel pedagógico contenido en la estructuración social del diablo en el Carnaval de Riosucio, atendiendo a elementos contenidos en sus formas organizativas y festivas, como la construcción del mismo y su dimensión estética.



Ilustración 16: Efigie del Diablo Oficial del Carnaval de Riosucio 2013.

Este ejercicio demandó en mi proceso de formación, la comprensión de la rigurosidad que requiere la escritura de un artículo. Básicamente, dicha tarea tuvo tres elementos clave: 1) la lectura previa de documentos sobre el diablo y el Carnaval de Riosucio. 2) la revisión de la información recopilada en el trabajo de campo. Y 3) el análisis de la información y su relación con la Influencia Educativa como concepto clave que orientó el sentido pedagógico del carnaval.

⁵⁶ Artículo titulado “*El diablo del Carnaval de Riosucio: Ícono y matachín de un pueblo carnavalero.*” Ver Anexo 3.

5.3. Cerrando el ciclo

Mi participación en el proyecto de investigación sobre el Carnaval de Riosucio culminó en abril de 2014. La realización del trabajo de grado estuvo condicionada por mi experiencia de formación y de varios intereses que venía desde hace tiempo atrás. Bajo esa lógica, este relato tuvo sentido en la medida en que me permitió, a través de una reflexión escrita, darle sentido a mi experiencia de formación en la universidad, particularmente en el campo de la investigación, en el que radican muchos de mis intereses profesionales.

Finalmente, dicho sentido solo pudo ser aprovechado cuando logré ubicarlo frente a la experiencia de los demás, es decir, ponerlo en diálogo con la experiencia de otros, para así dar paso a una reflexión que aportó no solo a mi proceso de formación, sino al proceso de los demás estudiantes del Programa Académico de Recreación. De ello me encargaré en el próximo capítulo.

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS: PISTAS PARA LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN EL PAR.

Este capítulo fue el resultado del análisis a las Fases I y II. Su principal propósito se centró en poner en diálogo el relato autoetnográfico y las entrevistas realizadas. Para ello, establecí tres ejes de análisis que permitieran aportar a la construcción de pistas sobre la formación en investigación en el PAR, los cuales fueron: i) la investigación formativa en el pregrado. ii) la investigación desde los tópicos comunes. Y iii) la investigación desde la experiencia personal.

Cada uno de los ejes analizó los tópicos comunes/particulares y los puso en discusión, y posteriormente arrojó unas recomendaciones que contribuyeran a lograr el objetivo propuesto en este trabajo de grado. Estas pistas, más que presentarse como un recetario sobre la formación en investigación en el PAR, intentan reflexionar sobre la complejidad del ejercicio y sus implicaciones.

6.1. La investigación formativa en el pregrado.

En los primeros capítulos del presente trabajo de grado hice una aproximación inicial sobre la pertinencia y objetivos de la formación en investigación en pregrado. Sin embargo, esta idea preferí retomarla con mayor profundidad en este capítulo, pues es el primer paso para orientar el análisis de este trabajo: entonces ¿debe el pregrado formar o no investigadores?

Una claridad que hay que tener sobre el tema, es que las universidades del país, tanto desde sus visiones como entidades de formación, como desde las políticas que estructura Colciencias, no conciben el ejercicio de la formación en investigación como el objetivo principal de los pregrados. Este ejercicio se cumple a cabalidad en los niveles de maestría y doctorado.

“Técnicamente el pregrado no forma en investigación, el pregrado puede acercar, aproximar a los estudiantes al ámbito investigativo” (Gómez, 2014)

A pesar de la fuerza de la idea anterior expresada por Gómez y pregonada por las entidades encargadas de la investigación en las universidades, la apuesta de muchas instituciones y de algunas políticas, aún sigue siendo articular estudiantes de pregrado al ejercicio de la investigación a través de grupos y proyectos de investigación. En ese sentido, es un hecho que tanto las experiencias de los Semilleros de Investigación de las diferentes universidades del país (en especial aquellos que operan desde una perspectiva alternativa, como el de la Universidad Pedagógica Nacional y los de la Universidad de Antioquia), o como la del Programa Ondas de Colciencias⁵⁷; son apuestas que sustentan la necesidad de la promoción de la investigación en el pregrado, e incluso en los ciclos anteriores⁵⁸.

El primer aspecto a considerar, es que el discurso de la formación no se puede quedar en la delegación de responsabilidades a los niveles superiores, sino, caemos una y otra vez en una dinámica de culpas: el pregrado no forma investigadores, pero tiene problemas con la formación que han recibido los estudiantes en el ciclo de secundaria (por ejemplo, pocas habilidades escritura y comprensión lectora). Y por otra parte, la maestría recibe aún estudiantes que no se familiarizan con la rigurosidad y dinámicas que el ejercicio de investigación demanda... y así sucesivamente, se culpa continuamente a los ciclos de formación anteriores. En ese sentido, cuando enuncio la investigación como un ejercicio transversal, tiene que ver con que su estructuración más como un componente central del trabajo en los distintos niveles de formación, que como una mera tarea de los ciclos pos-graduales.

⁵⁷ “El Programa Ondas es la estrategia fundamental de Colciencias para el fomento de una cultura ciudadana y democrática en CT+I (Ciencia, Tecnología e Innovación) en la Población infantil y juvenil Colombiana, a través de la Investigación como Estrategia Pedagógica-IEP. Las dinámicas del Programa buscan articular diferentes tipos de aprendizaje en un proceso de negociación cultural y diálogo de saberes, las cuales hacen reales la existencia de las comunidades prácticas de producción de saber y conocimiento Ondas.” (Colciencias, 2014: Tomado de:

http://www.colciencias.gov.co/programa_estrategia/programa-ondas)

⁵⁸ Ver la descripción de estos semilleros y programas en el capítulo 2.

Ahora, si bien los pregrados no forman investigadores, sí deben asumir la responsabilidad de aproximar a los estudiantes al ejercicio de aprender a investigar. Esto es clave si se piensa que es una de las principales vías para fortalecer un campo de estudio o un ejercicio académico, e incluso un espacio de práctica. La investigación no puede reducirse a un ejercicio abstracto y complejo que sólo le corresponda a los más preparados profesionalmente para hacerlo. Investigar implica cuestionar y construir conjuntamente conocimiento desde las experiencias particulares, desde la complejización de un problema y los aportes para su comprensión y mejoría (Mejía & Manjarrés, 2013; Restrepo, 2003; Parra, 2004).

Bajo esa lógica, no es fortuito que las universidades procuren crear y mantener espacios como los semilleros de investigación y las asistencias a proyectos, lugares que les permitan a los estudiantes aproximarse al ejercicio de investigar. En esa medida, considero que tiene más sentido pensar en la articulación entre la *investigación formativa* a nivel de pregrado y la *formación en investigación* a nivel de maestría y doctorado. La experiencia del Programa Ondas, por ejemplo, es un esfuerzo por la aplicabilidad práctica de la investigación como experiencia pedagógica en procesos escolares con niños(as) y jóvenes del país, la cual ha logrado articular a toda una comunidad (estudiantes, maestros, mediadores, universidades) como agentes y ‘productores’ del conocimiento. Lo interesante de ésta es que cumple con el objetivo de “construir una cultura ciudadana y democrática en ciencia, tecnologías e innovación” (Mejía & Manjarrés, 2013: 79), a través de un proceso de estructuración de grupos de niños(as) y jóvenes que se preguntan sobre el mundo a partir de la formulación de preguntas, exploración de problemas, trabajo en equipo, indagación metodológica, reflexión y puesta en común de los resultados. Una apuesta colectiva para la enseñanza y el aprendizaje en diferentes ciclos de formación, sujeta principalmente a las necesidades inmediatas de sus miembros (Mejía & Manjarrés, 2013).

El segundo aspecto, tiene que ver con la manera como se entiende la formación en investigación en el pregrado, para ello, me ubico desde los planteamientos teóricos y prácticos que aporta el discurso de la *investigación formativa* (Ossa, 2002; Restrepo, 2003; Parra, 2004; Aldana, 2011; Duque, 2012). Ésta aborda la investigación como una

práctica que, más que formar en la rigurosidad de la investigación científica, propone a partir de los diferentes procesos curriculares y espacios de encuentro por fuera del aula (si es posible), formar al estudiante para inquietarse por lo que le interesa. Es decir, que la *investigación formativa* se preocupa por garantizar la adquisición de habilidades⁵⁹ y herramientas que le posibiliten i) aproximarse al aprendizaje de los procedimientos para la construcción de objetos de estudio y ii) abordar en un futuro problemas de investigación más complejos acordes con su formación y sus intereses (Duque, 2012).

La investigación formativa propone a través de los diferentes ejercicios metodológicos y teóricos desarrollados en las diferentes asignaturas, brindarles a los estudiantes la posibilidad de asumir activa y críticamente su proceso de formación, pero también entender la investigación como un ejercicio dinámico y riguroso, aunque no coercitivo. Es en resumen, la aplicación de una perspectiva alternativa para aprender a investigar la realidad social, una manera, en términos de Parra (2004), de apropiarse comprensiva y significativamente el conocimiento (existente o no) enmarcado en el currículo de un determinado ámbito académico o profesión.

Para el cumplimiento de dicho propósito, la *investigación formativa* debe contar, según Restrepo (2003), con tres características: i) tener un sentido exploratorio hacia el conocimiento ya existente (artículos, investigaciones, libros, etc). ii) aproximar al estudiante al ejercicio de investigar (según lo mencionado anteriormente). Y iii) suscitar la necesidad de transformar la práctica, es decir, que la investigación posibilite la aplicabilidad de sus resultados para la contribución a la transformación y reflexión sobre el problema investigado.

⁵⁹ “Acerca de cuáles son esas actitudes, habilidades y competencias concretas, que requiere el sujeto en formación, debe dar respuesta el currículo de cada programa, pero, indudablemente, muchas de ellas pueden ser desarrolladas mediante procesos de investigación formativa, en particular las referidas a los procesos mentales complejos, como la interpretación, el análisis, el pensamiento crítico, propositivo y relacional, así como aquellas que podríamos llamar básicas, como la observación, la descripción y la comparación.” (Parra: 2004, p. 73)

6.2. Tópicos comunes de los relatos: pensar la investigación.

Para esta etapa del análisis, se tuvieron en cuenta los tópicos comunes encontrados en las entrevistas y el relato, los cuales surgieron en un principio de manera independiente y derivadas de los temas propuestos en el temario. Posteriormente, los agrupé de acuerdo a tres grandes categorías a las que referían dichas ideas: la investigación en la Universidad del Valle, la investigación en el Programa Académico de Recreación, y las habilidades para la investigación.

- **La investigación en la Universidad del Valle.**

Pensar en la investigación en el pregrado supone pensar también la postura que asume la Universidad con relación a ésta y el papel que le otorga para la construcción y producción de conocimiento. Los principales aspectos a destacar respecto al papel del Universidad del Valle, tienen que ver con las estrategias que implementa para el fomento de la investigación, como el medio que garantiza la calidad de los procesos formativos dentro de la misma. En ese sentido, Gómez manifiesta:

“La universidad le da un lugar importante a la investigación, sobre todo a partir de las convocatorias internas y los procesos de acreditación de alta calidad. Eso es quizá uno de los aspectos que distingue los procesos adelantados por universidades públicas y universidades conocidas coloquialmente como ‘de garaje’” (Gómez, 2014).

Las convocatorias internas para proyectos adscritos a grupos de investigación son fundamentales para el desarrollo de la investigación. Si bien he venido enunciando que el ejercicio de aprender a investigar no se enmarca sólo en espacios como los proyectos, esto no quiere decir que los mismos no sean un espacio valioso para la formación de los estudiantes y para la producción de conocimiento de un programa académico.

La existencia de dichos proyectos garantiza varios aspectos: el primero tiene que ver con la participación docente activa y su papel en relación con la construcción de conocimiento. El segundo tiene que ver con la posibilidad de vinculación de los estudiantes en calidad de asistentes de investigación o semillero de investigación; la participación en proyectos de investigación por fuera del aula de clases es uno de los mejores espacios para aprender a investigar, y es una de las estrategias de las que se valen la mayoría de universidades del país para fomentar la investigación. Y el tercero, tiene que ver con una relación causal entre cantidad de proyectos por programa académico o facultad, y el apoyo otorgado por la Universidad; es decir, a mayor número de proyectos activos, la Universidad destina más recursos, tanto económicos como humanos, para el cumplimiento del trabajo propuesto. Un ejemplo de esto se vio reflejado en la convocatoria 2014 del Programa de Semilleros Docentes de la Universidad del Valle, en donde la Vicerrectoría Académica reconoció la necesidad de vincular un profesor de tiempo completo al Área de Desarrollo, Educación y Comunidad para los programas de Recreación y Licenciatura en Educación Popular. Este logro se deriva de la también reciente re-acreditación de alta calidad otorgada al PAR⁶⁰ por el Ministerio de Educación Nacional.

Para el caso de las Convocatorias Internas 2014 realizadas por la Vicerrectoría de Investigaciones, se pudo observar que de un total de 98 proyectos presentados por las diferentes dependencias, sedes, facultades e institutos, sólo tres pertenecen al Instituto de Educación y Pedagogía, y sólo uno de ellos beneficia al PAR⁶¹. No obstante, éste no tiene relación a la investigación, sino, con la dotación y adecuación del laboratorio.

Con relación a este eje es necesario comprender que no sólo depende de la Universidad el fomento de la investigación, sino que, es fundamental el papel activo que asumen los docentes integrantes de los grupos de investigación con relación a la formulación de proyectos.

⁶⁰Ver Resolución número 5092 del 14 de abril de 2014. Ministerio de Educación Nacional.

⁶¹Ver página web del Banco de Proyectos de la Universidad del Valle, sección Plan de Inversiones 2014: <http://bancoproyectosinversion.univalle.edu.co/>

- **La investigación en el Programa Académico de Recreación.**

Este eje, al ser el principal objeto de análisis en relación con el objetivo del presente trabajo de grado, arrojó dos elementos a tener en cuenta para la consideración de la investigación en el PAR, por lo tanto, intenté abordarlos de manera separada, pues cada uno de ellos tiene diferentes aspectos a considerar:

- **El lugar de la investigación en la malla curricular del PAR**

De acuerdo a lo mencionado anteriormente sobre la *investigación formativa* y su manera de aproximar a los estudiantes a la investigación, se puede considerar que la tarea de formación que adelanta el PAR con relación al ejercicio de la investigación se puede ver contenido en:

a) Pequeños ejercicios de investigación desarrollados en clase con base a tareas concretas a partir del proceso de intervención con diferentes grupos poblacionales. La metodología utilizada por algunas asignaturas consiste en que a lo largo del semestre, los estudiantes deben construir una propuesta de intervención con base a un objetivo de estudio. Para ello se les pide a los estudiantes una serie de entregas en las cuales hacen un diagnóstico a modo de contexto, un diseño y una reflexión.

“En recreación hay profesores que hacen una cosa que sugiere la investigación formativa, y es, abordar pequeños problemas de investigación; lo que pasa es que muy probablemente lo que falta es nombrarlos como eso” (Gómez, 2014).

“En algunos cursos se aborda un tema a partir de la indagación de un problema específico y a partir de eso se planea una estrategia de intervención y se analiza” (Velasco, 2014).

Este tipo de ejercicios cumplen en algunos casos con lo planteado por el discurso de la *investigación formativa*, sin embargo, para los estudiantes algunas veces estos ejercicios no son entendidos como un proceso de aproximación a la investigación. De igual manera, sólo algunas asignaturas de la malla curricular lo implementan, y muchas veces en algunas que lo hacen, el proceso se torna mecánico, es decir, se realiza por cumplir con el trabajo, pero no se apropia el ejercicio riguroso de aprender a hacer o el sentido que tienen estas etapas para la construcción de su propuesta.

Con relación a este eje es posible pensar en la re-estructuración de la malla curricular del PAR, de manera tal que posibilite la articulación entre los contenidos de las clases y las experiencias de los estudiantes en su proceso de aprendizaje del ejercicio de la investigación. Incluso la creación de nuevos cursos que posibiliten abordar y conectar procesos que se inicien en los primeros semestres y culminen en los últimos.

b) Las asignaturas como Práctica Profesional I y II, Seminario de Investigación I y II, Proyecto de Investigación I y II y Trabajo de Grado, son los cursos con mayor énfasis en el ejercicio de aprender a investigar. Se sugiere que el trabajo entre estas se articule, pues son en total siete asignaturas (algunas tienen dos niveles) que pueden ser aprovechadas para la delimitación de un tema y la construcción de un problema de investigación de interés del estudiante.

Las asignaturas de Proyecto de Investigación I y II no pueden quedar homogeneizadas con la Práctica Profesional, por el contrario, debe contribuir a la construcción teórica del objeto de estudio, o a los procesos de familiarización con la lectura y escritura sobre el tema de interés de los estudiantes. No vale la pena su existencia en la malla si su objetivo sólo se reduce a cumplir con los créditos requeridos. Es bien sabido que por cuestión de tiempo durante la experiencia de la práctica profesional, tanto a los estudiantes como al docente que la supervisa, les resulta imposible sentarse a

discutirla teóricamente, pues su tarea se centra más en atender inconvenientes de tipo operativo o en asesorar los procesos de intervención. Esta es una pista para atender que existen cursos que pueden ser potenciales para aproximar a los estudiantes a la investigación, sin necesidad de pensar en grandes reformas curriculares.

Respecto a este núcleo, y hablando desde su experiencia como estudiante, Velasco enuncia que

“En Seminario de Investigación I se aborda un panorama de la investigación, mientras que en Seminario II se empezó a estructurar un anteproyecto, pero más como la tarea de llenar un formato, que realmente comprender el ejercicio de investigar. En mi experiencia de práctica el acompañamiento del tutor fue poco, entonces aprendí leyendo sobre proceso de intervención, pero para el componente del análisis de la experiencia si hubo falencias y faltas. Para ese entonces ya hacía parte de un grupo de investigación y tenía más idea sobre cómo abordar un problema de investigación; pero el resto de mis compañero no” (Velasco, 2014).

Los dos niveles del Seminario de Investigación, si bien deben contextualizar a los estudiantes sobre las diversas metodologías para la investigación en ciencias sociales, educación y humanidades, su tarea no se puede centrar en asumir el ejercicio de la investigación como una receta. Estas asignaturas deben procurar, desde lo práctico, comprender qué implica investigar, cómo se lee un contexto, cómo se delimita un problema, cómo se escriben los objetivos, etc; a partir de las inquietudes teóricas y prácticas que surgen de los temas de interés de los estudiantes.

“A nosotros nos ha faltado ligar explícitamente el trabajo de los primeros semestres con el de los últimos, es decir, identificar potenciales problemas de investigación para más adelante” (Gómez, 2014).

En ese sentido, los cursos de Prácticas Profesional y Trabajo de Grado no pueden reducirse al análisis de la experiencia desde un solo modelo. Si bien hay trabajos que han arrojado reflexiones interesantes sobre la práctica, o que han escogido otra experiencia para el análisis; debe atenderse a que el

objetivo de un trabajo de grado es aportar a la construcción de conocimiento con relación a una profesión; bajo esa lógica, los trabajos no pueden reducirse y redundar en la repetición de esquemas de análisis que se quedan en reflexiones vagas sobre la incidencia de la recreación guiada en los diferentes espacios, sino que deben apostarle a problemas de estudio que enriquezcan el campo. Es decir, las prácticas que se hacen en el PAR deberían llevar a transformar el quehacer mismo.

c) Los trabajos de grado constituyen el ejercicio más fuerte con relación a cómo los estudiantes entienden la investigación. Su experiencia con la elección de un tema y la construcción de un proyecto de grado, es para muchos una tarea tediosa, pues pareciera que las herramientas adquiridas en el proceso de formación no pudiesen aplicarse, o no tuvieran relación con la elaboración de esta tarea.

El PAR ha tenido un proceso en el que las temáticas de sus trabajos de grado han variado, pero se han basado particularmente en dos corrientes de investigación utilizadas por el Grupo de Educación Popular. La primera, corresponde a la Sistematización⁶² de las prácticas profesionales desde la perspectiva de la Educación Popular. La segunda, desde el análisis del Modelo de la Influencia Educativa y las metodologías SAR y SARI (Mesa, 2010) también en los espacios de práctica. Tanto la primera como la segunda etapa se han centrado en mayor medida en los campos de intervención comunitaria, salud y escuela/educación.

Para el año 2007, Mesa propone en el documento *“Marco conceptual y metodológico de referencia para la elaboración del trabajo de grado en recreación”*, abordar la investigación en los trabajos de grado como una *tarea pedagógica* de análisis derivada de la intervención, es un ejercicio de

⁶² “La comprensión de los procesos de sistematización como acciones de generación social de conocimiento eminentemente formativas, en las cuales se asume la interlocución e interpelación entre saberes diferentes y desigualmente constituidos. (Hleap, SF, p. 9).

acompañamiento docente pero de autonomía estudiantil. Es importante clarificar que éste es un ejercicio que no sólo sale adelante por estar a cargo de alguien “*más avanzado*” en conocimiento (como se expresa en algún momento en el documento), sino, que se fortalece en la medida en que se configuran los dos o más saberes encontrados, y encuentran la manera de apropiar conocimiento y habilidades para el abordaje de un problema de investigación. Este documento opera como un manual muy útil para aquellos estudiantes que deseen hacer su trabajo sobre el Modelo de la Influencia Educativa y las metodologías de intervención SAR y SARI, pues se proponen tanto elementos conceptuales como metodológicos para el abordaje de los mismos.

Sin embargo, existe una tercera corriente en la cual se enmarcan los trabajos de grado que han variado en su temática e incorporado otras metodologías.

“Estamos en una etapa en la que debemos pensar cómo hacer para evitar tanta dispersión en las preguntas de los estudiantes, porque probablemente van a salir preguntas que nosotros no tengamos el campo para trabajar. Podríamos definir los campos pero es discutible. Se podría pensar en definir los temas a partir de las líneas de investigación, como en la maestría. Actualmente hay mucha dispersión, pero está ocurriendo algo interesante, y es que la mayoría de estudiantes sigue considerando que su trabajo de grado esté articulado a la práctica” (Gómez, 2014).

Esta etapa es clave de comprender en la medida en que posibilita dimensionar cómo se está asumiendo la investigación en los trabajos de grado del PAR, pues el mayor beneficio de abordar modelos ya establecidos, es que facilita la tarea de investigación para el estudiante y posibilita evaluar qué elementos del análisis deben mejorarse en comparación con experiencias anteriores. Como factor en contra, podría considerarse la concentración del saber en una sola perspectiva de investigación para la recreación.

En ese sentido, a pesar de la “angustia” que produce la dispersión de los temas abordados en los trabajos de grado, y considerando la importancia de conservar las perspectivas de estudio en recreación, esta diversidad tiene un

fuerte potencial en relación con su aporte para el fortalecimiento de la investigación en recreación desde diferentes líneas de trabajo. Sobre todo para comprender cómo las inquietudes y preguntas de investigación de los estudiantes configuran también los modos en que entienden y reflexionan sobre sus diferentes experiencias, y la manera en que convergen diferentes diseños metodológicos y elementos conceptuales para el análisis de procesos de intervención e investigación social desde una perspectiva como la que propone el PAR.

Bajo esa lógica, si bien el trabajo de grado es un ejercicio obligatorio para culminar la formación profesional, éste debe permitirle al estudiante explorar sus intereses y habilidades para resolución de sus inquietudes a partir de sus potencialidades. El trabajo de grado, más que ser una tarea tediosa de último momento que muchos deciden postergar, debe procurar ser un ejercicio que se construya transversalmente desde las asignaturas vistas en los últimos semestres, las cuales le permita a los estudiantes discutir inquietudes, estructurar planes de trabajo, leer y escribir sobre su tema y problema de investigación; de manera tal que el trabajo no recaiga sobre el curso de Seminario y sobre el tutor del estudiante, que por lo regular lo recibe con una cantidad de vacíos que hubiesen podido atenderse con anterioridad⁶³ (Duque, 2012).

En síntesis, se debe procurar que el trabajo sea un ejercicio creativo pero riguroso, una aproximación teórica y práctica gradual a los objetos de investigación de los estudiantes (IDEM).

d) La participación de los estudiantes del PAR en los proyectos adscritos al Grupo de Investigación en Educación Popular, es un ejercicio enmarcado en la rigurosidad que la investigación requiere en ese tipo de procesos, pero es

⁶³ Esta idea de los “vacíos” emerge de las conversaciones con pares y docentes del PAR, que manifiestan la existencia de una ruptura entre el trabajo adelantado en los cursos de Seminario de Investigación I y II, y las expectativas o exigencias de los tutores para la asignatura de Trabajo de Grado.

muy favorable para que los estudiantes que consideren este campo como una opción profesional, puedan acercarse y comprender con mayor detalle la investigación.

En este tipo de participaciones se aprenden los pormenores y dinámicas sobre la construcción, desarrollo y análisis que un proyecto de investigación requiere. Respecto a esto, Gómez manifiesta:

“La opción más expedita para que los estudiantes aprendan a investigar es a través de los proyectos. En la universidad, eso se formalizó a través de la implementación de las Pasantías de Investigación I y II como asignaturas electivas. Sin embargo, la participación en un proyecto de investigación no es el único ejercicio que posibilita a los estudiantes acercarse a comprender cómo es el trabajo de investigación, pues muchos proyectos vinculan a sus estudiantes desde una lógica más operativa” (Gómez, 2014).

Si bien es sabido que los proyectos no pueden vincular una cantidad muy grande de estudiantes, la clave se encuentra en la posibilidad de que permanezcan activos varios proyectos en periodos distintos de tiempo, esto para que puedan estructurarse también como semilleros de investigación que vinculen estudiantes interesados y con perfiles aptos para los problemas de investigación a abordar.

- **Los retos de la formación en investigación en el PAR.**

Con relación al hacer del PAR, se identificaron cuatro grandes aspectos sobre los cuales centrar la atención para atender a los retos tanto de la investigación formativa como de la formación en investigación. Algunas de ellas están relacionadas con las recomendaciones que realizó el Consejo Nacional de Acreditación –CNA- para garantizar el mejoramiento de las condiciones de calidad del PAR:

a) *Fortalecer el papel de los docentes.*

Este primer aspecto tiene que ver con el fortalecimiento del papel de los docentes en relación con su cualificación profesional, con su nivel de producción intelectual o académica, con su participación en proyectos de investigación y con sus estrategias pedagógicas.

El punto que más interesa atender tiene que ver con la relación entre los docentes, sus proyectos de investigación y los estudiantes. Ya he mencionado anteriormente que esta es una de las maneras en que los estudiantes pueden aproximarse al ejercicio de la investigación, pero que, de no haber proyectos, se dificultan la oferta de espacios de aprendizaje y la creación de proyectos que fortalezcan la construcción del conocimiento en torno a la recreación, específicamente en lo concerniente a la línea de *Recreación, subjetividades e interculturalidad*. Muchos de los proyectos de investigación que lideran los profesores del GEP no se divulgan, lo que dificulta situar a los estudiantes frente al estado de la investigación en el PAR. Sería muy interesante, por ejemplo, que existiese un diálogo constante entre las líneas de investigación de los docentes y los intereses de los diferentes estudiantes, sin necesidad de participar en un proyecto, más a modo de entender qué se está investigando y cómo. Una opción interesante es la creación de espacio(s) para hablar de investigación, espacios de divulgación como medios universitarios (físicos y digitales), encuentros y seminarios que posibiliten a los estudiantes conocer procesos, temas y rutas de investigación que ofrecen los docentes del Grupo de Investigación en Educación Popular y del Programa Académico de Recreación.

El otro punto tiene que ver con las estrategias pedagógicas empleadas en las clases. También se ha mencionado que la investigación formativa sitúa el proceso de aprendizaje en las clases como un proceso conjunto con base a las inquietudes tanto del docente como de los estudiantes. No

pueden seguir existiendo cursos en donde se conciba al docente como el único sujeto poseedor del conocimiento. Los procesos de enseñanza-aprendizaje mediados por la investigación como ejercicio vital para la construcción y producción de conocimiento, supone una apuesta por atender las inquietudes particulares para entender las comunes frente a un tema/objeto/problema de investigación (Mejía & Manjarrés, 2013).

b) “Reestructurar” la malla curricular.

Es importante en este proceso atender a la pertinencia de las asignaturas programadas en cada etapa de la malla curricular, pero sobre todo, en las concernientes a los últimos semestres. Es necesario que exista una articulación entre los cursos de Seminario de Investigación I y II, Proyecto de Investigación I y II, y Práctica Profesional, para favorecer la escritura del trabajo de grado. De igual manera es clave revisar el sentido de las electivas profesionales y complementarias que se ubican en los últimos semestres, las cuales muchas veces no funcionan por dos razones: una, los estudiantes no encuentran relación entre ésta y su proceso final en la universidad; y dos, los contenidos vistos hubiesen sido más pertinentes en semestres anteriores. Por ejemplo, los cursos de Ecología y Recreación, o Pedagogías del Tiempo Libre, los cuales aportan elementos importantes pero que hubiesen sido interesantes de explorar en semestres anteriores con un trabajo paralelo de intervención social; y no en la última instancia del ciclo, en donde las energías se concentran en la práctica y el trabajo de grado.

Así pues, resulta necesaria la creación o modificación de algunas asignaturas electivas (como la de Proyecto de Investigación mencionada anteriormente), ubicadas en los últimos semestres, que aborden concretamente la “artesanía” de la investigación, es decir, el aprendizaje

del proceso riguroso de lectura y escritura en torno a un tema o problema de interés.

“Hay que explicitar los pequeños ejercicios de investigación, hilarlos y darle mayor trascendencia a largo plazo pensando en el trabajo de grado” (Gómez, 2014).

Adicionalmente, como ejercicio transversal en todas las asignaturas, sigue siendo necesario impulsar procesos de lectura y escritura que posibiliten abordar críticamente los contenidos vistos en las mismas. Al ser la transversalización una tarea compleja que termina muchas veces en dispersarse por corresponder a todos y al mismo tiempo a nadie, es importante hacer claridad en pensar, más bien, cómo la escritura y la lectura se constituyen como una “política” visible en las estrategias pedagógicas de los cursos y en la evaluación de los mismos.

La reestructuración de la malla curricular puede llevarse a cabo desde un proyecto de investigación que permita identificar las diferentes necesidades, posibilidades y miradas de todos los actores del PAR. Un proyecto con tiempo y presupuesto que realice un trabajo metódico a modo de diagnóstico e implementación de una estrategia para dicha reestructuración; a propósito del proceso adelantado para el fortalecimiento de los retos que arrojó la acreditación de alta calidad.

c) Implementar espacios por fuera del aula para la investigación.

Si bien he mencionado que el ejercicio de aprender a investigar debe procurar ser transversal a lo largo del proceso de formación profesional; he venido insistiendo en la posibilidad e importancia de la existencia de otro tipo de espacios para la investigación por fuera del aula. Inicialmente me referí a los proyectos de investigación, pero ahora en vista de las dificultades encontradas para la articulación del aprendizaje de la investigación o de la investigación como aprendizaje, contenidas tanto

para las clases como para los proyectos, resulta clave pensar en otro tipo de espacios que posibiliten hacerlo.

“Hay que fortalecer y difundir los semilleros de investigación, que la gente sepa que existen y cuáles son las líneas...porque las personas no conocen qué se está haciendo y qué proyectos se están llevando a cabo” (Velasco, 2014).

La sugerencia principal con relación a este aspecto, tiene que ver con la creación de un semillero permanente de investigación, el cual no esté sujeto ni a las clases ni aun proyecto. El propósito de este semillero, sería operar como una especie de laboratorio en donde los estudiantes, acompañados por un docente (o más), puedan discutir temas de interés, aproximarse a diferentes problemas de investigación y empezar a construir objetos de estudio y a producir intelectualmente desde sus habilidades. Este tipo de espacio podría consolidarse como un lugar para el diálogo abierto y permanente sobre la recreación y sus diferentes componentes.

Se considera pertinente en la medida en que posibilitaría a muchos estudiantes aproximarse de otro modo a su profesión, desde un lugar que posibilite discusiones, pero sobre todo, aportes para fortalecer un campo de conocimiento que la mayoría de las veces es desconocido por ellos.

Una muestra interesante sobre la pertinencia de este tipo de espacios, se puede entender desde el trabajo adelantado por la Universidad Pedagógica Nacional y su Semillero de Jóvenes Investigadores, en donde hacen una apuesta grande a la construcción de conocimiento desde la creatividad. De esta experiencia interesa resaltar la concepción del semillero como un ambiente educativo en donde estudiantes interesados en aprender sobre el ejercicio investigativo, pueden desarrollar y fortalecer sus habilidades.

Adicionalmente, el trabajo del semillero se ha consolidado en diferentes etapas que pueden ser importantes de atender dentro del PAR. La primera tiene que ver con la capacidad de los estudiantes de entender un problema

desde sus múltiples dimensiones, esto es, cuestionar una situación desde diferentes perspectivas para identificar así un aspecto en el cual centrarse. Esta tarea, entendida como el desarrollo del pensamiento creativo se ha apoyado en la revisión de literatura y cine que suscite en los estudiantes la necesidad de problematizar y comprender el tema abordado. La segunda aborda la capacidad de solucionar creativamente los problemas que emergen inevitablemente en un equipo de trabajo. Y la tercera tiene relación con la articulación entre las vivencias de los estudiantes y la capacidad de abordarlas creativamente con relación a cómo están entendiendo el mundo y su papel dentro del mismo. Por último, este semillero, transversalmente ha intentado desarrollar y fortalecer habilidades tanto intelectuales como afectivas clave para el ejercicio de la investigación, pensado sobre todo, como una oportunidad de construir conocimiento colectivamente. Dichas habilidades son: el trabajo en equipo, la lectura, la escritura, el liderazgo y la implementación de cambios, el respeto a la diversidad, la consideración de normas y roles y el entendimiento de los resultados productos de procesos construidos a largo plazo (Moreno, 2002).

d) Estudiantes comprometidos con su proceso.

El papel de los estudiantes con relación a su formación es fundamental. Si bien es necesario que haya escenarios y estrategias que propicien su participación, su papel activo y comprometido dentro de las mismas es clave. La participación no sólo se debe dar en términos de asistencia, sino en el verdadero compromiso con sus procesos de formación como Profesionales en Recreación y con sus inquietudes frente al mismo.

De igual manera su participación puede verse reflejada en otro tipo de espacios que aporten a la construcción de conocimiento colectivo por medio del fortalecimiento de los vínculos bajo el marco de diferentes actividades culturales y académicas. Gran parte de los factores que hacen

que espacios como el semillero permanente mencionado anteriormente se mantengan, dependen del nivel de responsabilidad y negociaciones que trazan los estudiantes con su proyecto de vida y con la manera en que entienden la colectividad y sus enseñanzas/aprendizajes. En este proceso los estudiantes son actores decisivos, su actitud y compromiso es central.

- **Habilidades para la investigación: “la artesanía”.**

El último tópico común referenciado tanto en mi relato como en las entrevistas realizadas, tiene que ver con las habilidades para la investigación con las que debe contar un estudiante. Esto si se tiene en cuenta un poco el ideal sobre los “perfiles aptos” o no de los estudiantes que facilitan su participación en un proyecto de investigación, aspecto que en realidad tiene que ver con que algunos tienen más “desarrolladas” ciertas habilidades. Con relación a ello se debe hacer claridad sobre el hecho de que más que desarrollar habilidades para la investigación, éstas se desarrollan a través de ella. Es claro que para participar en un proyecto se requieren ciertas habilidades, pero también es claro que si los estudiantes no se cualifican en el proceso, es imposible que las fortalezcan⁶⁴.

“La mejor habilidad que se aprende es darse cuenta que la investigación es accesible, que se construye con la discusión, que no hay saberes superiores o inferiores, y que la investigación demanda un trabajo “artesanal” constante” (Gómez, 2014).

Una vez aclarado ese aspecto, se identificaron cuatro habilidades que un estudiante puede desarrollar durante el proceso de aprender a investigar. De igual manera, son habilidades sobre las que la mayoría de estudiantes que se vinculan a los proyectos tienen ya dominio. Sin embargo, Moreno citando a Aldana (2002), enuncia que más que imposibilidades intelectuales para el aprendizaje de dichas habilidades, éstas se ven

⁶⁴ Este tipo de cualificaciones son posibles en espacios como los propuestos en los apartados anteriores: cursos o seminarios que concentren esfuerzos en fortalecer los procesos de escritura y lectura de los estudiantes.

obstaculizadas tanto por imaginarios de los estudiantes sobre los impedimentos creativos, como por la ausencia de espacios que las estimulen. Las habilidades son:

- Una actitud investigativa. Esta es quizá la principal habilidad con que deben contar los estudiantes para comprender por qué es importante investigar. Éstos, ante todo, deben tener curiosidad e interés por el tema que se aborda, para que posteriormente, de manera colectiva, estén dispuestos a conocer más y aprender estrategias que faciliten poco a poco los procesos de aprendizaje y la puesta en común de saberes. Desde una lógica constructivista, los estudiantes sólo sentirán la necesidad de investigar cuando esta práctica se vincule con sus experiencias vitales, sus inquietudes y sus pasiones.

- Fortalezas en las prácticas de lectura y escritura que le permiten tanto leer diferentes textos académicos y literarios que nutran el aprendizaje, como escribir reflexiones, dudas o notas sobre el tema u objeto de estudio.

- Responsabilidad en las tareas asumidas. La mayoría de grupos de investigación o semilleros son colectivos que requieren el compromiso de sus miembros para el cumplimiento de sus propósitos, sin necesidad de que el líder del equipo tenga que ejercer vigilancia constante, cada uno de los integrantes debe asumir sus tareas y cumplirlas.

- Disciplina para la rigurosidad en el ejercicio de investigar. Esta habilidad tiene relación también con el compromiso de los estudiantes frente a sus tareas, pero en términos más metodológicos. La disciplina no es sólo un aspecto que responde al cumplimiento, sino a la aprehensión de dinámicas que hacen posible el estudio de un problema. En últimas tiene que ver con la comprensión de las rutinas y dinámicas necesarias para el abordaje de un problema de investigación. Estas rutinas propician finalmente la creación de habilidades para la búsqueda de información, lectura de textos académicos, escritura de ensayos, informes y documentos de discusión, entre otras.

“La investigación brinda la posibilidad de entender un problema de estudio interdisciplinariamente. Se desarrolla una visión más amplia, se entiende un problema desde muchas perspectivas y se especifica sobre una” (Velasco, 2014).

6.3. Tópicos particulares de mi relato: pensar la experiencia.

Estos tópicos tienen que ver con aquellos aspectos del relato autoetnográfico que atendieron elementos concretos de mi experiencia de formación en investigación, y que pueden tenerse en cuenta para las pistas de formación en investigación en el PAR.

- **Cómo entendemos nuestra formación.**

Uno de los principales aspectos para entender por qué es importante investigar en el pregrado, tienen que ver con cómo estamos asumiendo nuestra formación y nuestras decisiones dentro de la misma. Es un hecho que muchos estudiantes llegan al PAR sin querer culminar sus estudios como Recreadores, sin embargo, en el proceso de formación algunos se quedan porque encuentran una profesión que les gusta y aporta a sus experiencias vitales, pero otros se quedan por obligación o por no tener otra opción. Este aspecto, al responder a una dimensión subjetiva, es difícil de poner en discusión, pues a nadie se le va a obligar a estar o comprometerse con su formación. No obstante, es un ejercicio importante entender para qué se está allí y cómo se fortalece el sentido del paso por el pregrado. Este punto, al ser tan subjetivo, más que una obligación, es un llamado al ejercicio de compromiso y sinceridad con nuestro papel, tanto como sujetos como profesionales en formación.

- **El trabajo de grado derivado de un proyecto.**

Se mencionó anteriormente las posibilidades que tenía un estudiante con relación a la elaboración de su trabajo de grado cuando él (ella) participa en un proyecto de investigación. El elemento a considerar sobre este aspecto tiene que ver con

cómo se logra derivar un trabajo de grado a partir de una vinculación a un proyecto, pero que se distancia a su vez de los objetivos del mismo. Por ejemplo, mi trabajo no necesariamente abordó el mismo problema de investigación que el proyecto *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa*. Esto es clave para pensar cómo se plantean diferentes oportunidades para abordar el trabajo de grado a partir de la participación en un proyecto; situación que alude a la idea mencionada anteriormente sobre lo que la formación moviliza en cada estudiante. Hay pues, una brecha que permitirá pensar qué aporta el estudiante a su trabajo de grado y viceversa. Este planteamiento se conecta con aspectos mencionados anteriormente, en la medida en que haya un diálogo entre los profesores y los estudiantes sobre los proyectos de investigación, las rutas metodológicas, los problemas de interés, es muy posible que se puedan vincular estudiantes a temáticas de investigación de su interés y construir un diálogo con profesores y sus intereses de investigación.

- **La investigación en carnavales.**

Pensar cómo se investiga en carnavales es quizá una tarea compleja, la cual incluso no ha sido abordada a grandes rasgos por algún autor. Sí bien ciertos diseños metodológicos cualitativos se aproximan al estudio de este tipo de prácticas sociales, es un hecho que no hay una receta para hacerlo. Sin embargo, como mi trabajo no giró en torno a la formación de grandes investigadores para la producción científica, sino a cómo los estudiantes se aproximan a este ejercicio, considero que aprender a investigar en carnavales -como un espacio que nos compete a los Profesionales en Recreación- demanda tres tareas:

-La primera tiene que ver con el abordaje teórico que posibilite una aproximación al tema de investigación. Este abordaje permite a los estudiantes ubicar el carnaval y otro tipo de fiestas en un espacio sociohistórico y cultural, es decir, entender de dónde vienen y cómo se encuentran ahora. Leer sobre los diferentes procesos que atraviesan al carnaval es fundamental para entender por qué están

vigentes y cuál ha sido su función social a lo largo de la historia; qué transformaciones han tenido, qué significa para los locales, para los turistas; cómo se entienden los carnavales desde nuestra formación profesional, cómo se ha teorizado el carnaval, la fiesta, las ferias, etc. Esta tarea, además de aproximar al estudiante al tema, le permitirá ir definiendo los problemas y objetos de investigación que le interesen, al igual que la perspectiva teórica y metodológica de investigación. Adicionalmente, el estudio de los carnavales se compromete con uno de los núcleos de estudio y de formación de los Profesionales en Recreación de la Universidad del Valle propuestos por Mesa (2004): lo festivo. Henao (2012), aborda este componente en la justificación de su proyecto de investigación:

“Desde las dos dimensiones presentadas como actividad social general y como proceso educativo-, permite situar la trayectoria en la que se enmarca el problema de estudio, en el que la fiesta se presenta como escenario histórico (de expresión y aprendizaje), potente de comprender en tanto hay unos contenidos (de las tradiciones, de la cotidianidad, del juego y el arte) que se enseñan y se aprenden (no de manera escolarizada), se construyen situaciones festivas mediadas por elementos de vital importancia para el campo educativo de la Recreación: el juego, la creatividad, las formas de organización, los rituales, los lenguajes, actores y contextos en lo festivo” (Henao, 2012, p. 20).

En ese sentido, fue interesante que durante el proceso de investigación emergieran elementos que pudieran vincular una perspectiva de corte socioantropológico a una de educación. Así, se identificaron en el análisis algunos aspectos del Modelo de la Influencia Educativa contenidos las diferentes formas organizativas y festival del Carnaval de Riosucio 2013.

-El segundo tiene que ver con el nivel de rigurosidad que implica el desplazamiento hasta el lugar del carnaval, es decir, la planeación de las rutas de trabajo, las agendas de visita y las entrevistas a los actores del carnaval. Esta tarea básicamente permite, tanto acotar los aspectos del carnaval que se desea investigar, como entender cómo se divide –a manera de un protocolo flexible- el trabajo durante los viajes. Si bien he insistido en que no hay una receta para

investigar en carnavales y que este tipo de investigación es impredecible pero no improvisada, la definición de rutas de trabajo y objetivos por cada viaje, permitieron abordar de mejor manera el problema de investigación.

Desde lo metodológico, se pueden identificar aspectos que aportan a la comprensión de lo que he venido anunciando como la “artesanía de la investigación”. Las tareas de organización documental, planeación de viajes y rutas, digitalización de la información, etc.; fueron rutinas que muchas veces generaron dudas y temores en relación al repertorio de herramientas y habilidades que había podido adquirir en mi paso por la universidad, y a su utilidad para afrontar los retos que demandaba investigar. Tres aspectos son claves aquí: a) los espacios de formación en los que había participado antes del proyecto sobre el Carnaval de Riosucio, aportaron considerablemente al afianzamiento de habilidades para la rigurosidad que demanda la investigación social. b) hay tareas que sólo se aprenden en el ejercicio de las mismas, en practicarlas y procurar llevarlas a cabo bajo un orden. c) hubiera sido interesante que algunos cursos vistos en mi proceso de formación aportaran a la adquisición del hábito y la minucia de la investigación, incluso sobre cosas que parecen básicas como seleccionar lecturas, ordenar carpetas en el computador, y utilizar otro tipo de recursos físicos y digitales.

-Y por último, el tercero alude a la necesidad de investigar participativamente en carnavales. Es esta quizá, la mejor manera de comprender sus dinámicas, de interactuar con los diferentes actores en un ambiente en donde sino se participa, no se entiende, pues mucha información se obtiene de esa manera. Los carnavales son prácticas sociales que demandan participación para comprender lo que sucede, y para el caso del de Riosucio, su lógica lo facilita mucho. Habría que pensar pues, qué implica participar en cada carnaval y hasta dónde el mismo lo permite, al igual que sobre los límites que tiene la participación del estudiante en los diferentes escenarios; es decir, que dicha participación demanda una regulación entre las demandas del papel del investigador y el papel del actor del carnaval. Esta reflexión no es nueva, pues si bien se ha hecho desde las

implicaciones éticas de las corrientes antropológicas de la observación participante (Carozzi, n.d.), y de las educativas, con la Investigación-Acción Participativa (Ortiz & Borges, 2008), es importante pensar desde nuestra perspectiva como recreadores, qué implica involucrarnos con los actores, sobre todo en un ambiente festivo.

Finalmente, pensar la construcción de equipos de investigación es una tarea clave. Si bien las condiciones no son las mejores, es una necesidad constituir grupos que puedan investigar y reflexionar con los recursos disponibles. La conformación de grupos que se mantengan con el tiempo, recursos y dinámicas de trabajo es uno de los retos más grandes de asumir.

CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES

El presente trabajo de grado estuvo orientado por una pregunta de investigación que se propuso arrojar una reflexión sobre aquellos aportes significativos que mi experiencia de investigación en el proyecto ***Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia Recreativa y Organizativa***, pudiese dar para la formación de Profesionales en Recreación. En ese sentido, este trabajo arrojó pistas para la concepción teórica y metodológica de la formación investigativa en el Programa Académico de Recreación; considerando importante fortalecer tanto estructural, como subjetivamente el ejercicio de la investigación.

Se partió de la idea de que si el pregrado no forma investigadores, sí debe aproximar a los estudiantes a estrategias y espacios que le permitan comprender el ejercicio de investigar, más como una oportunidad de aprendizaje y reflexión sobre la realidad, que como un dispositivo para la producción científica y tecnológica de conocimiento enmarcada en demandas capitalistas. En esa medida, la reflexión se centró en comprender cómo el PAR está asumiendo la investigación, siendo una carrera que le apuesta desde la creatividad, a reflexionar e intervenir diferentes aspectos de la vida social y cultural. Bajo esa lógica, ¿qué retos plantea entonces la investigación a sus estudiantes?, ¿cómo se articula academia y práctica?, ¿cómo se resuelve la angustia de leer y escribir sobre determinado problema de interés? Pues bien, los aportes del presente trabajo de grado se pueden entender a partir de las respuestas que encontré a “qué” es la investigación, “cómo” y “para qué” debe hacerse en el Programa Académico de Recreación.

El “qué” tiene que ver con la concepción teórica que orienta el abordaje de la investigación, desde donde se pueden considerar dos posturas. La primera, desde la mirada de la investigación formativa, que aborda la investigación como un problema pedagógico con necesidades especiales para el pregrado, en donde el papel del estudiante, el docente y la universidad tienen que ver. La investigación formativa es una estrategia creativa en la que en vez de establecer recetas para aprender a investigar, se

aprende investigando, explorando la realidad, discutiéndola y reflexionando sobre ella a partir de la experiencia propia y común (Restrepo, 2003). La segunda postura, asume la investigación como una estrategia pedagógica (Mejía & Manjarrés, 2013) y una manera de transformar las lógicas constituidas de enseñanza y aprendizaje. Propone abordar los problemas de investigación como una oportunidad para aprender sobre la realidad social, pero sobre todo, partiendo desde las necesidades de la práctica misma; es decir, del sistema de relaciones que en ellas se construyen y el sentido que la misma investigación tiene en estas. La investigación como estrategia pedagógica es un proceso de aprendizaje creativo y colaborativo que agrega sentido a las experiencias vitales de sus miembros, para aportar así a la comprensión y transformación de los problemas sociales otros temas como algo más que un objeto abstracto de estudio (IDEM).

El “cómo” responde a la necesidad de pensar a través de qué mecanismos la investigación puede articularse al trabajo de formación adelantado por el PAR. Para ello, es necesario, si se desea fortalecer este aspecto en un futuro, establecer cómo se articula la investigación formativa o la investigación como estrategia pedagógica en la malla curricular del PAR, a través de las pistas mencionadas en el capítulo de análisis; pensando sobre todo, en la importancia de prácticas con poblaciones y ejercicios de lectura y escritura transversales al currículo; además, del potencial de las asignaturas del último ciclo del pregrado. Adicionalmente, resulta necesaria la estructuración de espacios, medios y estrategias por fuera del aula que posibiliten a los estudiantes integrar grupos de investigación o semilleros permanentes, los cuales se constituyan como espacios o ambientes de aprendizaje para la discusión, la reflexión y la formación de los estudiantes. Con relación a este punto, es clave que los estudiantes puedan comprender qué es eso que abstractamente se ha concebido como la investigación y cómo se articula desde otra mirada en las diferentes etapas de su formación en el pregrado.

Adicionalmente, a manera de tarea para el PAR, podría ser interesante pensar en que el proceso de autoevaluación de la reforma del programa podría estar mediado por un proceso formal de investigación, que al final permita formular una reforma basada en un proceso investigativo que vincule diferentes actores.

El “para qué” tiene que ver con el sentido de la investigación en el PAR. Para ello, identifiqué tres aspectos que operan articuladamente y pueden atender a dicho sentido. El primero tiene que ver con la necesidad de fortalecer las habilidades para el aprendizaje a través de la investigación; posibilitando así una puesta en común de saberes que, a su vez fortalezcan las habilidades para la vida en común de quienes investigan y de los “investigados”. El segundo responde a la posibilidad de considerar la investigación como campo de acción de los Profesionales en Recreación, como una elección profesional de quienes se apasionen por el ejercicio y decidan profundizar en la cualificación de sus habilidades. Y el último, tiene que ver con los aportes de la investigación a la recreación como un campo de conocimiento. Si bien se ha insistido en que la producción de conocimiento científico no es el principal propósito de la investigación en el pregrado, es clave comprender que también las experiencias de formación de los estudiantes son un aspecto que fortalece el hacer de la profesión, y esta a su vez, las demandas de la producción científica y tecnológica de conocimiento.

Por último, el principal aporte del presente trabajo fue establecer, a modo de diagnóstico, el estado de la formación en investigación en el PAR, para reflexionar desde la perspectiva de la investigación como una estrategia pedagógica y la investigación formativa, sobre las falencias, necesidades y posibles aportes para la concepción y operación de la misma, entendida como un ejercicio que puede fortalecerse conjuntamente desde las cuatro pistas principales descritas anteriormente: a) el fortalecimiento del papel de los docentes; b) la restructuración de algunos elementos de la malla curricular; c) la implementación de espacios para la investigación por fuera del aula; y c) un mayor compromiso por parte de los estudiantes. En ese sentido, es pues la investigación un reto que asumir para fortalecer el Programa Académico de Recreación y la formación de sus estudiantes y docentes.

EPÍLOGO

La realización de este trabajo de grado aportó aprendizajes significativos en relación a mi formación. En primer lugar, considero importante la revisión que hice a mi proceso en la universidad. De este ciclo siento que hubo elementos interesantes de atender, sobre todo aquellas experiencias laborales y de clase que fueron claves para estructurar este trabajo. Logré además, ubicar la investigación como un reto que asumir desde mi perfil como Profesional en Recreación y desde los campos de acción que me interesan, es decir, mis proyecciones profesionales.

En segundo lugar, considero que si bien el trabajo de grado hace aportes al PAR con relación a las mejoras que se vienen implementando en su proceso de re-acreditación, me parece un ejercicio importante, sobre todo, para aquellos estudiantes que estén interesados en su proceso. Éste les posibilita entender que el “conocimiento” y las maneras de enseñar y aprender pueden “gestionarse” de diversas formas, las cuales son posibles si se aprovechan las condiciones que se tienen y se comprometen con ellas.

En tercer lugar, fue importante entender algunas de las herramientas que provee la elaboración del trabajo de grado, pues éste se constituye, quizá, como el ejercicio académico en el pregrado que mayor nivel de investigación demanda. Así, algunas de las herramientas fueron: lectura extensiva de referentes bibliográficos, habilidades para la escritura, elaboración de sondeos bibliográficos, desarrollo de la capacidad de análisis y aplicabilidad de conocimientos adquiridos (metodologías, autores, etc.) a lo largo del pregrado.

Por último, me llevo de este ejercicio las inquietudes y necesidades suscitadas frente a los espacios y estrategias que puedan fortalecer el hacer del PAR; y las maneras en que estas puedan hacerse realidad desde mi lugar como egresada.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldana, G. (2011). *La formación investigativa: su pertinencia en pregrado*. Universidad Católica del Norte. (35). 367 – 379.
- Alzate, A., González, G., & Sánchez, E. (2012). *Voceo Segundo Gran Decreto*. Riosucio: Junta del Carnaval.
- Bajtín, M. (1990). *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Universidad.
- Baroja, J. (2006). *El carnaval: análisis histórico cultural*. España: Alianza Editorial.
- Benjamin, W. (1933). *Experiencia y pobreza*. Chile: Centro de Estudios Miguel Enriquez.
- , (1936). *El Narrador*. Recuperado el 20 de febrero de 2014, de http://www.librodot.com/en/book/detail_prod/6641.
- Blanco, M. (2011). *¿Autobiografía o autoetnografía?* México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Distrito Federal.
- Caillois, R. (1967). *Los juegos y los hombres. La máscara y el vértigo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cárdenas, N., & Bedoya, J. (2012). *Plan estratégico de Recreación para el fortalecimiento de la participación estudiantil en el proceso de mejoramiento del Programa Académico de Recreación*. Cali: Universidad del Valle.
- Caro, B. (2006). *El Carnaval: análisis histórico-cultural*. España: Alianza Editorial.
- Carozzi, M.J. (n.d). *La observación participante en Ciencias Sociales: en busca de significados del autor*. Lecturas Sociales y Económicas. (13). 40-49.
- Cianciarulo, F. (1996). *Calaveras y Diablitos* [Grabado por F. Cadilacs].

- Colciencias. (2008). *Colombia construye y siembra futuro*. Colombia: Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- . (2011). *Manual de apoyo a la gestión y a la construcción del Programa Ondas*. Colombia: Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- . (2012). *Programa Nacional de Formación de Investigadores*. Colombia: Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación. Recuperado de:
http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/files/Presentaci%C3%B3n%20Vicerrectores_Formaci%C3%B3n%205sep2012.pdf
- . (2014). *Programa Ondas de Colciencias*. Cali. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación. Recuperado de:
http://www.colciencias.gov.co/programa_estrategia/programa-ondas
- . (2014). *Formación de Investigadores - Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Información*. Colombia: Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación. Recuperado de:
http://www.colciencias.gov.co/programa_estrategia/formaci-n-de-investigadores
- Coll, C., Colomina, R., Onrubia, J., & Rochera, M. J. (1992). *Actividad Conjunta Y Habla: Una Aproximación Al Estudio De Los Mecanismos De Influencia Educativa. Infancia y aprendizaje*, 59 (60), 189-232. Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=48416>
- Consejo Nacional de Acreditación. (2013). *Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado*. Colombia: Sistema Nacional de Acreditación.
- Consejo Superior de la Universidad del Valle. (2002). *Acuerdo No. 001, Proyecto Institucional en la Universidad del Valle*. Cali: Universidad del Valle.

------. (2009). *Resolución No. 013, “Por el cual se crea y reglamenta el Programa de Semilleros de Investigación de la Universidad del Valle”*. Cali: Universidad del Valle.

------. (2004). *Resolución. No.024, “Por el cual se crea el Programa de Jóvenes Investigadores e Innovadores en la Universidad del Valle”*. Cali: Universidad del Valle.

Drexler, J. (1999). *Frontera* [Grabado por J. Drexler].

Duero, D., & Limón, G. (2007). *Relato autobiográfico e identidad personal: un modelo de análisis narrativo*. *Antropología Iberoamericana*. 2 (2). 232-275.

Duque, J. (2012). *La investigación formativa en Ciencias Sociales, algunas consideraciones respecto a los trabajo de grado*. Cali: Universidad del Valle.

Eco, H., Ivanov, V., & Rector, M. (1989). *Carnaval*. México: Fondo de Cultura Económica.

Equipo de Trabajo Proyecto Facebook. (2012). *Segundo informe de avance: Proyecto "Formas de presentación de la persona en la red social Facebook"*. Cali: Universidad del Valle.

------. (2013). *Informe Final: Proyecto "Formas de presentación de la persona en la red social Facebook"*. Cali: Universidad del Valle.

Ferrarotti, F. (1986). *Oscar Lewis, biografo della povertà*. Roma: Laterza.

Gálvez, M., & Cabrera, J. (2000). *Cultura y Carnaval*. Colombia: Ediciones Uninariño.

García, B. (1999). *Hoy me voy* [Grabado por S. García].

- Geertz, C. (1973). *Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*. En A. Bixio (Ed.), *La interpretación de las culturas* (pp. 19-40). España: Editorial Gedisa.
- , (1996). *Los usos de la diversidad*. España: Ediciones Paidós.
- , (1997). *El antropólogo como autor*. España: Paidós Ibérica.
- Giraldo, D., Gómez, R., González, J., Henao, A., Rueda, R., & Unás, V. (2011). *Proyecto Formas de presentación pública de la persona en la red social Facebook*. Cali: Universidad del Valle.
- Gómez, R. (9 de Abril de 2014). *La formación en investigación en el Programa Académico de Recreación de la Universidad del Valle*. (N. Cárdenas, Entrevistadora). Cali: Universidad de Valle.
- González, M. (Autor-Comp). (1998). *Fiesta y Nación en Colombia*. Colección Aula Abierta. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Grupo de Educación Popular (1979 – 2014). *Grupo de Educación Popular*. Colombia: Scienti Colciencias. Recuperado de: <http://scienti1.colciencias.gov.co:8080/gruplac/jsp/visualiza/visualizagr.jsp?nro=00000000002930>.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Colombia: Editorial Norma.
- Henao, A. (2012). *Recreación/ Fiesta y Educación: Un estudio del carnaval de Riosucio como experiencia recreativa y organizativa*. Cali: Universidad de Valle.
- Hleap, J. (n.d). *La sistematización de experiencias en América Latina, crónica de la constitución de un modo de saber*. Cali: Universidad del Valle.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1988). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Huizinga, J. (1972). *Homo Ludens*. España: Alianza Editorial
- Iniesta, M., & Feixa, C. (2006). *Historias de vida y Ciencias Sociales. Entrevista a Franco Ferrarotti*. *Perifèria*, (5). 1-14.
- Isella, C., & Tejada, A. (1972). *Canción de las simples cosas* [Grabado por M. Sosa].
- Jaramillo, H., Piñeros, L., Álvarez, J., & Lopera, C. (2006). *Aprender haciendo: experiencia en la formación de jóvenes investigadores en Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Lessing, D. (1978). *El cuaderno dorado*. Noguer. España: Barcelona.
- Létourneau, J. (2007). *La caja de herramientas del joven investigador. Guía de iniciación al trabajo intelectual*. Colombia: La Carreta Editores E.U.
- Mejía, M., & Manjarrés, M. (2013). *La investigación como estrategia pedagógica, una propuesta desde el sur*. Colombia: Ediciones Desde Abajo.
- Mesa, G. (2004). *La Recreación Dirigida: ¿Mediación Semiótica y Práctica Pedagógica? Una pregunta para el debate*. Cali: Instituto de Educación y Pedagogía - Universidad de Valle.
- , (2007). *Marco Conceptual y Metodológico de Referencia para la Elaboración del Trabajo de Grado En Recreación*. Cali: Instituto de Educación y Pedagogía - Universidad de Valle.
- , (2010). *Informe proyecto “Tejer Desde Adentro: la Universidad Imaginada” proceso de intervención mediado por la recreación, dirigido a los estudiantes del programa “Plan de Nivelación Académica Talentos 2009-2010*. Cali: Universidad del Valle.

- Ministerio de Cultura de Colombia. (2014). *ABC del Plan Especial de Salvaguardia*. Colombia. Recuperado de: http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/noticias/Paginas/2009-09-08_26664.aspx
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Resolución No. 5092, “Por medio de la cual se renueva la acreditación de alta calidad del Programa Académico de Recreación de la Universidad del Valle en la ciudad de Cali -Valle”*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Montero-Sieburth, M. (2006). *La Auto etnografía como una estrategia para la transformación de la homogeneidad a favor de la diversidad individual en la escuela*. Boston: Universidad de Massachussets.
- Moreno, J. (2002). *El semillero de jóvenes investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional: Una apuesta desde la creatividad*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ortiz, M., & Borges, B. (2008). *La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la Educación Popular*. Espacio Abierto. 17 (4). 615-627.
- Osorio, E. (Abril, 2001). *Enfoques y perspectivas de crecimiento y desarrollo de la formación y la investigación en Recreación*. En C, Rico (Presidencia), II Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación. Recuperado el 23 de abril de 2014, de <http://redcreacion.org/documentos/simposio2if/EOsorio.htm>. Funlibre: Bogotá, Colombia.
- Ossa, J. (2002). *Formación investigativa vs. Investigación formativa*. UNI-PLURI/VERSIDAD. 2 (3). 27-30.

- . (2004). *Formación, comprensión e investigación: Tres variables imprescindibles en la cultura universitaria*. UNI-PLURI/VERSIDAD. 4 (3). 45-49.
- Parra, C. (2004). *Apuntes sobre la investigación formativa*. Educación y Educadores. (7). 57-77.
- Pizano, O., Zuleta, L., Jaramillo, L., & Rey, G. (2004). *La fiesta, la otra cara del patrimonio. Valoración de su impacto económico, cultural y social*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Programa Académico de Recreación. (2005 - 2010). *Informes de Autoevaluación*. Cali: Universidad del Valle.
- . (2005). *Proyecto Educativo Institucional, Programa Académico de Recreación*. Cali: Universidad del Valle.
- . (2013). *Informe de Autoevaluación con fines de Acreditación*. Cali: Universidad del Valle.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. España. Recuperado de: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?id=zQevRfAk8DXX2JwOEPzG>
- Reed-Danahay, D. (1997). *Auto/ethnography: Rewriting the Self and the Social*. Oxford: Bloomsbury Academic.
- Restrepo, B. (2003). *Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad*. Nómadas. (18). 195-202.
- Rodríguez, S. (1978). *Al final del viaje* [Grabado por S. Rodríguez].
- Sánchez, E. (6 de Noviembre de 2012). *Seguimiento a la fase preparatoria del Carnaval de Riosucio 2013*. (N. Cárdenas, Entrevistadora). Riosucio.

- Scribano, A., & De Sena, A. (2009). *Construcción de Conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación*. Cinta Moebio. (34) 1-15.
- Universidad del Valle. (2014). *Acerca de la Universidad del Valle*. Cali: Universidad del Valle. Recuperado de <http://www.univalle.edu.co/>
- Universidad del Valle. (2014). *Banco de Proyectos de Inversión*. Cali. Recuperado de: http://bancoproyectosinversion.univalle.edu.co/convocatoria_balance.html
- Velasco, J. J. (12 de Abril de 2014). La formación en investigación en el Programa Académico de Recreación de la Universidad del Valle. (N. Cárdenas, Entrevistadora). Cali: Universidad del Valle.
- Vicerrectoría de Investigaciones. (2013). *Informe de Gestión de la Investigación y la Formación*. Cali: Universidad del Valle. Recuperado de: <file:///D:/Documentos%20Usuario/Downloads/INFORME%20DE%20GESTION%20VICERRECTORIA%20DE%20INVESTIGACIONES%202013.pdf>. Cali: Universidad del Valle.

ANEXOS

ANEXO 1: Diarios de campo.

Los diarios de campo están integrados por cinco bitácoras construidas en los viajes para el cubrimiento de los eventos de la fase preparatoria del Carnaval de Riosucio 2013. El primer diario, correspondiente a la Instalación de la República, se adjuntó al inicio del relato autoetnográfico en el capítulo cinco. En este anexo se adjuntan los otros diarios.

PRIMER GRAN DECRETO: LA CUMBRE DE LAS RAMÉRICAS

Utilicé el mismo protocolo de viaje para volver a Riosucio en el mes de agosto. Llegué al pueblo el viernes 17 al mediodía. Las calles de Riosucio aún se ven vacías, calladas y soleadas. Me instalé rápidamente en el hotel, almorcé en el lugar de siempre y me dispuse a cumplir con la agenda de trabajo.

Este viaje contaba con la particularidad de coincidir con el Encuentro de la Palabra, otro de los principales eventos culturales realizados en el pueblo. Me dirigí entonces a la Corporación del Encuentro de la Palabra, ubicada a una cuadra de la del Carnaval. La sede decora sus paredes con murales sobre libros de Cervantes y poemas de Javier Guzmán Mejía. Llena de jóvenes, me recuerda el papel que juega la juventud en Riosucio, “futuros embajadores y conservadores de la tradición”, se incorporan desde muy temprano en las festividades del pueblo.

Fui en busca de la programación y de información sobre una charla a la cual no pude asistir en horas de la mañana. Me recibió una muestra gastronómica de productos de la región, montada por los estudiantes del SENA. Allí, podía degustar uno que otro producto, o, por pagar \$2000, degustar todos. Éstos, combinaban la tradición alimenticia de la región, las fusiones gastronómicas y la palabra. Encontrar nombres como: nalgas de ángel con tocino, guacamole y salsa criolla, estacas salteadas con verduras agridulces, envueltos de maíz gratinados en salsa de quesos, pan de vainilla con dulce de poma rosa-

níspero picante, buñuelos de maíz con coulis de mora o uchuva, sangría de guarapo, entre otros; evidenciaban una clara muestra de la creatividad que fusiona tradición y novedad.

Al salir del lugar, me encuentro con la Plaza de la Candelaria, en donde se exponía a través de posters, poemas del escritor riosuceño Carlos Héctor Trejos Reyes –“Toto”-. Ahora, en una plaza pública y en el marco del encuentro, mientras los transeúntes se animan a leer los posters, se le rinde un sentido homenaje a sus poemas, al legado y a su vida. En otro extremo de la plaza, estaban ubicadas una serie de carpas que vendían libros y otras que pertenecían a la Feria Micro-empresarial de la Institución Educativa Riosucio.

Ya en horas de la tarde, las charlas realizadas bajo el marco del evento, son un claro intento por preservar y reconocer cada vez más elementos de la tradición escrita de Riosucio, y a su vez, relacionarla con la actualidad literaria. Dichos conversatorios, si bien tienen un aire muy artístico, cuentan también con mucha fuerza de carácter político, así, desde el discurso que se maneja, desde el espacio que se abren las comunidades indígenas por reclamar espacios y calidad de vida, y desde los organismos que financian y apoyan dichos encuentros, convergen una serie de actores que dan vida al Encuentro de la Palabra. Por ejemplo: la Acción Social de la Presidencia de la República, la Gobernación de Caldas, la Alcaldía Municipal de Riosucio, el Ministerio de Cultura, entre otros, son las Instituciones que financian y adecuan los espacios para poder realizar la mayoría de eventos.

Sin embargo, y es curioso, que a pesar del repertorio ofrecido en la programación del Encuentro, me quedó la sensación de que el interés de los riosuceños hacia la palabra -en esta ocasión- no se hizo notar. Es decir, si bien los habitantes de Riosucio se vinculaban en su andar a las exposiciones en la Plaza de la Candelaria y a la muestra gastronómica hecha en la Corporación del Encuentro; la cantidad de asistentes a las charlas no es la que se espera por parte un pueblo que camina y crece junto a la palabra. Tal vez estoy idealizando un poco la relación de Riosucio con la misma.

Aspiraba también en este día conversar con Enrique Sánchez Taborda, el Coordinador de Matachines, quien ha estado colaborándome con datos y documentos de consulta que se han necesitado para la investigación. Sin embargo, fue imposible, pues la logística para la ejecución del primer decreto no se lo permitió.

Para el día sábado en la mañana se realizó el voceo. Llegué a la Sede de la Corporación del Carnaval y vi que ya estaban preparados algunos miembros de la Junta, la chirimía y los habitantes del pueblo que se unen. Curiosamente, no siempre todos los miembros de la Junta desfilan en el voceo, pero ya empiezo a ver caras conocidas.

Para el voceo de agosto la ruta es un poco más corta, y sólo unas pocas esquinas y lugares se repiten. Nuevamente se escucha “la culebra” de pólvora que da inicio al voceo, acto seguido al que quienes desfilan toman sus respectivos lugares: abanderado, miembros de la junta, chirimía, voceadores y pueblo.



Ilustración 17: Voceador.

Durante el recorrido logro hablar con Enrique sobre cómo marcha la preparación para la noche, él, al parecer siempre dispuesto a conversar, me cuenta detalles sobre algunos líos que surgieron en la organización y cambios de último momento que alteran la dinámica destinada para la realización del Primer Decreto. Acordamos nuevamente la hora de la entrevista y el desfile continuó. Sin embargo, faltando unas cuadras para llegar a la sede de la Corporación, ocurre una pequeña discusión entre Enrique y un participante del voceo que estaba parodiando al canal RCN. Los demás miembros de la Junta se enteran y acuden a la mediación. Todo esto, fue muy discreto y a distancia del desfile que se encontraba en la esquina del restaurante La Tortuga. Veo finalmente, que Enrique se enfada y decide abandonar el desfile. Por su parte, los demás miembros de la Junta continúan con el voceo como si nada hubiese ocurrido.

Cuando llegué nuevamente a la sede, “la culebra” volvió a detonarse para indicar el fin del voceo. Mientras tanto, la chirimía sigue tocando a las afueras de la sede, mientras

varios habitantes se quedan a escucharla, beber y bailar. Yo, entro a la Corporación en busca de Enrique, y como era de esperarse, no estaba; tampoco quise ser impertinente y decidí no preguntar por él. Acudí entonces a Jaime, otro miembro del equipo de Matachines, más no de la Junta. Él me facilitó el texto utilizado en el voceo, al igual que en el primer viaje. Posterior a ello, solicité la cartilla del PES –Plan Especial de Salvaguardia-, un plan que acuerda los términos de objetivos, conservación y elaboración del Carnaval de Riosucio, la cual no había podido obtener en la pasada ocasión y la cual, finalmente, el Coordinador de Cuadrillas me regaló.

En horas de la tarde opté por descansar para recuperarme del inclemente sol de mediodía.

Entrada la noche se llevó a cabo el desfile tradicional, al cual me dirigí provista de una capa improvisada que llevé para no desentonar entre los participantes. En el recorrido



Ilustración 18: Participantes del desfile nocturno.

desfilaron además de la Junta, las barras, colonias y demás habitantes con disfraces sueltos. El recorrido de éste cambió nuevamente. La acogida que tuvo por parte del pueblo fue igual de buena, quien lo disfrutó a lo largo de sus calles, el disfraz, la música y el guarapo. El desfile terminó en el atrio de San Sebastián, en donde estaba ubicada la tarima y gran parte del público que lo estaba esperando. En esta ocasión, no hubo zona “VIP”, las vayas sólo le usaron para delimitar la carpa de sonido y de televisión.

Una vez llegaron todos los participantes del desfile, se dio comienzo al Primer Gran Decreto. Para ello, empezaron decretando cinco personas del pueblo, cada uno se tomó su tiempo y decretó con un tono de voz particular (similar al de los discursos políticos) sus inquietudes y sucesos ocurridos en el pueblo. Seguido a ello, se realizó “La Cumbre

de la Raméricas”, evento que parodiaba “La Cumbre de las Américas” realizada este año en la ciudad de Cartagena, y donde se dramatizó la realidad política internacional de la mano de un escándalo como el sucedido en dicha cumbre. El montaje escénico fue una convergencia entre un libreto con matiz político y humor negro, musicalización y disfraces meticulosamente diseñados.

Posteriormente, para finalizar la noche, se llevó a cabo la tradicional verbena popular frente a la Iglesia de San Sebastián. El pueblo bailó hasta el amanecer.

TERCER GRAN DECRETO: HOMENAJE A LOS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES

A Riosucio regresé en octubre. No pude asistir al segundo decreto por motivos de financiación del proyecto, así que lo hizo Armando, el investigador principal. Para este viaje me acompañó Arley, el otro monitor del proyecto. Era importante que los demás miembros del equipo fueran conociendo cómo se desarrollaba la fase preparatoria. Así que allí estábamos.

El 12 de octubre de 2012 me encontré con Arley en la terminal de transportes. Siendo las 7:00 AM, abordamos el bus perteneciente a la Flota Magdalena. El viaje transcurrió con algunos contratiempos, la flota se pinchó y debimos parar en un pueblo aledaño. Aproveché para ir a comprar algo de comer y le conté a Arley ciertos nombres y anécdotas de algunos de los pueblos por los que pasamos y pasaríamos, y sobre la ruta de llegada hasta Riosucio.

Llegamos al pueblo alrededor de las 12:45 PM, pasamos por el Centro de Capacitación e Integración Indígena Ingrumá, y le indiqué a Arley que ese era el lugar donde nos habíamos hospedado durante las salidas académicas anteriores. Antes de llegar el pueblo afinamos detalles del nuestro viaje: la llegada al hotel, el almuerzo y la entrevista que estaba programada con la secretaria de cultura. Al llegar, preferí que nos bajáramos en la terminal para que él pudiera hacerse una idea del pueblo y así lograr ubicarse mejor. Posteriormente nos dirigimos al hotel, en donde le indiqué las rutas que podía realizar en

Riosucio y los principales lugares que le servirían como puntos de referencia para no perderse: plazas, negocios y esquinas.

Una vez almorzamos, a las 2:00 PM nos dirigimos a cumplir la cita con la secretaria de Cultura y Turismo, Alba, quien tiene su oficina ubicada frente a la Plaza de San Sebastián. A ella la había contactado en visitas anteriores, así que no fue difícil el encuentro. La entrevista giró en torno a los resguardos indígenas y su papel en el carnaval, las diferentes fiestas que se celebran en el pueblo y sus alrededores, y el papel de la Secretaría con relación a la organización, patrocinio y promoción del componente festivo y cultural, específicamente lo relacionado con el carnaval. Como es de costumbre, la oralidad marca una manera de concebir al pueblo y de contarlo a los demás. Alba se encargó entonces, de abrir un interés frente a las casi veinticuatro festividades que se llevan a cabo en el Riosucio rural y urbano, un sincretismo entre eventos culturales y festividades religiosas.

Posteriormente nos dirigimos a la alcaldía del pueblo en busca de algunos datos estadísticos que fundamentaran algunos supuestos en los que veníamos trabajando en el proyecto. Alba nos dio algunas indicaciones sobre cómo llegar y a quién contactar. Así que fuimos a la oficina de planeación ubicada en el tercer piso y nos encontramos con Martha, coordinadora de obras civiles, quien nos dio datos sobre la población y nos facilitó algunos documentos. Seguido a ello, sugirió que bajáramos al segundo piso, allí se encontraba el Área de la Secretaría de Educación, en donde podríamos encontrar los datos que buscábamos correspondientes a los colegios. Alejandra, coordinadora de la sección, no pudo ayudarnos en el momento y sugirió que le dejáramos una dirección de correo electrónica a donde pudiera hacernos llegar la información. La visita fue rápida.

Para finalizar las tareas del día, nos desplazamos hasta el canal Global T.V en busca de Edward, quien se había comprometido en ocasiones anteriores a facilitarme algunas grabaciones sobre los eventos pasados. Sin embargo, fue imposible ubicarlo.

El día 13 de octubre salimos temprano del hotel a desayunar, para poder llegar a las 9:50AM a esperar el inicio del voiceo popular. Aquí, como de costumbre, empezaron a

reunirse los habitantes del pueblo que participarían en el desfile. La chirimía, los jóvenes y algunos miembros de la junta se constituyen como personajes infaltables.

A las 10:30AM inició el voceo, yo tomé la cámara de video y Arley la fotográfica. Para esta ocasión sentí que fue más fácil cubrir el evento desde sus diferentes lugares, pues pude concentrarme en una sola tarea, mientras mi compañero ejecutaba otra. El desfile se organizó como de costumbre: el abanderado,



Ilustración 19: Voceo junto a la Iglesia de la Candelaria.

miembros de la junta, chirimía, voceadores, y el resto del pueblo

(jóvenes y adultos que para esta ocasión decidieron salir al recorrer el pueblo en pijama). Sin embargo, el orden del desfile no es un requisito, la única persona que debe conservar su lugar es el abanderado, pues abre paso y anuncia el desfile. El voceo transcurrió sin ningún problema, el recorrido fue corto y repitió algunos lugares como la galería del pueblo. Además, se introdujeron algunas variantes como la presencia de los niños como voceadores, y el regalo de antifaces a los participantes por parte de la Junta del Carnaval. El desfile finalizó al detonarse la culebra de pólvora, justo en frente de la sede de la Corporación.

Terminado el voceo ubiqué a Enrique, con quien tenía pendiente una entrevista. Debido al ajetreo del día, ésta se dividió en dos partes: la primera, una conversación al interior de la Corporación, en donde el diálogo fue cortante debido a las continuas interrupciones. Y la segunda, fue una conversación mucho más desprevenida en una cantina de la Plaza de La Candelaria. Enrique –alias Sirirí– se notó más tranquilo y entusiasmado en responder a nuestros interrogantes a través de sus anécdotas como matachín y fiel participante del carnaval desde hace 41 años. Ni las canciones de fondo

en la cantina ni las cervezas, fueron impedimento para que fuera evidente la riqueza narrativa de Enrique y su pasión por la literatura matachinezca. Se evidenció un nivel de significado y compromiso con el carnaval en la medida en que combinaba metáforas, fragmentos literarios y explicaciones como miembro de la junta, las cuales nos atraparon a Arley y a mí. La entrevista se orientó bajo tres tópicos: los principales actores del carnaval, la planeación de la versión 2013 del carnaval y las formas de aprendizaje inmersas en él.

Al finalizar la entrevista, me convenzo cada día más de las implicaciones del carnaval en la noción de comunidad que se teje en Riosucio.

“La gente cree que la razón de ser del carnaval es el Diablo, y lo más simpático del caso, es que el Diablo jetón cree que la razón de ser del carnaval es él. Y no, el Carnaval de Riosucio puede vivir sin Diablo, pero el Diablo no puede vivir sin Carnaval”
(Sánchez, 2012)

A las 8:00PM llegamos al lugar del desfile, nos dividimos las cámaras y fuimos a registrar el evento. Sólo se encontraban presentes los representantes de la Corporación del Carnaval, el abanderado, un colegio con representantes de sus diferentes promociones, el carro de bomberos, la Barra del Parque y algunos participantes esporádicos con disfraces sueltos. Nuestra atención se centró en la participación de niños(as) disfrazados. En este decreto ellos fueron los protagonistas.



Ilustración 20: Niños decretando.

El desfile partió encabezado por el carro de bomberos, el abanderado y dos jóvenes que llevaban un estandarte con el nombre del carnaval, en el medio se ubicaron las barras, los niños disfrazados, una representación indígena y una banda de guerra, por último, se situaron las respectivas promociones de la Institución Educativa Los Fundadores. El recorrido fue corto y similar al del

voceo de la mañana. El desfile se dio por terminado cuando llegó a la Plaza de San Sebastián y todos los grupos participantes fueron anunciados en tarima por el locutor y animador de la noche.

Seguido a ello decretaron algunos adultos y varios niños. Este evento nos permitió dimensionar, por qué es importante para el pueblo riosuceño y los hacedores del carnaval, inculcar a los niños el amor por los elementos característicos del mismo.

A las 11:00PM inició la verbena popular, la cual se prolongó hasta aproximadamente las 4:00AM.

Partimos de regreso a Cali en el bus de las 7:00AM. Una flota estrecha a la que aún no termino de acoplarme. Mientras partimos, suena la campana que anuncia la misa, veo pocos asistentes en la iglesia de San Sebastián, veo las calles de Riosucio solas, repletas de palomas y aún con vestigios de la celebración de la noche anterior.

CUARTO DECRETO: LA TIERRA DE LA FANTASÍA

Para el cuarto y último decreto de la fase preparatoria del Carnaval 2013, las condiciones de viaje cambiaron nuevamente. Me acompañó Diana, la co-investigadora del proyecto, quien no había visitado nunca Riosucio. En los viajes anteriores siempre viajaba los viernes, un día antes del evento, esto para poder presenciar el Voceo Popular que se lleva a cabo en la mañana del sábado. Sin embargo, no pudimos hacerlo así, entonces me encontré con ella en la terminal de transportes el sábado 10 de noviembre, a las 7:00AM.

Al llegar al pueblo le indiqué a Diana que íbamos a ir hasta la terminal de transporte para que conociera la ruta de llegada. Después fuimos al hotel y en vista de que llegamos un poco indispuestas, pues al parecer el último tramo del viaje y el calor nos afectó, decidimos descansar un momento antes de ir a almorzar. Ya recuperadas, fuimos al restaurante La Tortuga, ubicado en la Plaza de San Sebastián, en donde aprovechamos para hacer las averiguaciones y cotizar la comida para el viaje del grupo de la Universidad del Valle en el mes de enero.

En horas de la tarde revisamos la agenda de trabajo en el hotel y salimos al pueblo para intentar completar las tareas que aún estaban pendientes: contactar a Carlos Alberto el vicepresidente de la Junta, con quien debíamos hacer la reserva de la casa para el hospedaje durante los días de Carnaval. Conversar con alguien que nos contara sobre cómo estuvo el voceo de la mañana, y finalmente, cotizar la alimentación en otros restaurantes. Mientras lo hacíamos aproveché para mostrarle el pueblo a Diana y hacer un pequeño recorrido por los lugares clave.

Siendo las 7:00PM, comimos algo rápidamente y llegamos al lugar de partida del desfile. En esta ocasión el recorrido inició en las Casas Cuadrilleras tradicionales de las familias Trejos y Vinazco, a dos cuadras de la Corporación del Carnaval. Desde los balcones de éstas, algunos miembros de la junta declamaron los textos que rindieron homenaje a las casas y dieron inicio al desfile nocturno. En éste participaron las barras, algunas Colonias, la Junta y el pueblo. La ruta varió nuevamente y llegó esta vez a la Plaza de la Candelaria, en donde se dispuso la tarima para el Cuarto Gran Decreto, a cargo de la Colonia de Manizales. Para cubrir el evento, Diana me ayudó con el registro fotográfico mientras yo realizaba el audiovisual. Los desfiles nocturnos son una oportunidad para ver reunidos varios elementos constituyentes de la estética del carnaval: los cachos de diablo, las capas y los disfraces en tela de satín se toman las calles del pueblo.

La puesta en escena fue denominada por la Colonia como un decreto-espectáculo, el cual consistió en la llegada a Riosucio de diferentes dioses de distintas culturas, los cuales se dispusieron a entregarse al carnaval y a autorizar su comienzo. Éste montaje fue un trabajo arduo entre aproximadamente treinta integrantes de la Colonia, quienes interpretaron personajes como Zeus, Minerva, Dionisio, la Pacha Mama y campesinos.



Ilustración 21: Colonia de Manizales decretando.

Después de terminado el espectáculo, el cual incluyó pólvora para su cierre, decretaron algunos personajes del pueblo como representantes del Resguardo Indígena de La Montaña, y Enrique –coordinador de Matachines-, quienes abordaron temas económicos y sociales concernientes a las inconsistencias en el préstamo de servicios, de igual manera, los decretos se entusiasmaban y anunciaban ya la llegada del Diablo del carnaval.

Terminando la noche, la lluvia cubrió el escenario, sin embargo, ésta no fue un motivo significativo para la interrupción de la tradicional verbena popular, la cual, a ritmo de guarapo y cerveza, continuó hasta la madrugada.

El domingo en la mañana, abordamos la flota de siempre, la de las 7:15AM que nos trajo de regreso a Cali siendo casi las 1:00PM.

Al finalizar el viaje, ya en casa, me dispuse a reordenar el diario de campo del tercer decreto. Mientras lo hacía, revisé el guion del último evento coordinado por la Colonia de Manizales, y comprendí una vez más, a través de la minuciosidad en la planeación y construcción del texto, la música, los disfraces y los detalles logísticos, el sentido de construcción conjunta, de gratuidad contenido en cada uno de los eventos que van estructurando el carnaval. Me atreví a pensar que sin una apuesta colectiva por el mantenimiento de la fiesta y la tradición que identifica la historia del pueblo, el carnaval no sería posible.

CONVITE DE CARNAVAL: EL PUEBLO ESTÁ LISTO Y EL DIABLO TAMBIÉN

El Convite del Carnaval es el último acto de la fase preparatoria del Carnaval, en éste se deja al pueblo y a los visitantes listos para recibir la fiesta en el mes de enero. Como es costumbre, el evento se programó para el día domingo 16 de diciembre, por lo tanto, viajé nuevamente con Arley el sábado en la mañana. Después de seis horas de recorrido llegamos a Riosucio. Nos dirigimos al hotel y después a almorzar para poder continuar con las tareas programadas.

En la tarde nos encontramos con Carlos, el vicepresidente de la Junta, para ir a ver la casa en donde nos hospedaríamos durante los días de carnaval. Junto a él estaban Enrique y Charly, así que nos invitaron a tomar algo antes de irnos. Mientras conversábamos nos dieron algunos detalles sobre cómo sería el Carnaval y el Diablo, aunque con éste último se notaron aún muy precavido. Ver la efigie del Diablo es una sorpresa para todo el pueblo, y sólo unos pocos la conocen antes del carnaval. Sin embargo, se notaron entusiasmados al contarnos que su figura era monumental, que habían tenido que adecuar el recorrido para que cupiera por las calles del pueblo, además, había recibido un reconocimiento por parte del Ministerio de Cultura en Bogotá, desde donde viene en un camión; así que las expectativas frente al diablo se hacían cada vez mayores. Éste va a estar ubicado en la Plaza de La Candelaria, diagonal a Davivienda y medirá seis metros de alto.

Antes de ir a ver la casa, Enrique nos ofreció presenciar el ensayo de su cuadrilla⁶⁵, a lo que accedimos de inmediato. Tradicionalmente, estos ensayos también se han considerado como secretos, sin embargo, cada vez más cuadrillas son menos precavidas con ello. Así que ensayan en casas del pueblo, y no necesariamente lejos de él o a puerta cerrada. Enrique sabía que uno de los objetivos del proyecto en que estábamos participando era estudiar una de las cuadrillas del carnaval 2013 y su proceso de

⁶⁵ En el 2011 participó como Ángeles y Demonios.

creación y organización, así que nos ofreció visitarla para tener otros referentes sobre los ensayos de las distintas cuadrillas.

En ese orden, fuimos a ver la casa ubicada diagonal a la Estación de Policía, sobre la Avenida de Los Fundadores. Después nos encontramos con Enrique, su hermana, su cuñado y Charly para ir al otro lado del pueblo, cerca al Parque de Las Palmas, para presenciar el ensayo de la cuadrilla. Allí los vimos cantar, discutir y concretar propuestas para los días de carnaval. Al ensayo asistieron dos mujeres y diez hombres, entre ellos los músicos: dos guitarras y tres trompetas. Ensayaron cuatro veces su repertorio y el himno; unos pocos leían las letras, las cuales tenían como tópicos centrales el amor hacia Riosucio y una fuerte crítica al Congreso de la República de Colombia.

Al finalizar, hablaron sobre sus trajes, la posibilidad de usar pólvora en su presentación, el orden del desfile –su turno sería el 19-, un paseo a Manizales, los tiempos de descanso para el día de cuadrillas, la coreografía, los próximos ensayos y la contabilidad.

Los acompañamos hasta las 11:00pm y posteriormente nos dirigimos al hotel para descansar.



Ilustración 22: Grupo de voceadores del Convite del Carnaval.

El domingo en la mañana se realizó el tradicional Voceo Popular, el cual empezó a las 11:30AM. Para ser el último evento de la fase preparatoria, esperábamos encontrarnos con una mayor cantidad de personas, sin embargo, fueron pocos los

que se sumaron a la Junta del Carnaval y al

abanderado. La ruta del desfile fue corta y los textos pregonados, a diferencia de los anteriores, se repitieron en la mayoría de las esquinas.

En la tarde visitamos de nuevo los espacios destinados para el hospedaje en enero, así pudimos calcular con más tiempo la cantidad de personas que cabrían y aclarar las necesidades de la estadía con los dueños.

En la noche, el desfile nocturno partió desde el Club Colombia, una de las esquinas de la Plaza de San Sebastián. Con Arley, nuevamente tuvimos la impresión de que no había suficientes personas como para ser uno de los actos más importantes de la fase preparatoria del carnaval riosuceño. El desfile estuvo bañado por lluvia, pero, de todas formas, barras, Junta y pueblo llegaron sin problemas al tablado. Seguidamente, se realizó la presentación correspondiente al Convite, el cual tuvo como tema principal las profecías mayas, a propósito de su momentáneo apogeo con relación al fin de su calendario. Sin embargo, la puesta en escena no se centró en las especulaciones del momento, sino más bien, en el diálogo con las culturas ancestrales, el papel de lo ritual y el poder que esto le otorga a la figura del Diablo para darle la bienvenida el Carnaval de Riosucio 2013.

La noche terminó con la verbena popular y la presentación de orquestas hasta la madrugada. El pueblo está ahora listo para la llegada del diablo, las colonias y las cuadrillas a su carnaval.

El lunes en la mañana abordamos el primer bus de regreso a Cali, veo la caña y mientras escuchaba música, lentamente intentaba ordenar los recuerdos de los cinco meses de trabajo de campo. Pensé en enero.

ANEXO 2: Artículo de investigación sobre el diablo del Carnaval de Riosucio.

El diablo del Carnaval de Riosucio: Ícono y matachín de un pueblo carnavalero.

Por Nathalia Cárdenas Flórez

Resumen:

Este artículo es uno de los resultados del proyecto de investigación: *Recreación/Fiesta y Educación: Un estudio del Carnaval de Riosucio como experiencia recreativa y organizativa*⁶⁶. Su propósito se centra en entender el papel pedagógico y el sentido de la construcción social del diablo como personaje icónico en el Carnaval de Riosucio, Caldas. Para ello, se hace una revisión histórica del papel del diablo en las festividades latinoamericanas. Se analizan las formas organizativas y festivas que devienen de la actuación del diablo riosuceño. Y se concluye con la descripción de las efigies de los diablos participantes en el Carnaval de Riosucio 2013.

Palabras claves: Recreación, Educación, Carnaval de Riosucio, diablo, mito.

Abstract:

This article is one of the results from the research project: *Recreation/Party and Education: A study of Riosucio's Carnival as a recreational and organizational*

⁶⁶ El proyecto estuvo a cargo del profesor Armando Henao Velarde, como investigador principal. Diana Sánchez –Estudiante de la Maestría en Educación Popular- y Juan Gabriel Arcila-Estudiante de la Maestría en Psicología Social- participaron como asistentes de investigación. Nathalia Cárdenas y Arley González, estudiantes del Programa Académico de Recreación que participaron como monitores de la investigación. Este proyecto fue financiado con recursos de la Convocatoria Interna de Investigación 2012-1 de la Universidad del Valle. La investigación se ocupó del estudio de lo festivo desde dos dimensiones de la Recreación: la primera, *como actividad social general* y la segunda, *como proceso educativo*. Para ello se seleccionó el Carnaval de Riosucio como objeto empírico de manera que, permitiera comprender la dimensión educativa del carnaval mediante el estudio de sus formas recreativas y organizativas.

experience. Its purpose is focused on understanding the pedagogical role and meaning of the social construction of the devil as an iconic character in Riosucio's Carnival, Caldas. For that, it's made a historical review of the role of the devil in latin americans festivities. Are analyzed the organizational and festive forms that arise from the performance of the riosuceño devil. And it's concluded by describing the participant devils' effigy (image) in the Carnival of Riosucio 2013.

Keywords: Recreation, Education, Riosucio's Carnival, devil, myth.

- **El Diablo Latinoamericano**

La figura del diablo ha protagonizado a lo largo de la historia humana todo tipo de discusiones y representaciones fundamentadas de lo filosófico, lo teológico y lo religioso. Esta ha sido una construcción sociocultural que ha variado según cada sociedad y su cosmogonía. Se ha concebido al diablo como un hecho concreto, como una serie de acontecimientos, un comportamiento, un personaje o un hábito. Sin embargo, todas estas miradas coinciden en algo: el diablo es una representación simbólica del mal, la cual es la explicación a fenómenos externos y necesidades internas que encuentran justificación en un agente supremo; tal cual como Dios. Bajo esa lógica, han sido muchas las funciones atribuidas al diablo, las cuales son manifestadas a través de un sin fin de fenómenos enmarcados dentro de actos de brujería, rituales, pecados, desenfreno y fiestas paganas (Arboleda, 2011; Bueno, 2012).

La estrecha relación entre el diablo y la fiesta se ha reflejado en los excesos, permisos y libertad que la misma posibilita. El diablo festivo también ha sido adoptado y moldeado por diferentes culturas y su uso puede ir desde la transgresión del orden de lo estético y lo político, hasta la unión y la reivindicación en movimientos sociales. Esta visión del diablo responde también a las concepciones culturales que se modifican con las épocas, que modifican discursos, abren fronteras y estructuran nuevos paradigmas. Por ejemplo, antes de la edad media y la propagación del cristianismo, el diablo era considerado entre griegos y romanos como una figura que evocaba la celebración, era un dios más entre todos los que existían (Idoyaga & Torres, 2007).

Para el caso de Latinoamérica la diferencia no ha sido muy grande. El diablo terminó siendo un gran sincretismo de procesos de entrecruzamiento étnico-político diferentes y violentos que se encontraron en el devenir de la colonización geográfica e ideológica que tuvo su auge entre los siglos XV y XIX. Así, la figura del diablo encarna el simbolismo y la representación de los diversos procesos sociopolíticos y culturales convergentes en Latinoamérica, los cuales encuentran en la fiesta una estrategia para sobrevivir a través del tiempo, conmemorar las derrotas y las muertes, celebrar los triunfos y la resistencia (Rodríguez, 2012; Morales, 1989; Vignolo, 2008).

En ese sentido, la diversidad de fiestas, festivales, ferias y carnavales en Latinoamérica posibilitan dimensionar el valor de lo festivo. Se encuentran, por ejemplo, una gran cantidad de fiestas y carnavales que incorporan en su celebración y en diferentes dimensiones la figura del diablo; cada una estructurada desde sus necesidades, procesos socioculturales y experiencias colectivas. Así, hablar del diablo en los carnavales de Colombia no resultará igual que hacerlo en los de otros países. Para comprender entonces dicha diversidad, resulta necesario hacer una revisión rápida de algunas fiestas latinoamericanas que acuden al diablo como símbolo de resistencia cultural, social y política. En ellas, los elementos estéticos que componen la figura del diablo marcan la diferencia y arrojan un “mapa narrativo” de su concepción.



23. Diablos danzantes de Valledupar. Fuente: <http://echaleaguabendita.wordpress.com/2014/07/08/los-diablos-de-valledupar/>

En Colombia, el Carnaval de Riosucio, los Diablos Arlequines de Barranquilla y los Diablos Danzantes de Valledupar y Atánquez, conforman la cuota nacional de fiestas que incorporan en sus festejos la figura del diablo festivo y poderoso. Unas con más protagonismo que otro y con una relación más estrecha con la religión.



24. Diablos del Carnaval de Oruro. Fuente:
<http://www.eldeber.com.bo/2014/carnaval/fiesta.php?id=130209094804>

El Carnaval de Oruro en Bolivia adorna con cachos los trajes de algunas de sus danzas, las cuales convergen en sus movimientos y colores elementos de su historia andina con la imagen del diablo impuesta por la colonización. Los Diablos Danzantes, Diablos de Chuao, Diablos de Ocumare y los Diablos de Cata, hacen parte de una tradición de danzas en Venezuela que integra



25. Diablos Azules del Carnaval de Paramin.
 Fuente:

<http://devinath.com/category/carnival/carnival->

rituales, música y desfiles de comparsas bajo el marco de la celebración del Corpus Christi. Trinidad y Tobago cuenta con los Diablos Azules en Paramin, desfile que rememora la época del esclavismo, en donde los negros acudían a pintarse de color azul durante las celebraciones para poder burlarse de sus ‘amos’.

Los Cachuas de República Dominicana, representan al diablo castigador a través del uso de látigos que aluden a la violencia. Mientras tanto, Argentina con el Carnaval de Tilcara, ofrece nueve días en los que el diablo revive durante cada año y otorga permisos al pueblo para bailar, reír y arrojarle harina y



26. Diablos del Carnaval de Tilcara. Fuente:
http://www.elmensajero diario.com.ar/contenidos/gran-carnaval-alegria-humahuaca-salta_19145.html

agua. El Juego de los Diablos en Costa Chica, México, llevado a cabo en el Día de los Muertos, consiste en una danza que recorre el pueblo conmemorando las prácticas esclavistas a las que la población afrodescendiente fue sometida; los diablos bailan, hacen chistes e interactúan con los habitantes. Por otra parte, Ecuador cuenta con los Diablos Huma, personajes danzantes que participan en las Fiestas del Sol de las diferentes regiones del país, en las se agradece a la naturaleza por las cosechas a través de peregrinaciones y festejos. Otros



27. *Juego de los Diablos en Costa Chica, México.*
Fuente: <http://guerrero.gob.mx/articulos/danzas/>

países como Perú, Brasil, Cuba y Uruguay, incorporan de manera similar la figura del diablo, sincretismo entre festejos religiosos, tradiciones andinas o afrodescendientes y prácticas artísticas populares (Torres, s.f; Morales, 1989; Vignolo, <http://www.diablosfestivos.org/>).

Cada una de las celebraciones incorpora diversas formas estéticas que materializan desde lo simbólico la relación entre la concepción festiva del diablo y su capacidad para hacer parte de las celebraciones populares desde una representación jocosa y libre de antecedentes con posturas de odio, venganza y corrupción. La mayoría de ellas le apuestan a la conservación de las prácticas artísticas tradicionales que dan cuenta de una historia negociada, es decir, que la concepción del diablo en las diferentes tradiciones populares, ha estado en mayor medida anclada a manifestaciones artísticas como la danza, la música y la literatura -mitos y leyendas- (Soto, 2012).

Con dicho panorama, concebir al diablo como el ícono de un carnaval nos remite a pensar quizá en una especie de fiesta pagana, sin embargo, “su majestad” –como lo denominan en Riosucio, Caldas- aparece con su máxima expresión de magia, picardía y poder en uno de los carnavales que aún conserva grandes rasgos de lo popular, el cual, une cada dos años a locales y turistas en este pueblo de Colombia. Entonces, ¿por qué sigue siendo tan controversial la figura del diablo dentro de un carnaval y qué hace diferente al de Riosucio?

Para intentar entender el Carnaval de Riosucio resulta necesario preguntar por la controvertida y protagonista figura del diablo, cuestionar su papel y postura político-religiosa. El diablo de este carnaval constituye una figura compleja, particular y festiva amada por los riosuceños y muy atrayente para los visitantes. **Compleja**, porque consolida y representa física y simbólicamente las cosmovisiones de tres etnias: la indígena, la afro-descendiente y la blanca; pero también es quien da origen al carnaval: dos pueblos unidos y ‘sentenciados’ por un diablo a la alegría, quien se pronuncia cuando la rivalidad y las injusticias abundan, pero que permite y celebra de la mano con el pueblo cuando la armonía rige (Morales, 1989). **Particular**, porque a pesar de ser un pueblo altamente creyente, rompe con todos los esquemas de la concepción judeocristiana del diablo. Sin embargo, en algún momento de la historia y considerando las muchas versiones de la fundación de Riosucio, el diablo unificó a los pueblos a través de la fiesta, pero también amenazó con castigos si la paz no perduraba. Por supuesto, esta imagen se ha ido transformando, pero las similitudes con la imagen de un diablo poderoso son evidentes, en la medida en que el de Riosucio tiene una gran consciencia política y festiva que aprueba o desaprueba el estilo de vida de un pueblo y una sociedad, y de quienes dan vida a su figura y al carnaval. “Su majestad” ya no seduce al hombre para hacerlo ‘pecar’ en contra de un ser supremo y de sí mismo, sino, para invitarlo a festejar, criticar y seguir dándole vida a la tradición festiva consolidada en el pueblo hace más de cuatrocientos años. Sin embargo, el diablo no es el personaje principal del carnaval, por el contrario, es sólo uno de los elementos que dan vida al mismo, de la mano con el himno, la bandera, los matachines, las cuadrillas y la literatura (Bueno, 2012). **Festiva**, porque se consolida en la emoción de un pueblo que vive en razón de su fiesta, una de las más extensas del mundo, la cual inicia seis meses antes con rituales mensuales preparatorios para el pueblo y culmina en seis desenfrenados días de carnaval durante el mes de enero. Además, cuenta con muchas aristas (eventos, hacedores y rituales) que fortalecen su estructura.

- **Formas organizativas y festivas del Diablo riosuceño:**

El diablo se consolida como un ente que configura una serie de actores y dinámicas, las cuales se constituyen desde dos perspectivas: la organizativa y la festiva. Sin embargo, estas dos terminan convertidas en una sola, pues en la medida en que se ejecuta una, la otra se cumple. Así, es clave distinguir tres principales formas organizativas/festivas:

- a) Los principales actos en los cuales la figura del diablo aparece como eje son: la entrada del diablo, el desfile de diablos o noche roja, la lectura del testamento y el entierro del calabazo. En ellos, los relatos y ceremonias preparadas van dirigidas a él, o bien, es él quien las lleva a cabo. Por lo regular son desfiles y eventos que conglomeran muchas personas a su alrededor, quienes celebran con música, cantos y bebida. Los actos pueden tener un tono de jocosidad muy grande o de solemnidad, depende del momento del carnaval en que se ejecuten. Por lo regular, los que se hacen al inicio desbordan alegría, incluso los dirigentes advierten evitar ciertos comportamientos al público. Por el contrario, si se lleva a cabo al final, la nostalgia invade al pueblo y el acto adquiere matices de ritual solemne. Los elementos clave a destacar en estas manifestaciones, tienen que ver con el nivel de organización de los actos, cada uno, de manera impecable, maneja un concepto, disfraces, guión, logística y matachines que permiten que el público disfrute de ellas.
- b) Los actores o grupos organizados que hacen posible la existencia del diablo: los diseñadores de la efigie, la Cofradía Satánica, la Junta del Carnaval, las barras y el pueblo carnavalero. Todos coordinan en cierta medida algún momento del Carnaval, la aparición o funcionamiento del diablo, y la mayoría de las veces lo hacen a través del trabajo colectivo. Unos lo materializan, otros lo custodian y otros prefieren alentarlos. “Es así como el diablo como imagen y símbolo se ve diseminado en las distintas formas de externalización: en las máscaras, los tridentes y báculos, en las letras que se componen, en los decretos, en las capas, como personaje, en las estampas y decoraciones de las casas y hasta ha llegado a

insertarse como una forma de comercialización de las bebidas y comida que se prepara para día de carnavales” (Henao, 2012).

- c) Los espacios o escenarios que reciben al diablo: las calles por donde desfila, la plaza encargada de acogerlo y la Corporación del Carnaval. Estos espacios hacen las veces de mecanismo integrador entre la figura del Diablo y el pueblo, en ellos es donde realmente los habitantes del pueblo y los visitantes pueden acercarse, apreciarlo e interactuar.

- **Diablos del Carnaval de Riosucio 2013**

*“Oh Diablo del Carnaval, despierta y vuelve a la vida, y con
tu cola encendida, ven mi mente a iluminar, para poder
continuar, y salir bien de este apuro, de este trance negro y
duro, en que voy a penetrar”⁶⁷*

El pueblo ha esperado ansioso la llegada del carnaval, el cual empieza a prepararse desde el mes de julio de 2012. Entre voceos, disfraces, decretos y festejos, se enuncian versos que evocan su llegada. Durante los seis meses de preparación para el carnaval, se empieza a sentir el anhelo de la llegada de la fiesta, el diablo, los amigos y el guarapo. Paulatinamente, esta figura va instalándose en la estética del pueblo, anunciando que la fiesta, con el paso de cada mes, está más cerca. Es así como en los almacenes más concurridos del municipio empiezan a comercializarse camisetas, collares, antifaces y cachos que incentivan a locales y visitantes a participar del Carnaval.

Ya en enero, la ansiedad desbordada se materializa en la estética del pueblo que espera con toda la alegría y hospitalidad al diablo. Las calles y casas, los disfraces, los perros, los niños, la comida, las artesanías, todo gira en torno a una estética ‘roja y cornuda’ que semeja la apariencia del diablo fuerte (un diablo que emerge de las montañas del Ingrumá), alegre (que invita a la fiesta), bonachón (que reconcilia) y exigente (un diablo político). El carnaval inicia, pero el pueblo y los visitantes esperan ansiosos la segunda noche de festejo, en la cual el diablo desfila por el pueblo y habla por primera vez

⁶⁷ Versos extraídos de los textos de los voceos para la fase preparatoria 2013.

después de dos largos años. Este acto le permite a Riosucio disfrutar de “su majestad”, comentar su satisfacción o no hacia el mismo, admirar su belleza, cantarle y chiflarle. Es el momento en el que estalla la fiesta, que para la versión 2013 tuvo a su supervisor empotrado en la Plaza de la Candelaria⁶⁸ dispuesto a vigilar el carnaval, representado en una efigie de seis metros, sentado entre libros, una serpiente y un calabazo.

La estética del carnaval constituye uno de los tantos componentes que lo hace envolvente. La capacidad del diablo para contagiar y vestir a un pueblo de carnaval, de explorar sus diversas formas de presentación y representación reflejadas en cachos, capas, alas y disfraces de todos los colores y formas posibles, de dar paso a procesos de creación en un trabajo, la mayoría de veces artesanal y prolijo, digno de admiración. El carnaval y el diablo se reinventan cada dos años y a su vez renuevan la estética de un pueblo capaz de revivir su tradición y materializarla en las diversas formas y dinámicas que la fiesta posibilita. La figura del diablo, la curiosidad y creatividad de sus seguidores permean las posibles y diversas formas organizativas y festivas del carnaval, sus disfraces, la literatura, y el sinfín de elementos que componen la fiesta y su estética en todo su esplendor, dándole vida y fuerza al carnaval de Riosucio y a su ícono: el diablo.

En esa medida, el diablo oficial⁶⁹ se configura como una forma organizativa que en su devenir acarrea diferentes actores que posibilitan su actuación. Es decir, se está entendiendo al diablo como una figura metafórica que configura una gran cantidad de actividades a su alrededor, entre las cuales están: la convocatoria de diseño, el jurado que lo elige, el o los diseñadores que materializan el concepto, La Cofradía Satánica que lo custodia desde su primera aparición en días de carnaval, las Caravanas que desfilan a su lado, el pueblo que lo aclama y sigue, que lo aprueba o desaprueba, las personas que realizan el guión de los textos con los cuales “su majestad” se presenta ante el pueblo”,

⁶⁸ Si bien la historia y el carnaval giran en torno a las dos plazas, las cuales se dividen las actividades a realizar. Desde hace muchos años la efigie del diablo es empotrada en la Plaza de San Sebastián y sólo en contadas ocasiones había tenido lugar en La Candelaria. Para la versión 2013 del Carnaval de Riosucio, la efigie fue empotrada en la esquina de la Plaza La Candelaria, dirigiendo su mirada hacia la Plaza de San Sebastián, justo al finalizar la Calle del Comercio.

⁶⁹ El diablo oficial es la efigie patrocinada económicamente por la Corporación del Carnaval. Existen otras efigies de las cuales se hace referencia más adelante en este documento.

la persona que realiza la voz en off y el sujeto que lo encarna en el último día. En últimas, el resultado es un diablo altamente controversial, político y estético que tiene que someterse al escarnio público y a la rendición de cuentas desde y para el pueblo.

Sin embargo, esta versión del carnaval contó con la particularidad de tener tres diablos. Lo que implica pensar en las diversas formas organizativas que cada uno de ellos generó. Uno de los intereses de la investigación es poder visibilizar las distintas formas organizativas y estéticas que estructuran el Carnaval, entender los diferentes actores que entran en juego en el mismo, para así comprender sus dinámicas. Para la versión 2013 del carnaval, se revisaron las efigies de los diablos que se instalaron en las calles y el trabajo humano que les dio vida; para así pensar qué sentido produce la construcción de la figura del diablo desde las distintas interpretaciones y disputas: el diablo oficial, la diabla y el diablo no oficial. El diablo como figura icónica genera un lugar de disputa, pues además de ser un símbolo, es una forma de discusión política entre los hacedores del Carnaval y el pueblo: ¿qué debe ser y qué no debe ser el diablo en Riosucio?

El diablo oficial, “su majestad”: la Corporación del Carnaval estableció una convocatoria en la que enunció las características para la elaboración del diablo del Carnaval de Riosucio 2013. El aspecto de este debía considerar rasgos como el color, la figura humana, elementos animales como los cuernos, cola, alas, colmillos, garras; rasgos masculinos y gestos que enunciaran poder, picardía, alegría y bondad. Además, debía contar con un atuendo que resaltara la fuerza de su corporalidad, y portar elementos clave en la tradición artística como el tridente, la serpiente y el calabazo. Tenía que incorporar también mecanismos de movilidad e iluminación que estuvieran acordes con sus dimensiones y las de la



28. Diablo Oficial del Carnaval de Riosucio 2013

carroza. Por último, el artista debía hacer una réplica pequeña del Diablo para su quema al final del carnaval.

Esta versión del diablo fue elaborada por el ya reconocido maestro Gonzalo Díaz, en compañía de su hijo. El concepto trabajado rindió homenaje a los 100 años de historia del himno del carnaval y a la importancia de la literatura matachinezca dentro del mismo. Éste contó con los acostumbrados elementos que lo han acompañado a lo largo de la historia como símbolo del sincretismo cultural: la serpiente y el calabazo. Además, incorporó a su esbelta figura finísimos detalles que complementaban su porte, más conocidos como acabados: la minuciosidad de los dibujos del calabazo y los libros, los colores y materiales utilizados en la serpiente; el traje y el canasto que portaba en su cabeza; y los elementos faciales tales como las pestañas y los dientes.

Este diablo es el más esperado, muchos en el pueblo incluso manifiestan que el carnaval no inicia hasta que él no desfila. En esa medida, todos se disponen a organizarse en las calles durante la segunda noche de carnaval, para así apreciar su aparición y el desfile por Riosucio. Éste acto se convierte en todo un ritual, el diablo, empotrado en una carroza y con un manto que cubre su cara, es observado por quienes asisten a su lugar de salida. Pero también es custodiado por un gran grupo de personas, el cual está compuesto por diferentes barras y matachines que se encargan de animarlo, además, de un equipo especial de escoltas llamado la Cofradía Satánica, que custodia al diablo hasta su posesión en la plaza.

Una vez empotrado en una esquina de la Plaza de La Candelaria, congrega a sus admiradores a detallarlo, conversar sobre su apariencia, discutir sobre si era o no lo esperado y, por supuesto, a tomarse fotos. Al parecer esta versión del diablo cumplió con las expectativas de locales y visitantes, sus rasgos fuertemente masculinizados, el movimiento de su boca y cabeza, los colores y el concepto se ajustaron perfectamente al público expectante.

La diabla no oficial: a pesar de generar disputas entre los organizadores del carnaval y sus creadores, esta es ya un personaje reconocido y esperado cada dos años. Históricamente la diabla ha sido realizada por quienes se autodenominan La Barra de los

30, dirigidos e incentivados por Beto Guerrero, el sujeto que decidió materializar la idea de la figura femenina de satán y la cuota de transgresión a la tradición desde el ejercicio creativo y colaborativo de artistas callejeros, jóvenes mochileros visitantes y bohemios del pueblo. La diabla se realiza con un presupuesto bajo, apoyado por las donaciones de materiales y trabajo humano que hacen los amigos del grupo, y que se concreta en un taller callejero improvisado, cerca de la galería del pueblo y frente a la casa de Beto. Un lugar adornado con afiches y murales de todo tipo de diabras y diablos, incluyendo alusiones al equipo de fútbol América de Cali. La construcción de la efígie es altamente artesanal, empieza solo unos meses antes de enero, se hace a contrarreloj y su aparición se concreta el día sábado, casi siempre, antes de que lo haga el diablo oficial. La diabla siempre es ubicada en la Plaza de La Candelaria, justo antes de la iglesia, y mirando de frente el tablado que allí se instala durante la época de carnaval. Es custodiada por miembros del grupo, pues a pesar de que ya es mejor recibida en comparación con años



29. Diabla no oficial del Carnaval de Riosucio 2013

pasados, hay quienes todavía atentan contra ella, rasgándole su piel o intentando quemarla, incluso en ocasiones la policía ha intentado retirararla. Para la versión 2013, el diseño fue creado por Beto, arrojando como resultado una diabla desnuda con sus ya conocidos y grandes senos al descubierto,

con piel de color naranja encendido, alas negras y botas blancas. Empuñaba un bastón con un cráneo animal y señalaba imponente hacia su derecha. Midió aproximadamente tres metros y estaba construida con materiales como periódico, costales, bolsas para basura, espuma y cabuya, dispuestos sobre una estructura de hierro que se reutiliza cada dos años. Para esta ocasión, la diabla compartió plaza junto a “su majestad” y murió también minutos después de que éste lo hiciera.

El diablo no oficial fue autodenominado así por su creador Gustavo Cardona, un riosuceño con formación profesional como publicista, quien para el año 2005 realizó la efígie del diablo oficial. Para el 2013, y a raíz de una serie de tensiones surgidas entre él y la Junta del Carnaval en años pasados, y de diferencias con relación a los términos de convocatoria tradicionales para el diseño del diablo, decidió sacar adelante su propuesta. Esta fue impulsada y materializada por él y unos cuantos familiares y amigos, que, entre cuotas, donaciones de conocidos y repartición del trabajo salió adelante en once días.

Como resultado se presentó una renovada figura del diablo, que materializaba la fuerza, dinámica, energía y movilidad que caracteriza al carnaval. Este diablo, un poco más elaborado que la diabla, pero no lo suficiente como el oficial, incorporó también un mecanismo de iluminación para sus ojos y un efecto que expedía humo de su boca. Se ubicó en la esquina de la cafetería La Vienes, de la cual la familia de Gustavo es dueña. Así, la efígie, que según su creador, solo aspiraba a cumplir la labor de recordarle a la gente las posibles formas de encarnar la figura del diablo, provocó curiosidad en el pueblo riosuceño, quienes lo visitaron para tomarse fotos, criticarlo y admirarlo; señal positiva y transgresora de la emergencia de nuevos elementos en el carnaval.



30. Diablo no oficial del Carnaval de Riosucio 2013

- **Consideraciones finales: el papel pedagógico de la construcción social del diablo**

El diablo ha sido considerado a lo largo de la historia como un mito y en Riosucio no es la excepción (Vignolo, 2008). Sin embargo, la mitología de este pueblo más que concentrarse en la figura del diablo, lo hace en el carnaval como tal. Este como elemento integrador, constituye un complejo y festivo mito que explica y recuerda el origen de un pueblo, celebra la convergencia de las etnias en los procesos políticos y culturales

vivididos, y además, tiene la posibilidad de reinventarse cada dos años y generar nuevas formas de representación, encuentro, creación y diversión.

En esa medida, el diablo enmarcado dentro de un mito se configura como una figura retórica y un elemento semiótico, el cual se vale de las posibilidades de la literatura matachinezca y las características estéticas para presentarse y proclamarse cómo el ícono de un carnaval. Este es un diablo con postura política, con mirada audaz y pícara, que piensa en el bienestar del pueblo desde perspectivas sociales y culturales. Se vale de la palabra para aprobar o desaprobar, comunicar su satisfacción o no respecto a las decisiones de los dirigentes, al comportamiento del pueblo y de los visitantes, a su propia imagen. El diablo es un personaje matachinezco en la medida en que promueve lo festivo, unifica y alegra, pero a la vez es propositivo: permite y se recrea.

En ese sentido, si enunciamos que el diablo es fiesta, obra y producción simbólica de un mito que rige a un pueblo como Riosucio, damos paso a la reflexión sobre su papel dentro del carnaval, pensado como un importante espacio pedagógico. Así, la dimensión pedagógica del carnaval, impulsada desde una figura como la del diablo, se puede abordar desde de dos perspectivas:

La primera, posibilita dimensionar lo puesto en juego en la construcción de la figura del diablo, dando paso a la comprensión del proceso que implica entender el carácter pedagógico de las diversas formas organizativas y festivas que giran en torno al mismo. Organizarse para sacar adelante un proyecto colectivo implica poner en común subjetividades, las cuales a su vez, empiezan a asumir roles dentro de la tarea colectiva. Así, la variedad de tareas que oscilan y van desde escribir el discurso que el diablo va a enunciar, hasta organizar las calles por las cuales este desfila, implica una relación constante entre lo que se enseña, lo que se aprende y lo que implica hacerlas. La investigación literaria que se hace para el discurso del diablo, el género, el tono, la forma, la construcción de un concepto acorde con el momento sociohistórico cultural del pueblo, implica una tarea intelectual alta. Consolidar el concepto de su diseño, articular los elementos tradicionales y negociar con los emergentes. Planear los recorridos por las calles, las estaciones. Disponer grupos para su custodia y animación. Que el pueblo

aprenda a disfrutar del desfile, comprenda en qué momentos puede intervenir y en cuáles no, conserve los límites entre la bebida y respeto por el acto y la señalización, etc. Todas son una gran tarea colectiva de aprendizaje, que se desarrolla en un proceso de ensayo y error.

La segunda, implica atender a la dimensión estética del diablo como un componente educativo. Bajo esa lógica, la estética como la concepción sobre lo bello, está determinada por el lenguaje, el cual posibilita su entendimiento a través de los sentidos. Asociar elementos, características y asignarles categorías de bello, feo, grotesco, bueno, etc, es más una caracterización que está ligada a las emociones y sensaciones que estos producen en la experiencia de los sujetos, las cuales se convierten en juicios de valor. Lo estético también implica movilizar a nivel subjetivo capacidades para reflexionar e imaginar, para determinar juicios y opiniones sobre su entorno y los elementos que lo componen. En esa medida, los productos estéticos no solo responden a lógicas artísticas, sino que cobran sentido y significado en contextos y procesos sociohistórico culturales, cumpliendo funciones políticas, psicológicas y sociales; son, en últimas, una interpretación de la realidad (Kant, 1982/2002; Baumgarten, 1975; Platón, 2011). Entonces, ¿cómo se entiende eso de educar estéticamente a un pueblo? Bien, en la medida en que el diablo se constituye como el ícono del carnaval de Riosucio, en torno a él empiezan a configurarse diferentes ejercicios que le dan vida y que permiten comprender su papel. La abstracción de elementos de su figura, como los cachos, cola, cuernos y calabazo empiezan a instalarse en el pueblo durante los días de fiestas, las personas incorporan diferentes objetos a sus disfraces, casas y animales, así pues, estaríamos frente a una “estética diabólica”. Locales y visitantes empiezan a distinguir qué elementos se usan en los desfiles, qué colores, materiales, texturas. Paralelamente los diseñadores, modistas, artesanos, decreteros, matachines y cuadrilleros en general, aprenden a producir desde diferentes lugares la figura del diablo, no cualquier diablo, uno que cumpla con las características de fuerza, belleza, alegría e inteligencia, lejos de una concepción judeocristiana. Todo el trabajo de negociación que ocasiona el diablo, tiene que ver, como se mencionó inicialmente, con entender el sentido de éste y comprender su historia, su hacer. Por ejemplo, enseñar a los niños una historia diferente

y negociar con las corrientes religiosas existentes en el pueblo es una tarea de enseñanza y aprendizaje. Consolidar un ideal de diablo, establecer un orden estético, es una situación que genera disputas, como lo es el caso de la relación entre el diablo oficial y los no oficiales. Así, participar en el carnaval como espectador puede parecer sencillo, pero aprender a conocer sus lógicas estéticas es un proceso que se pule cada vez más con cada participación en él, con la exploración de sus colores y el disfrute de su alegría.

Finalmente, entender el diablo y las dinámicas del carnaval como manifestaciones festivas populares y prácticas sociales que constituyen el hacer de un pueblo a través de la interrelación de historias de vida, en donde a su vez, la concepción misma de una figura simbólica del diablo crea roles, trayectorias, jerarquías y compromisos con la fiesta, desde una apuesta que fortalece el tejido social de un pueblo y de quienes se unen a su celebración, es, en definitiva, una tarea de aprender a relacionarse con otros, organizarse, convivir en el ‘caos’, sacar adelante una fiesta y depositar todo el entusiasmo en proyectos festivos y estéticos colectivos.

Bibliografía

ARBOLEDA MORA, C. (2011). *El estudio del diablo. Parte de: Fiestas y Nación en América Latina: Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela*. Bogotá, Colombia.: Intercultura.

BARTHES, R. (1964). Semántica del objeto. *El arte y la cultura*, (pág. 6). Venecia.

BAUMGARTEN, A. G. (1975). *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*. Argentina : Editorial Aguilar .

BUENO RODRÍGUEZ, J. (2012). *El Carnaval de Riosucio: Estructura y Raíces. Tomo I*. Manizales, Colombia: Editorial Manigraf.

HENAO, A. (2012). Notas de trabajo.

IDOYAGA MOLINA, A., & TORRES, S. (2007). El carnaval, el diablo y la calificación del tiempo. Análisis de un mito etiológico del noroeste Argentino. *Mitológicas*, vol. XXII, 93-103.

- KANT, I. (1982). *Lo bello y lo sublime*. España: Espasa-Calpe.
- KANT, I. (2002). Crítica de la razón pura. En I. KANT, *Primera parte de la Doctrina elemental transcendental: La estética transcendental* (págs. 29-43). España: Alianza Editorial.
- MORALES, O. (1989). *Facetas míticas del Diablo del Carnaval de Riosucio*. Bogotá, Colombia: Ed. Carrera.
- PAZ, O. (1993). *Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*. Barcelona: Seix Barral.
- PLATÓN. (2011). Diálogos (v1). En *Hippias Mayor*. España: Gredos.
- RIOSUCIO, C. D. (s.f.). <http://www.carnavalriosucio.org/>. Recuperado el 10 de 03 de 2013
- SOTO, J. E. (2012). *El diablo en la Cultura Popular del Caribe Colombiano. Del Corpus Christi al Carnaval de Barranquilla*. Colombia: La Iguana Ciega.
- TORRES, M. (s.f.). Diablos y Carnavales en América.
- VIGNOLO, P. (2008). Carnaval, ciudadanía y mestizaje en Colombia. *Las metamorfosis del carnaval: apuntes para la historia de un imaginario*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- VIGNOLO, P. (s.f.). -<http://www.diablosfestivos.org/>. Recuperado el 10 de 03 de 2013

Índice de ilustraciones

1. Diablos danzantes de Valledupar. Fuente:
<http://echaleaguabendita.wordpress.com/2014/07/08/los-diablos-de-valledupar/> 136
2. Diablos del Carnaval de Oruro. Fuente:
<http://www.eldeber.com.bo/2014/carnaval/fiesta.php?id=130209094804> 137
3. Diablos Azules del Carnaval de Paramin. Fuente:
<http://devinath.com/category/carnival/carnival-2013/> 137

4. <i>Diablos del Carnaval de Tilcara. Fuente:</i> <i>http://www.elmensajero diario.com.ar/contenidos/gran-carnaval-alegria-humahuaca-salta_19145.html</i>	137
5. <i>Juego de los Diablos en Costa Chica, México. Fuente:</i> <i>http://guerrero.gob.mx/articulos/danzas/</i>	138
6. <i>Diablo Oficial del Carnaval de Riosucio 2013</i>	143
7. <i>Diabla no oficial del Carnaval de Riosucio 2013</i>	145
8. <i>Diablo no oficial del Carnaval de Riosucio 2013</i>	146

ANEXO 3: Temario de entrevistas.

Este temario tuvo como propósito orientar las entrevistas que sirvieron como herramienta metodológica para atender al objetivo específico #2. Para ello, tomé como base el relato autoetnográfico sobre el proceso personal de formación en investigación, a partir del cual identifiqué una serie de aspectos que consideré pertinentes de atender para pensar la formación en el PAR. Posteriormente, establecí cinco tópicos clave, de los cuales se derivaron varios elementos sobre los que se estructuraron las entrevistas⁷⁰.

El propósito de las entrevistas es permitir la emergencia de aspectos comunes en relación con mi relato autoetnográfico, los cuales posibilitarán comprender el sentido de las pistas para la formación en investigación de los estudiantes del PAR; estos se abordarán en el capítulo 6.

TÓPICOS

TÓPICO I: SOBRE LOS SENTIDOS DE LA INVESTIGACIÓN EN LA FORMACIÓN DE PREGRADO.

- Experiencia personal en investigación.
- El sentido de la investigación en la Universidad del Valle.
- El sentido de aprender a investigar en pregrado.
- Los estudiantes de recreación y la investigación.

⁷⁰ Más que propiciar una dinámica de pregunta/respuesta, el sentido del uso de entrevistas semi-estructuradas fue generar un diálogo abierto que permitiera: 1) visibilizar la percepción de otros actores del PAR frente al estado de la formación en investigación. Y 2) identificar aspectos importantes para la formación de los estudiantes con relación a la investigación tanto como herramienta formativa o como campo de acción.

TÓPICO II: MECANISMOS Y PROCESOS DE INVESTIGACIÓN EN EL PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN.

- La investigación en la malla curricular del PAR.
- Principales mecanismos o estrategias de formación en investigación en el PAR.
- Posibilidades de hacer investigación en pregrado por fuera del aula.

TÓPICO III: INVESTIGACIÓN, HABILIDADES Y APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DE PREGRADO EN RECREACIÓN.

- Herramientas de investigación con las que egresa un recreador.
- Habilidades que debe tener un estudiante para trabajar en un proyecto del GEP.
- Habilidades para la investigación ¿innatas o se aprenden?
- Habilidades que desarrolla el estudiante durante la investigación en el pregrado.
- Habilidades de estudiantes que no se vinculan a proyectos.

TÓPICO IV: INVESTIGACIÓN Y RECREACIÓN

- La investigación y la recreación como campo de conocimiento.
- Qué se investiga en recreación.
- Necesidades del fortalecimiento de la investigación en recreación.

TÓPICO V: RETOS Y TAREAS DE LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN LOS ESTUDIANTES DEL PROGRAMA ACADÉMICO DE RECREACIÓN.

- Aspectos para fortalecer en la malla curricular.
- Espacios necesarios para la investigación en el PAR.
- Retos: ¿Qué queda por hacer? ¿Cuáles son las tareas en el campo de investigación que la universidad, programa, profesores y estudiantes deberían trazarse en la formación del Profesional en Recreación?

ANEXO 4: Producto audiovisual “Carnaval toda la vida”.

Producto audiovisual experimental derivado del trabajo de grado.

Ver en CD adjunto.

ANEXO 5: Banco de imágenes.

El banco de imágenes es una selección de fotografías registradas durante la fase preparatoria del Carnaval de Riosucio 2013 y los días de carnaval en enero.

Ver en CD adjunto.